



Pontificia Universidad Católica Del Ecuador
Facultad De Ciencias De La Educación

Trabajo de Titulación como requisito previo para la obtención del título de Magister en
Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales

Diseño de estrategias didácticas para la enseñanza de acontecimientos históricos clave
del siglo XX en Quito a través del análisis de La Linares para estudiantes de 3.º de
bachillerato

Autora: Gissell Estefania Marcillo Cerón
Director–Tutor: Dr. Carlos Corrales Gaitero

Quito-Ecuador
12 de marzo de 2025



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

Declaración y Autorización

Yo, **Gissell Estefania Marcillo Cerón**, con C.C. **1118902719**, autor del trabajo de graduación titulado: **“Diseño de estrategias didácticas para la enseñanza de acontecimientos históricos clave del siglo XX en Quito a través del análisis de La Linares para estudiantes de 3.º de bachillerato”**, previa a la obtención del grado académico de **MAGISTER EN PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS SOCIALES** en la Facultad de **Ciencias de la Educación**.

1. Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
2. Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través del sitio web de la biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de la Universidad.

Quito, 12 de marzo de 2025

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Gissell Marcillo C.', is written over a horizontal line.

Gissell Marcillo C.

CI: 1309423687



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi carácter de Director (a) – Tutor (a) del Trabajo de Posgrado Titulado “**Diseño de estrategias didácticas para la enseñanza de acontecimientos históricos clave del siglo XX en Quito a través del análisis de La Linares para estudiantes de 3.º de bachillerato**” presentado por la maestrante Gissell Estefania Marcillo Cerón, titular de la Cédula de Identidad n.º 171890271-9 para optar al Grado de Magíster en Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales considero que dicho Trabajo de Investigación reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la evaluación por parte de los Lectores – Evaluadores que se designen para tal fin por parte de las autoridades de la Facultad de Ciencias de la Educación.

En la ciudad de Quito, a los 12 días del mes de marzo de 2022

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "C. Corrales", is positioned above the typed name of the tutor.

Dr. Carlos Corrales Gaitero

CI 1755921622

NOTA:

Se comunica que en el servicio de análisis Turnitin, el referido trabajo de titulación alcanzó el siguiente resultado: 5% de coincidencia.



DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo, Gissell Estefania Marcillo Cerón, titular de la Cedula de identidad n.º 171890271-9, declaro que los resultados obtenidos en la investigación, como requisito previo para la obtención del Grado Académico de Magister en Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales son absolutamente originales, auténticos y personales.

En tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales y académicos, que se desprenden del trabajo de investigación y luego de la redacción de este documento, son y serán de mi sola y exclusiva responsabilidad legal y académica.

En la ciudad de Quito, a los 12 días del mes de marzo de 2022

Gissell Estefania Marcillo Cerón

C.I. 1718902719

gemarcillo@puce.edu.ec

A mi familia y su inmensurable paciencia.

ÍNDICE

<i>INTRODUCCIÓN</i>	1
<i>CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</i>	3
1.1. Formulación del problema.....	3
1.2. Objetivos del estudio	6
Objetivo general	6
Objetivos específicos:.....	6
1.3. Justificación de la Investigación.....	6
<i>CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO</i>	8
2.1. Antecedentes de la investigación.....	8
2.2. Bases teóricas	11
2.2.1. Ciencias Sociales	11
2.2.2. Historia	12
2.2.2.1. Historia cultural	13
2.2.2.2. Historia y literatura.....	16
2.2.2.3. La novela como fuente histórica.....	18
2.2.3. Didáctica de las Ciencias Sociales.....	18
2.2.4. Didáctica de la Historia	21
2.2.5. Estrategia didáctica.....	24
2.2.5.1. Estrategias didácticas para la enseñanza de la historia.....	26
Método expositivo	26
Método por descubrimiento.....	27
Método cíclico	28
Método regresivo	30
Método humanístico	31
Método biográfico	32
2.2.5.2. La novela como recurso para enseñar historia.....	36
2.2.6. La Linares	37
2.2.6.1. Iván Égüez	37
2.2.6.2. La novela	38

2.2.6.3. Acontecimientos históricos.....	39
Huelga obrera	39
Guerra peruano-ecuatoriana	40
Galo Plaza Lasso	40
José María Velasco Ibarra	42
Incendio Radio Quito.....	43
Terremoto de Ambato.....	44
El asesinato de Eloy Alfaro	46
2.2.6.4. Historia cultural en la novela La Linares.....	47
Roles de género	48
Arquitectura	48
Vestimenta	49
Religión	50
Música	50
Medicina	51
Creencias populares	51
Costumbres	52
Gastronomía.....	52
Objetos.....	53
Fauna y flora.....	53
Economía	54
<i>CAPÍTULO III: METODOLOGÍA</i>	<i>55</i>
3.1. Enfoque de investigación.....	55
3.2. Tipo de investigación.....	55
3.2. Diseño de investigación.....	56
3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de información	57
3.4. Técnicas de análisis de datos.	59
3.5. Operacionalización de variables	62
3.6. Presentación y análisis de datos.....	64
<i>CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA.....</i>	<i>100</i>

Denominación y definición de la propuesta	100
Justificación de la propuesta.....	100
Descripción de los destinatarios y responsables	101
Objetivos.....	102
Funcionamientos.....	102
Explicación del proceso	102
Descripción de fases y etapas:	104
Contenidos	108
Planificación: Actividades a realizar, tiempos, lugares, recursos, metodologías	123
<i>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</i>	158
Conclusiones.....	158
Recomendaciones	161
<i>ANEXOS</i>	162
<i>REFERENCIAS</i>	169

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Técnicas, herramientas y actividades	34
Tabla 2: La Guerra de los Mundos en la Radio Mercantil	44
Tabla 3: Cuadro de registro	58
Tabla 4: Análisis de datos.....	61
Tabla 5: Operacionalización de variables.....	62
Tabla 6: Presentación y análisis de resultados.....	64

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Espiral de análisis de datos cualitativos.....	60
Figura 2: Análisis de datos en <i>La Linares</i>	60
Figura 3: Lectura colectiva.....	125
Figura 4: Capítulo II de La Linares	129
Figura 5: Noticia del incendio de la Radio Quito.....	134
Figura 6: Fragmento Huelga obrera	137
Figura 7: El terremoto de Ambato en La Linares.....	144
Figura 8: El General de las Derrotas, fragmento A.....	147
Figura 9: El General de las Derrotas, fragmento B.....	148
Figura 10: Fragmento de La Linares, auge petrolero	151

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS
SOCIALES

Diseño de estrategias didácticas para la enseñanza de acontecimientos históricos clave del siglo XX en Quito a través del análisis de *La Linares* para estudiantes de 3.º de bachillerato

Autor:

Gissell Marcillo C.

Director - Tutor:

Dr. Carlos Corrales Gaitero

Fecha:

Enero, 2025

RESUMEN

El currículo nacional ignora la interdisciplinariedad inherente de las ciencias dejando de lado los vínculos entre materias que podrían trabajarse de manera conjunta, ya sea por destrezas o por contenidos complementarios. Por esta razón, la presente investigación aborda la relación interdisciplinaria entre Historia y Literatura, con el objetivo de diseñar estrategias didácticas para la enseñanza de ciertos acontecimientos históricos de Ecuador, particularmente de su capital, Quito, utilizando como base la novela *La Linares*. Este estudio emplea un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo y diseño documental, dirigido a estudiantes de tercer año de Bachillerato General Unificado. En cuanto a las técnicas de recolección, se elaboró un cuadro de registro, y para el análisis respectivo se efectuó un espiral de análisis de datos cualitativos. Como resultado se realizó un contraste literario e historiográfico de ciertos eventos relevantes del país, así como una categorización histórico-cultural de diversos elementos sociales descritos en la novela, lo que permitió elaborar una guía base con estrategias aplicables al estudio de la Historia a través de la Literatura.

Palabras claves: estrategias didácticas, Historia, interdisciplinariedad, Literatura, novela

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS
SOCIALES

Design of didactic strategies for teaching key historical events of the 20th century in Quito to third-year Unified General Baccalaureate students through the analysis of La Linares novel

Author:

Gissell Marcillo C.

Director - Counselor:

Mtr. Carlos Corrales Gaitero

Date:

January, 2025

ABSTRACT

The national curriculum disregards the interdisciplinary nature of the sciences, as well as the connections between subjects that could be taught jointly through complementing skills or content. With this in mind, this study examines the interdisciplinary relationship between History and Literature by using the novel "La Linares" as the platform to design didactic strategies for teaching certain historical events in Ecuador, particularly in Quito, its capital city. Targeting third-year Unified General Baccalaureate students, this study uses a qualitative methodology with a descriptive scope and documentary design. As for data collection techniques, a registration table was created, and a qualitative data analysis spiral was carried out for the corresponding analysis. A literary and historiographical comparison of certain relevant national events, as well as a historical-cultural categorization of several social aspects described in the novel were the outcomes of this study. This made it possible to create a basic guide with strategies to study history through literature.

Keywords: didactic strategies, History, interdisciplinary, Literature, novel

INTRODUCCIÓN

La interdisciplinariedad es un aspecto inherente entre las ciencias, ya que sus conexiones con el conocimiento humano y sus objetos de estudio comparten aristas entre sí. Por ello, la educación, que no solo se ocupa de estudiar dicho conocimiento, sino también de transmitirlo, refleja esta relación entre, en este caso, asignaturas.

El quehacer educativo incluye una gran variedad de elementos didácticos, aunque pocos están diseñados para abordar el carácter interdisciplinario propio de la educación, mucho menos en este país, que si bien últimamente ha puesto énfasis en este enfoque, aún no visualiza su potencial, ni genera propuestas concretas al respecto. Por lo pronto, este trabajo se centrará únicamente en dos asignaturas del currículo ecuatoriano base: Historia y Lengua y Literatura, ya que una refleja a la otra y viceversa, afirmación que se explicará en los apartados siguientes. Así, se desarrollará la interdisciplinariedad entre estas dos ciencias y se explorará cómo pueden integrarse en el ámbito educativo mediante estrategias didácticas para la enseñanza de acontecimientos históricos, utilizando como recurso una novela ecuatoriana, en este caso, *La Linares*.

La investigación se estructura en varios capítulos, cuyas especificaciones se detallan a continuación.

En el **capítulo I** se presenta el planteamiento del problema, así como su formulación, objetivos de estudio general y específicos, así como la justificación del porqué esta investigación es necesaria en el campo educativo.

Por otro lado, en el **capítulo II** se abordan los componentes del problema a través de su marco teórico, sustentado en los antecedentes de la investigación y sus bases teóricas. En los primeros, se revisan estudios relacionados con el uso de la Literatura como herramienta para la enseñanza de la Historia y su papel como fuente primaria o secundaria en este ámbito. Por su parte, las bases teóricas ofrecen una aproximación a varias disciplinas como las Ciencias Sociales, la Historia, la Historia Cultural, la interrelación entre Historia y Literatura, la Didáctica de las Ciencias Sociales e Historia, así como

estrategias pedagógicas para su enseñanza (método expositivo, por descubrimiento, cíclico, regresivo, humanístico y biográfico). Además, se realiza un análisis de *La Linares*, considerando los acontecimientos históricos reflejados en la obra, tales como la Huelga Obrera, la Guerra peruano-ecuatoriana, y las presidencias de Galo Plaza Lasso y José María Velasco Ibarra, entre otros. A su vez, se incluye un estudio histórico cultural de la novela, destacando aspectos sociales arquitectónicos, lingüísticos, religiosos, ambientales, económicos, etc.

En el **capítulo III** se desarrolla el eje metodológico de la investigación donde se puntualiza su enfoque cualitativo, alcance, diseño, unidades, técnicas de recolección de información y análisis de datos, para finalizar con la operalización de variables.

A continuación, en el **capítulo IV** se presentan y analizan los datos recolectados en el proceso metodológico. En este estudio se lo hará en un cuadro de doble entrada con algunas categorías a considerar.

Por último, el **capítulo V** denomina y define la propuesta, incluyendo su justificación, descripción de los destinatarios y responsables, objetivos, funcionamiento, fases, etapas, contenidos a abordar, y una planificación que contempla actividades, tiempos, lugares, recursos, entre otros aspectos. En este mismo apartado se encuentran las conclusiones y recomendaciones del trabajo de titulación, junto con los anexos pertinentes y las referencias utilizadas a lo largo de este proceso investigativo.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Formulación del problema

Las Ciencias Sociales son un conjunto de disciplinas que desde varias perspectivas estudian diversas actividades derivadas de la acción presente y pasada del ser humano como parte de una sociedad, además de su desarrollo e interacción con esta. De forma general, comparten un objeto de estudio y su metodología de análisis, de forma específica difieren en sus marcos teóricos y conceptuales (Tonda, 2001). Es así que, estas ciencias generan un sin fin de conocimientos que difícilmente pueden ser agrupados bajo un solo modelo; lo que resulta en su complejidad inherente de ser enseñadas y aprendidas. Estas últimas cuestiones junto con otras interrogantes (por qué, qué, cuánto enseñar) son algunas de las bases de lo que dentro del campo educativo se conoce como didáctica de las Ciencias Sociales, que al desarrollar varios ejes teóricos y prácticos presenta dificultades en definirse a sí misma. No obstante, esto último no minora la importancia de tal didáctica, pues las Ciencias Sociales son mediadoras de pensamiento crítico, creatividad y reflexión, por ende el saber cómo llegar con dichos conocimientos al estudiante es de suma importancia.

Ahora bien, para resumir el dilema que engloba esta didáctica Zubiria (1987, citado en Pagés, 2009) detalla el siguiente panorama:

El problema no está en el bajo nivel de conocimiento que la enseñanza actual de Ciencias Sociales está produciendo en nuestros alumnos, sino en que éstos no logran una real comprensión de lo social. La solución, en consecuencia, no está en facilitar el conocimiento sino en garantizar la comprensión. (p.1)

La baja comprensión de todo lo que conllevan las ciencias sociales en el nivel escolar no solo causa un desfase individual sino colectivo.

A pesar que el pensamiento de Zubiria tiene treinta y cinco años, la situación no ha cambiado del todo, tal como Pagés (2009) lo detalla veinte años después.

En la mayoría de países que utilizan en la escuela obligatoria la expresión “enseñanza de las ciencias sociales” se sigue haciendo fundamentalmente una enseñanza disciplinar centrada, en primer lugar, en la enseñanza de la Historia, en

segundo lugar en la enseñanza de la Geografía [...] -, en la Historia del Arte –la mayor parte de las veces integrada a Historia-, en la Educación o Formación cívica o para la ciudadanía y a muchas distancia, y con carácter muy minoritario y casi anecdótico, en otras disciplinas sociales separadamente o con enfoques interdisciplinarios. (p.2)

Ecuador, como parte de ese colectivo, desarrolla esta didáctica de forma independiente en las asignaturas de Estudios Sociales, Historia, Ciudadanía y Filosofía, ignorando el carácter interdisciplinar que por obviedad poseen. Es así que, en los referentes de planificaciones microcurriculares por experiencia de aprendizaje dirigidos en su mayoría a entidades públicas se expone y ejemplifica la metodología ERCA (experiencia, reflexión, conceptualización y aplicación) que sin bien no se centra en un aprendizaje pasivo instala un límite disciplinar entre contenidos. Lo que también provoca una falta de búsqueda y aplicación de nuevas metodologías que, según su adecuación y aplicación, poseen procesos más adecuados para facilitar un aprendizaje social.

Al mismo tiempo, las asignaturas mencionadas no gozan de una correcta planificación curricular; las destrezas a ser aprendidas son complejas y necesariamente requieren un espacio considerable de tiempo a la semana, lo que no sucede; tal es el ejemplo de Filosofía en 1.º BGU, Historia en 1.º, 2.º, y 3.º BGU o Ciudadanía en 2.º BGU, que solo poseen dos horas a la semana, mismas que no dan abasto a lo que se solicita cumplir, ocasionando que las destrezas no sean aprendidas a plenitud. Incluso los contenidos históricos, políticos o cívicos que son tratados dentro de estas disciplinas no están totalmente adaptados para el curso en el que deben ser estudiados, ya que las temáticas son sumamente amplias y complejas o superficiales y sencillas, lo que evita la evolución teórica progresiva de las asignaturas de Ciencias Sociales en lo que transcurre el proceso educativo.

El documento correspondiente al “Área de Ciencias Sociales” [...] compuesto por el perfil de salida, los objetivos y la planificación “por bloques curriculares”, incurre en graves errores. Constituye un amasijo desinformado no solo de los campos disciplinarios en los que dice fundamentarse, sino del debate académico local e internacional sobre la enseñanza de la historia y las ciencias sociales en el ámbito escolar. (Aula abierta, 2011, p.120)

Pagès (2009) puntualiza otro factor a tomar en cuenta en la enseñanza de Ciencias Sociales, este muy aparte del contenido a mediar entre docente y estudiante. El mismo refiere al contexto de desenvolvimiento estudiantil y el paralelismo que se debe realizar entre lo aprendido en la escuela y lo vivido fuera de esta.

Tal vez uno de los problemas principales de la enseñanza de las ciencias sociales hoy, tanto en su formato más clásico como en su formato más innovador, es que impacta poco en la formación de una juventud que tiene a su disposición muchísima más información de la que había tenido hasta ahora el alumnado de otras generaciones. Y además una información que caduca a una velocidad enorme. Los cambios que caracterizan la contemporaneidad chocan muchas veces con la estabilidad del currículo de ciencias sociales y con el predominio de métodos de enseñanza transmisivos y poco participativos. (p.4)

Precisamente, para revertir este panorama y formentar una enseñanza más crítica y contextualizada, se vuelve necesario plantear o replantear mecanismos didácticos que propicien la interdisciplinariedad de las Ciencias Sociales, ya sea entre ellas o con otras aristas académicas. Esta conexión no solo permitirá una comprensión más rica y plural de los fenómenos históricos, sino que también habilitará nuevas formas de representación, análisis y expresión del pasado.

En este marco, se plantea la siguiente pregunta de investigación que orientará este proceso:

¿Cómo puede el análisis interdisciplinar de la novela La Linares fundamentar el diseño de estrategias didácticas para enseñar acontecimientos históricos clave del siglo XX quiteño a estudiantes de 3.º de Bachillerato, de modo que construyan una visión panorámica y crítica del Ecuador republicano?

A esta interrogante se suman otras más específicas que permitirán delimitar y profundizar el estudio:

- ¿Qué acontecimientos del siglo XX desarrollados en Ecuador y, en particular, en Quito, aparecen representados en La Linares?
- ¿En qué medida las representaciones literarias de esos sucesos en La Linares convergen o divergen con las versiones historiográficas existentes?

- ¿Qué rasgos culturales no paradigmáticos —políticos, religiosos, gastronómicos, urbanos y de roles de género— del siglo XX se evidencian en la novela?
- ¿Cómo estructurar una planificación microcurricular de Historia para 3.º de Bachillerato que integre *La Linares* como recurso principal?

1.2.Objetivos del estudio

Objetivo general

Diseñar estrategias didácticas para la enseñanza de acontecimientos históricos clave del siglo XX en Quito, a través del análisis de *La Linares* a fin de configurar una visión histórica panorámica de carácter interdisciplinar, de un Ecuador y Quito republicanos, para estudiantes de 3.º de Bachillerato.

Objetivos específicos:

- Determinar varios acontecimientos históricos del siglo XX, desarrollados en Ecuador y Quito, reflejados en la novela *La Linares*.
- Contrastar literaria e historiográficamente ciertos sucesos trascendentales acaecidos en el país con el fin de establecer nexos entre ambas disciplinas.
- Establecer características no paradigmáticas del siglo XX descritos en la novela por medio de una lectura denotativa codificando diversos elementos de la historia cultural (políticos, religiosos, gastronómicos, urbanos, roles de género).
- Proponer una planificación microcurricular de Historia de a 3.º de Bachillerato General Unificado que presente como recurso directo una novela.

1.3.Justificación de la Investigación

La presente investigación es pertinente pues favorece un redescubrimiento basado en la comunión de dos disciplinas como lo son la historia y la literatura dentro de un campo didáctico. Si bien se han desarrollado estudios similares estos, de forma general, se enfocan en figurar a las novelas como fuentes historiográficas alternativas en un contexto académico mas no educativo. Los trabajos realizados se han centrado en sucesos históricos descritos en novelas europeas y americanas; en el primer grupo se encuentran Francia, Alemania e Inglaterra, y en el segundo Cuba, Venezuela y Colombia. Dentro de un panorama local, actualmente, existen estudios similares que tienen como base a la

Generación del 30, el Grupo de Guayaquil y a las novelas indigenistas, es decir, al realismo social que, a su vez, posee ejes políticos, culturales y, por obviedad, literarios. Cabe recalcar que este periodo literario ha impulsado numerosos análisis, por lo que buscar nuevas posibilidades no solo literarias sino históricas es prioritario. Sin embargo, esto último pasa a segundo plano en el campo educativo si es que no se logra llegar con dichos conocimientos al estudiantado.

Dicho de otro modo, la presente propuesta es necesaria dado que favorece una educación interdisciplinar, misma que ayuda a la comprensión de conocimientos imprescindibles que se hallan enlazados no solo entre ellos sino a una praxis fuera del aula clase. Es así que, establecer nexos entre asignaturas es necesario no solo para el estudiante, sino para el docente, por ende, este último buscará una constante capacitación en metodología que favorezca este tipo de aprendizaje.

En consecuencia, este estudio no solo aportará una nueva configuración de consulta histórica, sino un acercamiento a la historia ecuatoriana desde un formato diferente, bajo una nueva forma de enseñanza. En esta el estudiante es el historiador encargado de analizar un periodo histórico con ayuda de la novela y discernir sus aspectos reales y de ficción. Esto fomenta un pensamiento crítico y divergente, además, de un aprendizaje activo. Cabe recalcar que las estrategias didácticas planteadas para este fin, pueden ser modificadas según el tema y el libro a utilizar. Así los objetivos y las destrezas con criterios de desempeño señaladas en el currículo ecuatoriano, que por el gran contenido temático no pueden ser desarrolladas a totalidad, se entretujan dentro de un proyecto, actividad o plan educativo con base en una educación integral participativa que facilita la transmisión de contenidos y mejora constantemente el papel del alumno como eje central de la educación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

Aproximadamente, desde hace cinco décadas se han elaborado numerosos estudios encaminados a la comprensión, aplicación y defensa de la didáctica de las Ciencias Sociales, en estos, aunque los casos son pocos, la literatura se introduce como herramienta mediadora de conocimiento. Paralelamente, fuera del campo educativo, se han realizado varios aportes del uso de la novela como una fuente historiográfica para el labor del historiador. Estas investigaciones, que a continuación se detallan, han aportado directa o indirectamente puntos a tomar en cuenta en la presente investigación.

Virginia Cuesta (2007) en *Prácticas literarias y narrativas en la enseñanza de la historia* precisa el importante rol que poseen las narraciones o ficciones históricas desarrolladas por los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia. Así analiza el impacto del nexo que tiene el discurso literario y el histórico en un campo didáctico, además del importante papel de la lectura en el desarrollo de habilidades cognitivas. Este trabajo determina ciertos principios metodológicos en relación a la etnografía escolar y algunas de sus técnicas de recolección de datos. La investigadora delimita tres objetos de estudio de modo interrelacional; en primer lugar, se hallan las prácticas de escritura de textos de ficción histórica bajo una práctica que tiene como parte de sí la empatía y la imaginación; acto seguido, se establece la lectura de textos escolares que desde un inicio fueron realizados para la enseñanza de Ciencias Sociales; y como último elemento están las ventajas del carácter literario en la enseñanza de la Historia. Si bien este estudio no toma a la novela como un eje primordial, el carácter literario no deja de ser importante en su implementación.

En una línea investigativa semejante se encuentra el artículo *La literatura en la enseñanza de las Ciencias Sociales* de la autora Sandra Algarra (2013) que tiene como panorama la falta de uso de literatura en los programas de Ciencias Sociales a nivel de pregrado en Colombia, esto por ciertos paradigmas que enmarcan a la literatura como un ámbito de estudio netamente ficcional, por ello, Algarra tiene como propósito contraargumentar esta perspectiva facilitando un marco teórico y metodológico de la propuesta, sumados a

futuras posibilidades formativas de la literatura bajo perspectivas de singularidad, multiplicidad, sensibilidad y subjetividad. Todo esto bajo el análisis de algunos textos literarios y de cómo estos plantean problemáticas, sugieren hipótesis y delimitan escenarios idóneos para estructurar preguntas y comprender cuestiones complejas.

Paralelamente, Zandra Herrera (2018) en *La Literatura en el aprendizaje de las Ciencias Sociales. Caso: asignatura Historia*, asegura que esta última es de poco interés para los estudiantes, ya sea por el carácter memorístico que le han otorgado o por la poca utilidad que creen que posee, por dicha razón, considera importante realizar una investigación de orden documental que demuestre lo contrario, la misma que se encuentra dividida en cuatro ejes: la percepción de la historia por parte del estudiantado, el nexo entre historia y literatura, la literatura en la enseñanza y aprendizaje de la historia, y finalmente el aprendizaje de esta última asignatura por medio del análisis psicosocial de obras literarias. La autora concluye que es necesario continuar con esta propuesta en diferentes niveles educativos, para así visualizar el potencial de esta herramienta y los posibles cambios que puede poseer.

Por otra parte, el tomar a la literatura como una fuente histórica o un punto de análisis para un acontecimiento histórico no es nuevo, pues existen algunos estudios que lo han desarrollado. Uno de ellos es *Novela e Historia* escrito por José María Merino (1941) donde se puntualizan características de ambas ciencias, para posteriormente buscar semejanzas y puntos clave que ambas comparten, además, brinda una pequeña introducción de la relación que han presentado durante siglos, desde la aproximación dada por Aristóteles hasta la clasificación de novela histórica propuesta por Umberto Eco. Su análisis pone vital interés en el papel del historiador, que según su perspectiva no se aleja mucho del poeta, pues él es el encargado de discernir los mosaicos de la realidad para ir en busca de la verdad histórica o estética.

De modo similar, Enriqueta Vila (2009) en su trabajo *La Literatura como fuente histórica: un largo debate para un caso práctico* recalca que en su papel de historiadora se percató de la funcionalidad de la literatura en la historia. Esto se vislumbra en la descripción de personajes literarios y el ambiente en el se desenvuelven, pues los libros

son capaces de reflejar huellas documentales con detalles de vestimenta, costumbres, situaciones y apreciaciones sociales que posiblemente pasen desapercibidos en una fuente más “formal”. Vila determina que para solucionar la discusión, dada desde hace algunos años atrás, de si es factible o no el uso de las letras en la historia, es el investigador el que debe discernir lo real y lo irreal en la propia novela, pues si bien se presentan datos que no se podrán encontrar en otras fuentes historiográficas, lo escrito en textos literarios puede llegar a exagerar ciertos hechos o inventar otros, por tal, es de suma importancia la mirada crítica del historiador desde diferentes perspectivas.

En un desarrollo un tanto diferente de los dos estudios anteriores, Andrés López (2015) en *La novela como documento histórico de la cultura: ideas para un consenso* discute características propias de la novela que propician su uso como fuente en lo que se conoce como historia cultural. Para este fin, divide su trabajo en dos partes; primero, da una aproximación a este tipo de historia con base en una línea de tiempo descriptiva donde se constata su evolución que inherentemente cambia conforme la cultura, y sus delimitaciones. En segundo lugar, establece argumentos y contraargumentos de porqué la novela es un recurso totalmente enraizado en el estudio de la historia cultural esto discerniendo la realidad de lo ficticio dentro de la vida misma de algunos autores y ciertas obras literarias.

Por último, se describe un estudio que de algún modo conjuga los diferentes trabajos investigativos presentados, con excepción de algún elemento de historia cultural, puesto que ya consolida el uso de la literatura como parte de la historia, en forma de novela, y plantea esta última como parte de un camino didáctico. Este se titula *Ciencias Sociales y novela histórica* escrito por Andrés Palma (2018) como una aproximación a las posibilidades que ofrece el texto literario en la enseñanza de las materias “Didáctica de las Ciencias Sociales” e “Investigación, innovación e intervención en Didáctica de las Ciencias Sociales” en nivel de pregrado y posgrado respectivamente; esto encausado en una oferta didáctica centrada en , primero, creaciones literarias para desarrollar competencias temporales, espaciales y lingüísticas y, segundo, profundizar en la aprehensión del tiempo histórico, espacio geográfico y antropológico, además, de realidades patrimoniales. El autor, en sus palabras, ha diseñado una metodología

vinculando didáctica, literatura, imaginación y creatividad enfocada en el desarrollo docente del profesorado de este campo.

En fin, la relación entre historia y literatura ha sido estudiada desde distintos campos como una búsqueda de nuevos enfoques para desarrollar posibilidades de, o bien otras fuentes historiográficas de las estandarizadas ya conocidas o como caminos para acercar las Ciencias Sociales, en específico, la historia, al estudiante

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Ciencias Sociales

Las Ciencias Sociales son aquellas que estudian, interpretan y explican sistemáticamente a la humanidad, los procesos sociales y los efectos de interrelación que generan estos dos últimos elementos (Padrón et al., 2020). Es decir, se centran en el análisis de la realidad en la que se desenvuelve el ser humano y los efectos de este, visto como ser social, en ella. Capel y Urteaga (1984, citados en Padrón et al., 2020) puntualizan a breves rasgos su eje conceptual.

[...] son un cúmulo de disciplinas de tradición muy diferente, cuyo parentesco reside en que aluden al hombre, a su historia, a su organización social, a su producción y riqueza, a su número y distribución, a sus ideas y creaciones artísticas, o a su ocupación y organización del espacio. (p.89)

En otras palabras, estas ciencias comparten un mismo objeto de estudio y, por ende, una metodología semejante, aunque se diferencian por el orden teórico y práctico que posee cada una. Todas facilitan diferentes puntos de vista para la obtención de una imagen completa sobre la conducta humana.

En relación a su clasificación se debe tomar en cuenta las diferentes posturas epistemológicas que han surgido en relación al tiempo. Ayala (1981) hace una distinción entre Ciencias Sociales particulares y Ciencias Sociales globales; las primeras observan un aspecto determinado en diferentes grupos sociales, mientras que las segundas examinan variadas características de una o varias agrupaciones. Por otro lado, Piaget (1972) las divide en cuatro agrupaciones de orden general: nomotéticas del hombre, históricas, filosóficas y jurídicas; en el primer grupo se hallan, entre otras, la sociología,

la lingüística, la epistemología, la psicología y la lógica simbólica; en el segundo conjunto se encuentra a la historia, la filosofía y la crítica literaria; en la siguiente agrupación figura la moral, la metafísica y la teoría del conocimiento, y, por último, en el cuarto grupo, se encuentra el derecho. Otra clasificación, realizada por Padrón et al. (2020), las agrupa con base en su objeto de estudio: ciencias enfocadas en la interacción social, ciencias enfocadas en el sistema cognitivo humano, ciencias relacionadas con la evolución de las sociedades y ciencias Sociales aplicadas, se pondrá énfasis en la tercera división, aquí se localizan aquellas materias que estudian al ser humano desde un punto de vista histórico y evolutivo, es decir, se toman en cuenta a la historia, la arqueología y demografía.

Si bien hay varias formas de dividir a estas ciencias no se puede negar que cada grupo propuesto tiene sus particularidades, puesto que se enfocan en distintas ramas del accionar humano. Se pondrá énfasis en una que, por obvias razones, ha sido mencionada en cada clasificación propuesta.

2.2.2. Historia

La historia es el conocimiento de lo que aconteció en el pasado. Es una ciencia que estudia lo que ha transcurrido en razón de la humanidad a través de hechos, procesos y personalidades en medida que el historiador, como sujeto cognoscente, busque respuestas en dicho tiempo pretérito a inquietudes presentes. Padrón et al. (2020) resume esto en la frase: “La historia es materia de conocimiento y, a la vez, conocimiento de una materia” (p.120).

Es así que, el historiador es clave en la configuración de la historia pues es el encargado de determinar qué fue lo que realmente sucedió en el hecho a investigar, para esto, como él no es testigo de lo acontecido, debe hacer uso de fuentes que reconstruyen lo investigado. “El conocimiento que el historiador tiene del pasado histórico es indirecto, el conocimiento histórico se caracteriza porque sus hechos primordiales no pueden ser observados sino inferidos” (p.56). De manera que, para lograr un indagación metódica el investigador debe adentrarse en la búsqueda de documentos, su clasificación y entendimiento, para posteriormente poder valorarlos como un registro de hechos; para llegar a este objetivo se hace uso de las fuentes primarias y secundarias; las primeras son las que se han elaborado en paralelo a los acontecimientos históricos, pueden ser escritas

(manuscritos, memorias, correspondencias, obras literarias), iconográficas (pintura, escultura, arquitectura) y orales; por otro lado, las fuentes secundarias son las que se elaboran a partir de las del primer tipo (artículos, libros, revistas). Una de ellas, será analizada con más detenimiento en otro apartado.

Así mismo, se debe conocer que de forma general, dentro del proceso investigativo y de divulgación la historia sigue un orden cronológico: Historia antigua, medieval, moderna, contemporánea y del presente. Paralelamente, también desarrolla una tipología a partir de diferentes manifestaciones de la vida social dando lugar a la historia del arte, de la música, de la ciencia y más.

2.2.2.1. Historia cultural

Dentro del estudio de estas manifestaciones, mismo que ha dado origen a diversas orientaciones históricas, se concreta lo que se conoce como historia cultural. El origen de esta data en el marco de la historia cultural clásica, desde 1880 a 1950, cuando se buscaba retratar una época concreta bajo obras maestras –arte, filosofía, ciencia, literatura, entre otras–, productos de la sociedad en estudio (Hernández, 2010). Como resultado se configuró un vasto compendio académico, en donde figuran una variedad de nombres y títulos como los siguientes:

Los trabajos de Jacob Burckhardt (La cultura del Renacimiento en Italia, publicado en alemán por primera vez en 1860), de Johan Huizinga (El otoño de la Edad Media, publicado en holandés, en 1919), de los sociólogos alemanes Max Weber (La ética protestante y el espíritu del capitalismo, 1904) y Norbert Elias (El proceso de la civilización, 1939), de Ernest Gombrich (Arte e ilusión: estudio sobre la psicología de la representación pictórica, publicado en alemán, en 1960), de Arnold Hauser (Historia social de la literatura y el arte, publicado en inglés en 1951). (Hernández, 2010, p. 418)

Esta primera fase se caracteriza por relacionar ciertas corrientes intelectuales y artísticas, de un lapso temporal establecido, al estudio de procesos históricos, a través de algunas herramientas de la hermenéutica. Estos análisis se separaron del carácter normativo de lo que paradigmáticamente hacía el historiador, pues buscaban entender desde diferentes aristas los patrones culturales de una época. A partir de esto se genera una nueva línea de

estudio “la volkscultur o cultura popular, que tenía su impronta en algunos anticuarios y folcloristas alemanes del siglo XVIII y en los antropólogos decimonónicos” (Hernández, 2006, p. 418). Posteriormente, desde 1900 son los historiadores quienes ven en la cultura popular un enfoque historiográfico, que por haber estado centrado tanto tiempo en líneas históricas políticas y económicas, había dejado de lado el carácter social de la historia dentro de diferentes tipos de contexto. “Dos títulos representaron esta nueva fase de la historia cultural: *The Jazz Scene* (escrito por “Francis Newton”, seudónimo de Eric Hobsbawm, en 1959) y *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, de Edward Thompson (publicado en inglés, en 1963)” (Hernández, 2010, p. 418). Años después, en 1960 y 1970, gracias al giro antropológico, la historia crece con los diversos estudios antropológicos basados inherentemente en la cultura.

Bajo este panorama general, en 1980, surge la Nueva Historia Cultural (NHC) a manos de Peter Burke, Robert Darnton, Roger Chartier, Natalie Zemon Davis, Carlo Ginzburg que como historiadores contemporáneos ven en la cultura de masas un nuevo campo investigativo. Para comprender mejor esta nueva perspectiva de análisis se debe saber que la NCH tiene al texto y a la imagen como objetos fundamentales de su entramado teórico en sus numerosas representaciones; ambos elementos se producen, comparten y destinan, materializados sobre un soporte, a varios públicos.

Un texto es una estructura verbal formada por enunciados que guardan entre sí algún tipo de coherencia y que aluden expresamente o no a un referente externo; una imagen es una estructura icónica compuesta por figuras que tienen entre sí algún tipo de coherencia y que representan algo semejante a un referente también externo. (Serna, J. y Pons, A., 2013, p.10).

De ahí que, para esta historia es de suma importancia el contexto, pero este no solo referido a las circunstancias sociales, políticas o económicas que circundan un hecho, sino también al entorno cultural en el que las acciones son realizadas. Así la cultura es vista como un conglomerado de referencias con varios significados comunes en relación a colectivos y que, por ende, ayuda a facilitar la relación y comprensión en estos; además, se perfila como la principal actividad humana, en la que el ser humano creador de textos o imágenes o solamente un usuario de estos, descifra esas figuras y enunciados ajenos para entablar un nexo social necesario. Es decir, en palabras de Serna, J. y Pons, A. (2013)

“La historia cultural estudia estas cosas, estos objetos materiales (aquellos que son soporte de textos e imágenes, principalmente) de otros tiempos que han quedado como vestigio, como restos” (p.13). Para captar el significado de dichos objetos el historiador debe desarrollar procesos investigativos que le permiten remontarse a la época en la que fueron producidos, y con eso examinar su huella material años después, o sea, el presente.

A causa de esto, dentro del campo historiográfico, sus objetos de estudio conforman una extensa gama de posibilidades, tocando temas de literatura o arte –que por mucho tiempo fueron sus dominios paradigmáticos, denominados años atrás como alta cultura– y también, producciones humanas que en épocas pasadas se creía no poseían prestigio alguno. En relación a esto, Peter Burke afirma que existen tres panoramas posibles en el futuro de la NCH. El primero, sería una reactivación del estudio hacia esta alta cultura, mismo que ya ha sido trabajado en demasía, por tal, el nuevo enfoque reformularía precisamente lo que se ha obtenido hasta ahora. El segundo, sería una “ continua expansión de la nueva historia cultural por nuevos territorios” (Burke, citado en Hernández, 2010), específicamente, en la política en relación a la publicidad, la violencia y el papel de las emociones; y en el último panorama se establece una reacción contra la NCH, precisamente por ceder demasiado territorio a lo que se ha transformado ahora en “cultura” y caer en una moda investigativa.

De lo expresado, se concluye que dos de las anteriores perspectivas están en proceso. En este momento, la historia cultural posee varias aristas de análisis, “todo producto humano que nos distanciara de la naturaleza, que nos sirviera para edificar un entorno propiamente artificial” (Serna, J. y Pons, A., 2013, p.15), estaría dentro de su campo; “es por eso que se habla de cultura material, popular, de masas, gastronómica, sexual” (Serna, J. y Pons, A., 2013, p.15) y más; va “desde los artefactos visuales hasta el libro, desde los utensilios hasta el arte, todos esos productos cabrían bajo su dominio” (Serna, J. y Pons, A., 2013, p.15). Justamente estas afirmaciones darían paso a la tercera posibilidad propuesta por Burke, en donde la NCH es catalogada como una moda pajarrera de hacer historia que carece de marcos teóricos estables y metodologías compartidas, pues al presentar tantas materias a tratar cae en el relativismo o la irrelevancia. No obstante, tal como Serna, J. y Pons, A. (2013) explican, ese no es el caso:

[...] la historia cultural no absorbe los géneros y especialidades tradicionales: la historia de la literatura, la del arte, la de la ciencia, la de la música, etcétera. Lo que quiere decir es que esos objetos abordados por los especialistas son vistos ahora como productos complejos que se relacionan entre sí a través de esa mirada cultural que aprecia sus vínculos, de modo que un libro tal vez tenga más en común con un lienzo o con un programa televisivo que con otro volumen perteneciente al mismo género. (Serna, J. y Pons, A., 2013, p.15)

Por tanto, el problema de la NCH no radica en el objeto, y este, a su vez, en gran parte no determina el grado y la calidad de lo investigado, lo importante es el modo en el que se trata al fenómeno histórico. El historiador es el encargado de ver interrelaciones culturales en diversos soportes históricos, así su tarea consiste en más que sólo constatar la validez de una fuente, y hacer obvia la interdisciplinariedad de las Ciencias Sociales.

2.2.2.2. Historia y literatura

Estas, si bien son disciplinas distintas, poseen líneas conceptuales en común; es más, en sus inicios no se diferenciaban claramente una de otra. Incluso siglos después de su segmentación se puede evidenciar casos en los que escribir literatura era un modo de hacer historia y viceversa, por ejemplo, “en España los cronistas medievales a menudo tomaron los cantares de gesta como fuente histórica, del mismo modo, el romancero fue [...] un importante surtidor de información para los historiadores españoles aún después de la reconquista” (Cruz, 2005, párr. 2). O, en un contexto más cercano, Latinoamérica vio a estas prácticas entablar un nexo sincrético en lo que denomina las Crónicas de Indias. La comunión de estas ramas del conocimiento han estado con nosotros desde siglos atrás, otro ejemplo de esto, son el mito y la leyenda, “dos de las formas más antiguas de la literatura cuando el mundo estaba aún simbolizado por los dioses y los héroes” (Pérez, 2010, p.16). El mito es un reflejo espontáneo de una formalización cultural del mundo humano, que a su uso, se puede inferir sucesos históricos acaecidos en ciertas épocas, o simplemente la forma de pensar (cultura) de dichos, tiempos, por otro lado, la leyenda ya de por sí posee aspectos reales históricos en su composición.

Al parecer, la historia y la literatura han estado unidas por milenios. No obstante su delimitación ya la daba Aristóteles en el siglo IV a. C. en su obra Poética; aquí

diferenciaba la palabra histórica de la literaria; para él la primera cuenta lo que pasó en forma de hechos verídicos, y la segunda, poesía como él la llamaba, presenta no hechos consumados sino potenciales, no representa lo acontecido en la realidad sino que toma en cuenta algunos de sus parámetros para imitarla. En otras palabras, “la historia no imita sino que reseña eventos” (Cruz, 2005, párr. 6). Sin embargo, tan solo en el movimiento renacentista es donde la escritura histórica se separa de las narraciones literarias, ya que, un objetivo de la historia moderna era la exactitud de los hechos narrados en vistas de ser ciencia. Actualmente, la investigación histórica es tan exacta como le es posible, debido a que, “recomponer el pasado a través de la escritura deforma los sucesos porque es imposible instaurarlos, ante el receptor, exactamente tal como acontecieron” (Cruz, 2005, párr. 11). La tarea del historiador, además de establecer la veracidad de sus fuentes, es esta reconstrucción de hechos, en general, a través de las palabras y es ahí donde se genera el problema de la maleabilidad histórica. Esto no quiere decir que la historia sea subjetiva a razón del uso que el historiador hace del lenguaje, pues utiliza un nivel académico que es monosémico y busca afianzar una claridad lógica lejos de interpretaciones, al contrario de la literatura, que por obviedad, tiene una escritura estética polisémica que se centra en la emotividad y voluntad (Pérez, 2010).

En fin, se debe tener en claro que la literatura en sí, como totalidad, no es historia, porque esta toma vida solo en la acción de escribir y leer; son enunciados, muchos de ellos, simbólicos que tienen la capacidad de reflejar una realidad o crear una realidad dentro del mundo narrativo. No obstante, ya sea un mundo creado solo en las páginas de un texto, no se puede negar su relación inseparable con la vida en sociedad. “La literatura, en efecto, es un fenómeno social que consiste en la percepción de la realidad a través de imágenes creadoras. Las obras literarias reflejan con mayor o menor fidelidad la realidad en toda su complejidad” (Pérez, 2010, p.12). Esta representación se desarrolla en dos tiempos, en el plano sincrónico en la lectura del aquí y ahora; y en un diacrónico, a través de las palabras en un uso convencional y arbitrario, pues la significación de cada una de estas, están en función de interpretaciones culturales, es decir, el signo literario no es mecánico, y necesita algo similar a una capacidad hermenéutica que determine esta recepción. Así los hechos verdaderos proporcionan a la literatura un amplia gama de referencias, mismas que han sido utilizadas desde las epopeyas hasta la literatura

contemporánea presente. A destacar, de los géneros narrativos la novela es aquella que con mayor acierto ha podido incluir códigos históricos en su ser.

2.2.2.3. La novela como fuente histórica

La novela como fuente primaria de investigación histórica refleja un testimonio vivo de un colectivo en un determinado contexto en el que se manifiestan sus creencias, ideologías, prácticas o sentidos, además esquematiza estos últimos elementos en tramas y personajes que establece el autor en relación a una temporalidad, en este caso, el pasado.

El Decamerón, los Cuentos de Canterbury o El nombre de la rosa nos ofrecen representaciones del Medioevo tardío en las que no sólo las manifestaciones cotidianas de la interacción económica, sino también los factores políticos, las creencias, las costumbres, los imaginarios colectivos aparecen descritos y recreados de una manera compleja. (Algarra, 2013, p.31)

Es así que el marco de análisis de esta fuente se basa en la construcción social, política y económica en la que se encuentra codificada.

Cabe recalcar que, en ningún momento la novela y la historia están en el mismo nivel descriptivo, pues la primera es un subgénero literario, y la segunda una ciencia en sí; no obstante no se puede negar la naturaleza de su interrelación; “novela e historia son artefactos que se consumen, cada una en sí y entre sí recíprocamente: la novela valiéndose del hecho histórico, la historia de la tramitación lingüística” (Kadir, 1984, como se citó en Cruz, 2005). De ahí que, tal como se ha detallado anteriormente es el historiador quien debe discernir lo que toma de la novela como fuente, o simplemente no lo hace.

2.2.3. Didáctica de las Ciencias Sociales

Antes de definir esta didáctica se debe tener en claro qué es didáctica en sí. Etimológicamente, ya sea en griego (*didaskhein*) o latín (*discere* y *docere*), significa enseñar, instruir, demostrar, saber, aprender y explicar. Como palabra fue empleada por primera vez en 1629 por el educador Wolfgang Ratke, no obstante, toma mayor fuerza con el teólogo y filósofo Jan Komensky, en 1657 con *Didáctica Magna*, lo que la instaure como una disciplina metodológica organizadora de enseñanza; tiempo después, en el

siglo XIX, esta definición no le es suficiente, pues toma en cuenta el papel del aprendizaje del sujeto cognoscente como parte de su orden conceptual (Casasola, 2020).

En la actualidad, la didáctica presenta dos divisiones: didáctica general y didáctica especial. La primera es aquella que estudia los pilares y fundamentos de esta como un área pedagógica, toma en cuenta los principales elementos del acto didáctico, o sea, principios, modelos, técnicas, estrategias de carácter general, es decir, aquellos que son aplicables a distintos y variados contextos y niveles escolares. Por otro lado, la didáctica especial, se consolida en los diferentes contenidos curriculares de un área de conocimiento específica, es decir, en ramas del saber que necesitan una didáctica particular para adaptar y aplicar un proceso de enseñanza-aprendizaje determinado. En resumen, la primer didáctica posibilita una comprensión integral de los recursos necesarios en la planificación de la enseñanza y aprendizaje de contenidos universales, y la segunda, determina puntos para la creación de estrategias específicas para optimizar todo ese proceso (Casasola, 2020). Estas últimas toman fuerza en las década de los 70 y 80 respectivamente, en contraposición de un conductismo paradigmático y limitaciones del positivismo, y a favor, de un enfoque holístico situacional en razón de un nuevo desarrollo social y político (Tonda, 2001). En esta línea temporal, la didáctica de las Ciencias Sociales se establece como una didáctica especial.

Desde esta perspectiva, podemos definirla [...] como la disciplina teórico-práctica que permite al docente encontrar la estrategia y los medios técnicos necesarios para facilitar el aprendizaje de los conceptos científicos y procesos que explican la actuación del hombre como ser social y su relación con el medio natural, tanto en el presente como en el pasado. (Martín, 1988, p.26)

Pagés (1993) menciona que esta se caracteriza por la presencia de cuatro aspectos: un cuerpo teórico, una investigación propia, una producción literaria variada y una comunidad académica. El primero hace mención a teorías, modelos y conceptos que encausan o solucionan problemas planteados por la enseñanza de estas ciencias; el segundo es calificado como escaso, no obstante, en la actualidad se han ido desarrollando progresivamente varios estudios, el tercero se figura de forma literal y el último hace partícipes a los grupos interesados ya sean de forma científica o profesional. Además,

Martín (1988) propone una división de esta didáctica en su diseño curricular con base en la psicología genética: didáctica de la Geografía, Historia, Historia del arte, Economía, Sociología y de las Ciencias Políticas. No se especificará en qué consiste cada una, pues el trabajo en cuestión se centra en la segunda. Cabe aclarar que si bien estas bases teóricas tienen más de treinta años son aún las bases y referentes para estudios actuales.

Así pues, la didáctica analiza el qué se enseña, quién, cómo, cuándo, dónde, por qué, para qué y más, por ende, reconoce que el aprendizaje y todo lo que él engloba varía dependiendo del contexto donde se desarrolla. Esto se evidencia más en la enseñanza de Ciencias Sociales, puesto que, tratan hechos políticos, económicos, geográficos, culturales, ideológicos, y cívicos ejecutados por el ser humano, de forma individual o colectiva, en un lugar y tiempo determinados. A causa de esto, el pensamiento social necesita de un desarrollo integral, por ello, las Ciencias Sociales y su enseñanza se hallan configuradas dentro de su propia didáctica, la misma que debe responder al desarrollo del dominio del conocimiento social, habilidades que permitan interpretar hechos, análisis y pensamiento crítico, formulación de hipótesis, resolución de conflictos, construcción autónoma de significados y participación activa.

En esta línea investigativa, Valencia (2004) propone tres pilares básicos de lo que debe realizar la enseñanza de las Ciencias Sociales en el proceso educativo, es decir, lo que debe buscar cumplir esta didáctica especial en los escolares. El primer pilar se denomina formación en los contenidos propios de las ciencias sociales, incluye, entre otros aspectos:

el establecimiento empático de vínculos con el pasado, el trabajo con temporalidad y cronología, el reconocimiento de la interrelación entre sistemas (políticos, sociales, económicos, culturales...), el trabajo con las características físicas de la Tierra y la representación del espacio y el establecimiento de relaciones entre regiones naturales y regiones humanas. (p.92)

Estos contenidos deben trabajarse de forma progresiva según el nivel académico del grupo a instruir; en este se debe descartar en lo máximo posible el aprendizaje pasivo, y por el contrario, incluir diferentes varios ejes temáticos desde diferentes perspectivas. En el siguiente pilar, formación en las habilidades y actitudes del científico social, el estudiante es protagonista de un macroproceso:

parte de la habilidad para identificar, formular y describir un problema; pasa por el análisis exhaustivo de las diversas fuentes primarias y secundarias de información pertinentes al problema y la recopilación de esa información; sigue con la observación, conexión y análisis de la información y con la formulación de hipótesis que interpreten procesos sociales, políticos económicos, históricos y culturales y su sustentación; y debe culminar en decisiones suficientemente informadas sobre acciones individuales y colectivas que aporten a la solución del problema original. (Valencia, 2004, p.93).

En pocas palabras, este pilar hace hincapié en las actitudes científicas y en las habilidades del pensamiento del estudiante que le facilitan asumir una conciencia sobre sí mismo y su entorno. Además, no solo es realizar el proceso, sino también comunicar lo comprendido a través de diversas expresiones y sistemas de símbolos en diferentes contextos. Por último, el tercer pilar, formación para la acción ciudadana, busca que los estudiantes comprendan y hagan de ellos las ciencias sociales, para que se responsabilicen como ciudadanos y asuman los efectos sociales de sus acciones. Así se construye esquemas y estructuras del conocimiento, a través de algunos ya preexistentes, por tal, no se ignora el conocimiento previo del alumno (Valencia, 2004), aprehendido en los dos pilares anteriores. Bajo estos tres pilares, la enseñanza de las ciencias sociales se da en ambientes de aprendizaje en los que los estudiantes pongan a prueba lo comprendido, y, a su vez, esto pueda ser transformado o reemplazado fuera de la escuela, con una mayor complejidad y profundidad.

Se ha explicado en breves rasgos una didáctica que como se ha visto engloba otras. Algunos de los puntos precedentes también hacen su aparición en la siguiente didáctica a precisar.

2.2.4. Didáctica de la Historia

¿Qué es? Pagés (1994) se hace la misma pregunta, aunque, para responder, utiliza más preguntas:

¿Para qué, qué y cómo enseñamos historia? ¿Qué problemas hallamos en su enseñanza? ¿Aprenden realmente los alumnos aquello que les enseñamos en nuestras clases? ¿Qué necesita saber y saber hacer un profesor o una profesora

para enseñar historia? ¿Necesita saber y saber hacer lo mismo el profesorado de primaria y el de secundaria? ¿Quién prepara al profesorado de historia para enseñar? ¿Cómo se le prepara? (p.38)

Todo esto y más es lo que configura a esta didáctica especial. El aprender historia, no memorizarla sino comprenderla y polarizarla, permite una reflexión de la sociedad pasada con el objetivo de discernir qué está detrás de los hechos y fenómenos históricos y cuáles son sus efectos (Prats et al., 2011); o sea, permite un análisis de problemáticas que ayuda a entender la complejidad de un acontecimiento político y social a través de causas y efectos.

Ahora bien, a través de los años, la enseñanza de la historia ha sido reflejada en diversos fines. Algunos de estos se fijan menos en la historia en sí, y en su lugar la utilizan como una mediadora en el crecimiento de habilidades intelectuales y personales; otras la emplean para el fomento de conciencia crítica en conflictos sociales; diferente de algunos autores que la definen solo como un instrumento para adquirir conocimientos e información vistos como parte de la cultura general y una posible erudición (Prats et al., 2011). Cada uno guarda aspectos interesantes, pero no únicos, pues existe un compartir entre todos. Prats et al. (2011) propone cuatro grandes fines que determinan las posibilidades educativas e instructivas de la didáctica de la Historia, esta “facilita la comprensión del presente, contribuye a desarrollar las facultades intelectuales, enriquece otros temas del currículo, y estimula las acciones para el tiempo libre y ayuda a adquirir sensibilidad social, estética, científica, etc” (p. 21).

El primer fin manifiesta literalmente que aprender historia sirve para comprender el presente, sabiendo de antemano que esta ciencia no estudia dicho tiempo. Entonces ¿por qué está tan plasmada la idea de que esta disciplina ayuda a entender el ahora? Un argumento a esto proviene del historicismo que “considera toda realidad como producto de un devenir histórico, obviando el componente contemporáneo que tiene toda situación presente” (Prats et al., 2011, p.22); lo que posibilita hacer uso de variadas perspectivas históricas. Otra razón, son las características inherentes de la historia como ciencia,

mismas que permiten el establecer estos análisis, Prats et al. (2011) las enumera de la siguiente manera:

- Permite analizar, en exclusiva, las tensiones temporales.
- Estudia la causalidad y las consecuencias de los hechos históricos.
- Explica la complejidad de los problemas sociales.
- Permite construir esquemas de diferencias y semejanzas.
- Estudia el cambio y la continuidad en las sociedades.
- Potencia la racionalidad en el análisis de lo social, lo político, etc.
- Enseña a utilizar métodos y técnicas de la investigación social.
- Permite conocer y contextualizar las raíces culturales e históricas. p (22)

El estudio histórico brinda a los estudiantes variadas posibilidades en la concepción de una mirada racional y fundamentada de su entorno local, nacional y global; así podrá contextualizarse a sí mismo como ser accional en la historia.

El segundo fin que se rige en ayudar a desarrollar las facultades intelectuales se enmarca dentro de un proceso activo de indagación y descubrimiento. Las habilidades intelectuales o cognitivas son adquiridas en la cotidianidad, no obstante, en el entorno escolar deben ser potencializadas a cualquier edad y en todas las asignaturas del currículo. En especial, en lo que a historia se refiere es necesario aplicar en el aula observaciones racionales donde se den acciones como clasificar, comparar, inferir, analizar, explicar, describir, memorizar, ordenar ideas, etc.

La historia enriquece otros temas del currículo y estimula las acciones para el tiempo libre, este es su tercer fin, pues tiene en su estructura la capacidad de ser un eje en el que pueden adherirse diversas ciencias sociales produciendo un acercamiento a objetos de estudios desde diferentes aristas del conocimiento social, además, puede establecer nexos con asignaturas fuera de su campo científico, como la Matemáticas, Ciencias Naturales, Literatura y más. Para que esto se logre es importante que se fomente el gusto por la indagación del pasado, no necesariamente de una forma profesional o académica. “Gran parte de los estudios de historia local se deben a sociedades de historiadores aficionados que dedican parte de su tiempo a esa actividad” (Prats et al., 2011, p.26). Si se logra en el

estudiante esta curiosidad por lo acontecido, no solo será un enriquecimiento de carácter individual sino colectivo.

Por último, el cuarto fin refiere a ser de ayuda en adquirir sensibilidad (o conciencia) respecto a las formaciones sociales. A pesar de que este objetivo carece de una precisión conceptual, precisamente por el orden subjetivo de su terminología, no deja de ser fundamental en el papel educativo. No obstante, queda claro, que no alude a la sensiblería de un tema o una posición, sino a esa fuerza de conocimiento que necesita de empatía y racionalidad dentro de una mirada afectuosa y lógica; todo esto en una combinación de cordura, pasión y sentimiento. Así se logrará apreciar de forma profunda el conocimiento histórico, pues hace una unión de inteligencia y deseo para llegar a un compromiso cívico sin ignorar otras perspectivas.

La historia es necesaria dentro de cualquier currículo educativo pues desarrolla un criterio y visión crítica del pasado y presente. Además, permite la inclusión de más disciplinas en su tronco académico, el trabajo de habilidades intelectuales y un crecimiento en el desarrollo personal. Todos estos fines, que son completamente necesarios para encaminar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, no pueden ser alcanzados a totalidad sin tener en mente estrategias.

2.2.5. Estrategia didáctica

Se ha conceptualizado lo que es didáctica, por tal, la delimitación de este punto está en la mitad. No obstante, en estrategia, se llega a tener un cierto conflicto; pues ha sido definida de muchas formas en relación a intereses y usos. Algunos autores la ven como un conjunto de actividades y recursos; otros como procedimientos o métodos; o a su vez como herramientas o técnicas. En cualquier caso, de forma general se puede decir que las estrategias didácticas, –también conocidas como “estrategias para la mediación pedagógica, formas de enseñanza o actividades didácticas” (Sánchez et al., 2020, p. 11) – son “procedimientos que el agente de enseñanza utiliza en forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en los alumnos” (Díaz et al., 2005, p.141). En otras palabras, son métodos que incluyen técnicas, herramientas, actividades, operaciones y recursos para lograr los objetivos de aprendizaje adaptados al contexto

educativo. Aquí se debe aclarar que el aprendizaje significativo es “el mecanismo humano, por excelencia, para adquirir y almacenar la inmensa cantidad de ideas e informaciones representadas en cualquier campo de conocimiento” (Sánchez et al., 2020, p. 12).

Tal como se ha detallado la didáctica se centra en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como consecuencia, las estrategias didácticas se dividen según estas dos fases: estrategias de enseñanza y estrategias de aprendizaje. Las primeras son aquellas empleadas por el educador para facilitar y promover un aprendizaje significativo en los estudiantes. Por otro lado, las segundas son un conjunto de procedimientos o habilidades que el estudiante obtiene o usa intencionalmente como un instrumento para aprender (Sánchez et al., 2020). Existen otras divisiones de estrategias didácticas tomando en cuenta el momento en el que son aplicadas: preinstruccionales, coinstruccionales y postinstruccionales. Las primeras son aquellas que preparan al estudiante en el qué y cómo va a aprender, influyen en la estimulación y génesis de experiencias y conocimientos previos oportunos, además lo ayudan a ubicarse en un correcto contexto conceptual y a generar expectativas a razón de lo que va a ver; en esta agrupación figuran los objetivos y organizadores previos (Díaz et al., 2005). Las estrategias coinstruccionales son las que se aplican en el transcurso del proceso de enseñanza-aprendizaje, permiten entre algunos elementos: un control de atención, detención de información principal, codificación, organización, conceptualización de contenidos y estructuralización e interrelación entre esas ideas, todo esto en relación con los logros de aprendizaje; dentro de estas se encuentran las ilustraciones, mapas conceptuales, redes, analogías, etc. (Díaz et al., 2005). Por último, las estrategias postinstruccionales se trabajan al final del proceso didáctico, facultan una visión integradora, sintética y crítica; incluso en algunos casos permite al estudiante un acercamiento a la autoevaluación. Algunas de las más conocidas son los resúmenes finales, cuadros de doble columna, redes, etc. (Díaz et al., 2005).

Si bien se presentan clasificaciones de estrategias, estas funcionan de forma interrelacional, dependiendo del tema y cómo este será tratado pueden aplicarse dentro de los tres tiempos o ser utilizadas por ambos sujetos cognoscentes. Así pueden irse desarrollando al mismo tiempo de forma paralela o continua; lo importante, además de

ser planificadas con antelación, es que sean adaptadas y adecuadas para el grupo a trabajar.

2.2.5.1. Estrategias didácticas para la enseñanza de la historia

Se ha determinado que en este trabajo una estrategia didáctica es un método, por tal, se tomarán en cuenta los cuatro métodos para la enseñanza de la historia propuestos por Prats et al. (2011):

Método expositivo

Aquí el estudiante tiene una actitud pasiva y receptiva, la actividad se centra en el profesor; pues este, de forma general, da por medio de una explicación oral la secuencia de clase acompañada de recursos visuales como cronologías, presentaciones digitales, imágenes, esquemas, mapas históricos, etc. Esta acción hablada se caracteriza por tener ciertos lapsos de preguntas dirigidas al alumnado con el fin de comprobar su atención o medir su capacidad de relación de lo escuchado con información ya “conocida” de temas anteriores. Una de sus variantes es la lectura colectiva de un libro de texto, en esta el docente indica frases o conceptos principales de la unidad. En cualquier caso, usualmente al concluir la exposición o lectura se efectúan ejercicios individuales o en grupo, con base en algún documento histórico donde se evidencia lo explicado por el docente, o un cuestionario para verificar la comprensión de lo leído y escuchado, por lo común, estas actividades son facilitadas por el mismo libro de texto. Cabe recalcar que este método, en muchos casos, no deja de lado alguna actividad donde pueda aplicarse inferencias o deducciones, así como la visualización de alguna película o salidas a museos (acompañados de guías de observación); pues el papel del estudiante sigue siendo el mismo, un receptor de información.

Si esta estrategia es vista de forma panorámica se puede afirmar que no va en busca de lo que la didáctica de la Historia aspira, pues el estudiante generalmente memoriza el conocimiento sin plantearse o cuestionarse la naturaleza de este. A pesar de sus puntos negativos, como método es estructurado, ordenado y no genera ningún momento disruptivo fuera del dominio didáctico que el docente posee. Por otro lado, no se puede negar que dentro de niveles más avanzados, la clase magistral –que es su representación

base— puede enriquecer varios momentos del proceso de enseñanza-aprendizaje, pues el gozar de un experto o sabedor de un tema beneficia directa o indirectamente a sus oyentes, pero para que esto se dé es importante considerar entre otros parámetros los conocimientos previos de las concepciones del alumnado, la eficacia de exposición (clara, ordenada y apoyada en un esquema o mapa conceptual), el correcto uso de habilidades oratorias (vocalización, ritmo, tono, movimientos kinestésicos), una recapitulación constante de las ideas, y un apoyo en recurso visuales o materiales que faciliten la guía en el discurso.

Método por descubrimiento

En este los estudiantes son los protagonistas del aprendizaje, a través de una guía esquematizada del docente que incluye información, materiales y recursos ya preparados con antelación, el alumno llega a descubrir explicaciones simples y complejas de hechos, fenómenos y acontecimientos pasados con el fin de deducir regularidades y secuencias e incluso dar explicaciones históricas. En este contexto descubrir es reordenar, reelaborar y procesar la información, además de adaptarla a un esquema cognitivo. Es así que para este método es sumamente importante herramientas y habilidades investigativas con base en la inducción, deducción y, aunque no siempre, en la resolución de problemas. Para la correcta aplicación de esta estrategia se deben tomar en cuenta varios factores, entre los más importantes para Prats et al.(2011) se encuentran los siguientes:

- La cantidad, complejidad y grado de organización de los datos proporcionados.
- El contexto en que se inscriben estas áreas y su relación con conceptos que el alumno ya tenga más o menos estructurados; [...] «siempre se aprende sobre aquello que ya se sabe».
- Las capacidades cognitivas del alumno, su formación y, sobre todo, la actitud. En este método, si no hay una actitud positiva, no hay aprendizaje.
- La adecuación de los conceptos por aprender según las capacidades del alumno.

No todos tienen las mismas capacidades a la misma edad. (p.55)

El profesor es el encargado de considerar todo lo detallado, además de seleccionar actividades que se basen en la construcción de conocimientos. De ahí que su rol se caracteriza por ser un orientador, sintetizador de información, dinamizador y evaluador del proceso.

A pesar de las ventajas denotativas que esta estrategia maneja, no está exenta de críticas, por el hecho de que la palabra “descubrir” posee un significado amplio.

No parece razonable ni eficaz proponer que los alumnos lleguen a descubrir, tras un lento proceso inductivo, conceptos y leyes que la ciencia ha tardado siglos en construir. Igualmente, tampoco resulta lógico pensar que se puedan ordenar, discernir y encontrar sentido a unos datos desnudos sin disponer de algún tipo de instrumento teórico orientador. (Domínguez, 1989, citado en Prats et al., 2011)

No obstante, tal como se expuso dentro de esta estrategia, descubrir es la capacidad que tiene el alumno de relacionar de forma coherente y lógica los conceptos y elementos que le fueron proporcionados, a través de elementos metodológicos propios de la historia: preguntas de investigación, planteamiento de tesis, perspectivas, continuidad y cambio, causas y efectos, empatía y más. Paralelamente, otro contraargumento en su uso es la “lentitud del aprendizaje” cosa que no es una característica adversa, dado que estudiar en profundidad pocos temas es mucho más eficaz que hacerlo en una gran cantidad, ya que el análisis aprendido puede ser duplicado en un sin fin de conocimientos, además de que en la profundidad estudiada se hallan entrelazados temas similares y diferentes de la misma u otra área de conocimiento que complementan y enriquecen el tópico elegido por el docente.

Como algo curioso, Prats et al. (2011) incluye en esta estrategia como técnicas a poder utilizar otros métodos didácticos desligados del aspecto histórico (aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje basado en problemas, simulaciones) cosa que será detallada más adelante.

Método cíclico

Este se desarrolla en una sucesión de narraciones sin interrupciones en el mismo orden. Es decir, se basa en el estudio de la historia de forma secuencial en cada etapa escolar, pero a un nivel más complejo, en detalles y conceptos, según avanza esta trayectoria.

Uno de sus primeros defensores, Ramón Miró en 1856, señala que en los primeros años de escolaridad más que una mirada intelectual de conocimientos es una educación moral la que debe de prevalecer, para el estudiante no le es importante conocer nombres y fechas

o un orden cronológico de hechos, sino comprender cómo una sociedad se desenvuelve y cómo algunos sucesos (acontecimientos sumamente primordiales) montaron un antes y después en lo que conoce como civilización. Además, detalla las “anillas” por los que debe pasar el camino didáctico con base en este método; el anillo cero, por así decirlo, es el anteriormente descrito; para continuar con la primera anilla en donde se dan las nociones cronológicas básicas, se hablan de los personajes y acontecimientos más significativos de cada periodo histórico y se finaliza con un pequeño cuadro que resume de forma simple dicho panorama. La segunda anilla trata exactamente lo mismo pero aplica una historia contextual más específica (historia de España, México, Ecuador) con una extensión menor o mayor según la edad y la disposición del grupo. La tercera anilla corresponde a la historia universal dada a grandes rasgos, el autor menciona que el docente tiene que captar la atención de su público y colocar más énfasis aún en aquellos hechos que poseen un vínculo directo con su contexto nacional. La cuarta anilla es más específica pues se centra en los avances y descubrimientos científicos con un ejercicio de causalidad, puesto que un invento es un reflejo de lo que acontece en un tiempo determinado. En el último anillo se presenta la historia local donde el docente “explicará la historia del pueblo que les vio nacer” (Prats et al., 2011, p.61).

Por años este método no tuvo cambio alguno, no es hasta la década de los 70 donde se reformula con base en tres anillas, dos obligatorias y una opcional. La primera trabaja una historia general o universal focalizada en el estudio de civilizaciones trascendentes en el mundo, ya sea por divisiones geográficas o temporales. Por otro lado, el segundo anillo, de forma similar al primer modelo, trabaja una historia más específica (historia de Perú, Rusia, Japón, país donde se la aplique), y, para finalizar, la tercera anilla engloba lo que se conoce como Historia contemporánea. Este nuevo esquema solo es una propuesta del método en sí, depende del entorno donde se lo desea aplicar para decidir cuál de los modelos es más adecuado.

En resumen, el método cíclico se basa en la idea de un aprendizaje progresivo en donde las primera anillas desarrollan estructuras básicas que serán trabajadas también, pero de forma más avanzada, en las posteriores; por tal, la capacidad de memoria que debe tener el escolar es enorme, siendo este su gran punto negativo, pues así trabaje en los mismos

temas podría llegar a olvidar aspectos importantes, o por otro lado, el aburrimiento interrumpiría su atención en clase, por tal es imprescindible un medio o soporte que refleje y localice esa información en una estructura cognitiva.

Esta estrategia ha sido utilizada por años en el área pedagógica de varios países, incluso es una característica inherente que tiene el currículo educativo ecuatoriano, pues los objetivos y destrezas que tiene que cumplir el estudiante son los mismos en cada nivel educativo, pero avanzan o se complejizan según vaya ascendiendo de grado.

Método regresivo

Bajo esta denominación tuvo sus inicios en la década de los 20, pero ha estado en el campo educativo por años, es lo que se conoce como método socrático, mismo que parte de “situaciones reales actuales y de juicios de experiencia, y retrocede hasta llegar a juicios particulares, eliminando elementos accidentales” (Prats et al., 2011, p.62). Su fin no es aproximarse a los orígenes de una cosa o hecho social, sino aclarar los antecedentes directos e indirectos que han dirigido esa situación al presente; su análisis histórico parte desde la época más conocida, que por obviedad viene a ser el ahora, para reunir indicios que son clave en la comprensión de un pasado distante y confuso. Es así que su factibilidad se reduce al análisis de situaciones históricas relativamente recientes, pues de forma general, es complejo retroceder en un tiempo que comúnmente es desconocido, por ende el docente es el encargado de facilitar los antecedentes necesarios para que el estudiante pueda ubicar el conflicto en las coordenadas presentes. No obstante, para cumplir con lo detallado se debe saber que este método hace obvio la interdisciplinariedad de la historia, pues su uso solamente es posible en conexión con otras disciplinas, como la sociología, economía, geografía humana, etc.

Estos dos últimos métodos, cíclico y regresivo, no pueden considerarse de orden didáctico a totalidad, pues incluyen enfoques científicos y una orientación académica en la selección de contenidos. Sin embargo, bien enfocados y con una correcta guía docente pueden llegar a ser aplicados en relación al objetivo a lograr.

Si bien hasta ahora se han tomado en cuenta las estrategias propuestas por Prats et al. (2001), existen otros métodos, a continuación se detallarán dos:

Método humanístico

Este es un acercamiento a la historia a través de la conexión que el estudiante hace con problemáticas humanas, sintiéndolas como suyas, gracias a la adopción lógica de una perspectiva perteneciente a un actor histórico individual o colectivo; para lograr esto hace uso de la empatía, según Prats et al. (2001) esta se halla dentro del método por descubrimiento, no obstante, Almansa (2018) la configura como un ente autónomo de éste, permitiéndole ser la base del método humanístico.

En primer lugar, la autora menciona que posiblemente una de las razones por las cuales el estudiantado se encuentra desmotivado, es la falta de identificación con los dilemas sociales que estudia, así pues, la empatía ayuda a contrarrestar este efecto; esta última vista como “la disposición y capacidad para entender —no compartir— las acciones de los hombres en el pasado desde la perspectiva de ese pasado” (Domínguez, 1986, citado en Almansa, 2018). No obstante, no debe ser contemplada solo como una herramienta contextualizadora o reglas de un juego, que si bien evitan errores anacrónicos y juicios — además de ayudar al estudiante a comprender elementos que condicionan a un actor histórico (persona, comunidad, civilización, imperio) específico— ven de forma fragmentada la historia, esto “puede convertir su estudio [...] más en un ejercicio de juicio moral sobre determinados individuos y colectivos que una labor, siempre difícil, de comprensión acerca de las circunstancias que pueden modelar, a veces dramáticamente, la conducta humana” (Almansa, 2018, p.91). Es decir, la empatía no debe ser vista como algo superficial o de carácter prejuicioso, el estudiante, debe llegar a asimilar emociones, sentimientos y acciones de un suceso histórico, para que observe a la historia como una línea de continuidades y permanencias fundamentales, así como, de cambios a dichas permanencias.

En otras palabras, este método es un trabajo en conjunto, docente y alumno, que requiere una labor de indagación e incluso una comprensión profunda de modos conductuales de actores históricos (su visión del mundo, expectativas, miedos, motivaciones) y cómo eran

percibidos estos por ellos mismos y por otredades; todo esto dentro de un aprendizaje significativo con una progresiva adopción de conceptos históricos y nociones específicas de hechos determinados que otorgan paralelamente, un grado de universalidad a la problemática para, si es adecuado, eliminar estereotipos del pasado y presente. No obstante, se debe tener en cuenta que el docente puede no ser neutral con respecto a alguna situación, ya sea por ideología, género, religión, etc., así que su discurso en clase, tampoco lo será, por eso es de vital importancia una implicación ética en el proceso, que inherentemente atañe este método, pero puede ser olvidada.

El resultado esperado de esta estrategia es humanizar la percepción del fenómeno histórico, configurándolo como uno propio del alumno, para que no lo perciba como extraño y algo alejado de su comunidad. Almansa (2018), para finalizar, aclara que este método es necesario en las actuales circunstancias pedagógicas y mundiales, pues el ser humano se ha aislado de su colectividad por la cantidad de saturación tecnológica que recibe.

Método biográfico

Es un camino sociológico que usa uno o varios relatos para interpretar caracteres globales de la vida social, política y económica, tales como la estructura educacional, inmigración, movilidad social, sobreexplotación de recursos, etc. En otras palabras, se centra en una experiencia singular de lo social por medio de la subjetividad de lo cotidiano; aunque, esa historia se considera una globalidad, pues no solo se hace relación con la historia académica, sino también con la vida privada, así como su ideología y concepción, misma que puede ser compartida dentro de un colectivo (Silva, 2009).

El debate de su empleo en relación a la exactitud que este método da, recae en el uso de la memoria, misma que tiene el carácter subjetivo ya mencionado. Antes de aclarar este punto, se debe conocer que para esta estrategia existen dos tipos de memoria; la memoria individual es conceptualizada como un recurso autobiográfico estructurado a partir de emociones y el significado que esa persona da a los acontecimientos o relaciones sociales; por otro lado, la memoria colectiva es el conjunto de esas experiencias y acontecimientos que son imagen de la identidad de un o varios colectivos. Ahora sí, aclarado esto Silva

(2009) expresa que “la memoria da cuenta de la percepción de un sujeto, de su versión de los hechos y no pretende desde ningún punto de vista la verdad ni el reconocimiento de todos” (p.451). Es así que es tarea del historiador, en este caso del docente y del alumno, identificar la verdad a través de los hechos narrados. Cabe aclarar que este método hace uso de una doble hermenéutica, una donde el entrevistado realiza una interpretación de su vida, otra cuando el investigador interpreta esa interpretación. Esta reconstrucción es la que le permite al estudiante el ejercicio histórico.

Al igual que en el método superior, Prats et al. (2001) incluye esta estrategia dentro del método por descubrimiento, pero si se toman separados es curioso que para aplicar el método biográfico, es necesario el humanístico; dado que la empatía es un elemento imprescindible para entender una historia que no sea propia, por ello, se coincide con el primer autor en vincular tres métodos en uno solo. No obstante, pueden funcionar de forma independiente en relación a la destreza o al tema que se quiera desarrollar gracias a la guía y planificación docente.

Se han expuesto seis de las estrategias para la enseñanza de la historia más aplicadas en el contexto escolar, se puede trabajar con más de una dentro de un momento didáctico, siempre y cuando se tome en cuenta el objetivo a cumplir. Sin embargo, estas no están completas sin los recursos que hacen que funcione como un proceso; lo que se puede hacer dentro de cada método es innumerable, por tal se hará una breve lista, con lo que algunos autores denominan estrategias en sí, pero aquí se las calificará como técnicas, herramientas y actividades. Las primeras son un conjunto de procedimientos y recursos que facilitan en parte el logro del aprendizaje al se quiere llegar con la estrategia, por otro lado, las herramientas o instrumentos didácticos son esos recursos que inherentemente favorecen el desarrollo de la técnica, “pueden ser de tipo material, intelectual, humano, social o cultural, entre otras” (Zambrano et al. 2021); y las actividades son lo que se hace con los instrumentos siendo acciones específicas de carácter flexible que permiten ajustar la técnica a las características de un grupo (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2007).

Tabla 1: Técnicas, herramientas y actividades

Técnicas	Herramientas	Actividades
<ul style="list-style-type: none"> • Telaraña • Dilemas • Dilemas empáticos • Estudio individual • Instrucción personalizada • Participación social • Comunicación horizontal • Trabajo grupal • Periódico mural • Proyectos • Investigación • Portafolio • Entrevista • Paneles • Debate • Seminario • Simposio • Mesa redonda • Foro • Discusión guiada • Ensayo • Estudio de caso • Solución de casos • Problemas • Juego de negocios • Juego de roles • Simulación 	<ul style="list-style-type: none"> • Biografías • Autobiografías • Relatos de viaje • Cartas • Libros • Revistas • Canciones • Películas • Fichas • Lista de cotejo • Rúbrica • Cuestionario • Resúmenes • Organizadores previos • Cuadro sinóptico • Cuadros comparativos • Matriz de clasificación • Mapas y redes conceptuales • Mapas mentales • Mapas semánticos • Diagramas • Señalizaciones • Dramatizaciones • Imágenes e ilustraciones • Pintura • Escultura • Blog 	<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda y análisis de información • Desarrollo de tareas autónomas y grupales • Discusión grupal • Establecimiento de sucesiones causales • Esquematización de comparaciones • Fijación de continuidad temporal • Contraste de presente y pasado • Síntesis de información • Propuesta hipótesis • Análisis de teorías y leyes • Discernimiento de fuentes • Identificación de ideas principales y secundarias • Contacto con la realidad del país y del contexto internacional. • Modelación de un mapa o maqueta • Aplicación de inferencias

<ul style="list-style-type: none"> • Visita de campo • Significación • Humanización del proceso educativo • Transformación de la realidad • Lluvia de ideas • Línea de tiempo • Observación • Entorno personal de aprendizaje • Rutinas del pensamiento • Heurística de Gowin • Seis sombreros para pensar • Libro de artista • Sillas filosóficas • Tópico genérico • Aprendizaje in situ • Aprendizaje cooperativo 	<ul style="list-style-type: none"> • Videos • TICS 	<ul style="list-style-type: none"> • Diferenciación de lecturas denotativas y connotativas • Descripción temporal • Identificación de falacias
--	--	---

Nota: No se separaron por cada método, ya que, según la forma de utilizarlas pueden ser empleadas en más de una estrategia. Las presentes técnicas, herramientas y actividades serán explicadas en la propuesta didáctica siempre y cuando sean empleadas. Elaboración propia con base en datos del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (2007), Díaz et al. (2005), Flores et al. (2017), Sánchez et al. (2020), Pimienta (2012), Gutiérrez et al. (2018), Ley (2020) y Cuesta (2017).

2.2.5.2. La novela como recurso para enseñar historia

Antes ya se determinó la funcionalidad que tiene la literatura y más específicamente, la novela, en la historia, por tal, es natural asumir su factibilidad en la enseñanza de esta ciencia.

De forma general, la novela es una herramienta de estructuración y transmisión de conocimiento, es una guía de conceptos que requiere habilidades e información previa para contextualizarla. La recreación ficticia o imaginaria de una realidad concreta o subjetiva que la conforma es precisamente lo que la posibilita de una lectura desde varios enfoques, se toma por ejemplo X novela con desarrollo en Grecia, en esta “se pueden explorar las costumbres de la época, las características de las cosmologías de los primeros filósofos y el estilo de pensamiento en el cual están basadas, las modalidades de la religiosidad griega, las formas de convivencia y su impacto en la estructura social, etc.” (Algarra, 2013, p.35), y justamente el que estos aspectos no estén aislados sino formen parte de un todo es lo que facilita un acercamiento sistemático a posibles problemáticas sociales. Lo que pone en manifiesto otro de sus puntos positivos, la interdisciplinariedad. La escuela insiste en estudiar de forma separada sucesos que inherentemente, al referirlos como cambios históricos, no solo reflejan un camino cronológico, pues en él tuvieron que influir varios factores (religiosos, económicos, jurídicos, filosóficos, matemáticos, biológicos, etc.) estudiados por otras disciplinas. La novela no solo permite una capacidad de relación de conocimientos en el estudiante, sino también en el profesorado.

Estos enfoques lectores, antes mencionados, también permiten al estudiante que la lectura histórica ya realizada de una novela no solo quede en esto, pues se puede realizar un análisis comparativo denotativo y connotativo con otra novela de la misma contextualización histórica o que desarrolle el mismo tema, o bien no realizar otras lecturas y polarizar el análisis que ejecutó en otros soportes históricos o narrativos

Si bien se han delimitado los métodos y enumerado algunas técnicas, la novela, dependiendo de como se la trabaje, puede estar en toda metodología, aunque sí necesita un rasgo del método humanístico ya expuesto, pues se precisa la comprensión emocional de los participantes hacia el autor y protagonistas que él haya creado. No obstante, se

debe tener en claro que no todas las novelas son adecuadas para ser utilizadas como recursos didácticos ya sea por su narrativa, género, estructura, formato, etc. Por otro lado, a la hora de usar la novela en clase el educador podría incurrir en cargar de sobreinformación al estudiante, dado que este tipo de texto “siempre corre el riesgo de ahogar la acción novelesca y de abrumar al lector con un exceso de detalles y pormenores (Miranda, 2017, p.19), pues incorpora constantemente información que hasta el momento de la lectura el escolar no posee, y que por correspondencia son imprescindibles para poder seguir la trama; y por consiguiente el tema, objetivo o destreza que la clase esté manejando.

En conclusión, la novela como fuente histórica refleja creencias, vestimenta, costumbres, urbes, conflictos mismos que confeccionan una realidad basada en lo que vive el autor. El entender, discernir e identificar estos y más elementos es tarea del historiador, paralelamente cuando este texto narrativo es utilizado como recurso didáctico, hace acreedores de esa tarea al docente y estudiante ofreciéndoles una vía de acceso a la comprensión de problemas desde una aplicación y perspectiva diferentes. La novela ecuatoriana, y en específico *La Linares*, misma que tiene en su trama hechos históricos que marcaron al país, no es ajena a este fin.

2.2.6. La Linares

2.2.6.1. Iván Égüez

Nace en Quito, Ecuador, en 1944. Es uno de los novelistas más reconocidos en el actual panorama literario del país. Ha sido parte del jurado del Premio Casa de las Américas en dos ocasiones, además, es la mente tras la Campaña de Lectura Eugenio Espejo que ha tenido cabida por más de veinte años en el territorio.

A lo largo de su carrera ha publicado alrededor de veinte títulos en subgéneros como el cuento, poesía, ensayo y novela. Dentro del primer tipo se halla a Historias leves, El triple salto, Cuentos gitanos, Tragedias portátiles, etc.; en el segundo se encuentran obras como Calibre catapulta, Poemar, buscavida rifamuerte, Libre amor, entre otras; en lo que refiere a novelas se presentan *La Linares*, *Pájara la memoria*, *El poder del gran señor*, *Sonata*

para Sordos y Letra de salsa con final cortante (Biblioteca de la Ilustre Municipalidad de Guayaquil, 2007).

2.2.6.2. La novela

Novela ganadora del Premio Nacional de Literatura Aurelio Espinoza Pólit que ha sido publicada en más de cien mil ejemplares en veintiún ediciones diferentes.

Es una sátira posmoderna reflejo de cultura e historia ecuatoriana que de modo breve y concreto resume una temporalidad de 30 años o más que va desde la década de 1920 hasta 1940 bajo la mirada de los 70. A través de anécdotas, refranes, humor, canciones populares, folclor, lenguaje coloquial y la vida de un personaje construye una visión de la realidad ecuatoriana, en específico, de su capital (Waag, 2010). Esto se desarrolla en capítulos sin continuidad, siendo su único hilo conductor *La Linares*, su protagonista.

Sin embargo, se debe tener en claro que si bien *La Linares* introduce el panorama cultural antes mencionado “no es una novela en clave ni una historia novelada” (Waag, 2010, p.12), pero paradójicamente es un fiel reflejo de un pasado contexto nacional. En suma, es un texto escrito en una estética neobarroca y neocostumbrista, propia del autor, que refleja lo ocurrido en décadas clave para el desarrollo político y económico del país. Esto no significa que si se desconoce el contexto ecuatoriano no se pueda leer la novela, pues tal como lo expresa Codina (2010) “esta [...] conjuga sin grandilocuencias, pero con humor y eficacia estética, nuestra contrastante realidad latinoamericana con sus políticos corruptos, la explotación de las transnacionales y el mundo mágico de seres hechos leyendas como *La Linares*” (p.23); además, ha tenido ediciones fuera del país donde ha sido elogiada. No obstante, es interesante observar y analizar cómo los datos que marcaron la historia ecuatoriana son un recurso en la configuración de un mundo narrativo.

2.2.6.3. Acontecimientos históricos

La novela, alrededor de sus 16 capítulos no numerados, está plasmada de sucesos que marcaron al país, a continuación se puntualizan algunos de ellos y se detalla la relación que presenta con cada uno:

Huelga obrera

15 de noviembre de 1922

José Luis Tamayo, representante de la plutocracia guayaquileña, jugaba el papel de presidente de la República en un contexto de crisis de exportación cacaotera como consecuencia de la depresión económica por la Primera Guerra Mundial (Ayala, 2008). Los precios cayeron internacionalmente lo que produjo una sobreproducción de fruta, al mismo tiempo que el país pasaba por un período de enfermedades y plagas. En este contexto “los comerciantes y banqueros usaron su control político para imponer medidas económico-monetarias que trasladaban el peso de la crisis a los trabajadores” (Ayala, 2008, p.33), hubo despidos masivos, reducción de salarios, alzas por el uso del ferrocarril y más. Esto condujo a artesanos, empleados, obreros portuarios, entre otros a un levantamiento popular en Guayaquil, mismo que fue reprimido abrupta y violentamente por la fuerza policial, dejando cientos de muertos varios de los cuerpos fueron dejados en las calles para posteriormente arrojarlos en el río Guayas.

En *La Linares* este acontecimiento es descrito como un evento que marcó a la familia de la protagonista:

[...] no pediste ayuda ni misericordia cuando papá y tu madre quedaron abrazados, pero muertos, junto a una columna del portal que da frente al Banco Comercial. Hecha la muerte te pasaste casi toda la noche cuidando los cadáveres, pero a la madrugada llegó un piquete de tropa a recoger los muertos de la esquina [...] Caminaste como fantasma sin que te importen los gritos, ni los disparos que de rato en rato horadaban el amanecer [...] Así llegaste a la ría y viste cómo a los muertos que arribaban en las carretas, les abrían el estómago con el yatagán antes de botarles al agua. En Quito se decía que supiste sobreponerte a la tragedia que nuestro padre el Mono mismo ha de haber buscado, porque se había hecho medio bolche, que meses antes a la masacre ya se había quedado sin el empleo que tenía

en los talleres ferroviarios de Durán por pedir con paro el aumento de salarios y disminución de las horas de trabajo [...]. (Égüez, 1981, p.56)

Guerra peruano-ecuatoriana

1941

Se presenta una disputa con Perú, este último aprovechando el desequilibrio político que estaba atravesando el país como efecto de la Segunda Guerra Mundial y un desacuerdo hacia el presidente electo, Carlos Arroyo del Río, pues existían cuestionamientos sobre la legitimidad de las elecciones llevadas a cabo. Así Ecuador es invadido gracias a la muy poca resistencia y falta de herramientas de defensa (Ullauri, 2020) –“Un ex jefe militar que había sido estratega importante en la guerra del petróleo, confesó su traición a la patria contando como [...] hizo embarcar cajones con naranjillas en vez de municiones”– (Égüez, 1981, p.43). Para finalizar esta ocupación, el 29 de enero de 1942, el país se ve obligado a firmar el Protocolo de Paz, Amistad y Límites de Río de Janeiro impuesto por Brasil, Chile, Argentina y Estados Unidos –“[...] se firmó el Tratado Militar de Pestilencia Recíproca con las águilas del norte” (Égüez, 1981, p.80)–; que ocasiona la entrega “al Perú de un extenso territorio amazónico, el mismo que es reclamado desde la fundación de la república. El desastre territorial trae consigo un sentimiento colectivo de fracaso nacional” (Ullauri, 2020, p.28)

El tiempo posterior al Pacto fue un tiempo duro para los militares. La gente les cortó el saludo y les hizo el vacío en todo lado. No podían salir uniformados a la calle porque les insultaban y les achacaban a ellos las culpas del Presidente y de los ministros. (Égüez, 1981, p.103)

La Linares denomina a este conflicto como la guerra del petróleo, pues este recurso se da en la zona de disputa, pero una razón mayor es que el nombre representa una crítica y recuento a una presidencia. La novela, en sí, introduce como personaje secundario al Presi, mismo que polarizado a la realidad es imagen de dos ex presidentes del Ecuador.

Galo Plaza Lasso

1948 a 1952

Nació en New York, como consecuencia del exilio de su progenitor, de ahí que mantuvo una fuerte relación, dentro y fuera de su rol como primer mandatario, con Estados Unidos.

Égüez (1981) al respecto narra: “Recordó que de guambra marchó a los yunais a subsistir solito sin acordarse de los millones que tenía su familia ni de su condición de hijo de expresidente de república sudamericana” (p.44); y tal como lo señala, Leónidas Plaza Gutiérrez, también presidente de la República del Ecuador, fue su padre.

La afiliación a dicha potencia mundial fue puntualizada en relación a dos aspectos en la novela. La primera con United Fruit Company, empresa multinacional estadounidense focalizada en el cultivo y exportación de frutas tropicales. En 1934 esta “empresa [...] se establece como la más grande comercializadora de banano del mundo, convirtiendo a la hacienda Tenguel en uno de sus mayores centros de acopio de banano en Sudamérica” (Simbala, 2015, como se citó en Ullauri, 2020). Es así que su zona de cultivo, ubicada en Ecuador, se extendía por las provincias de Guayas, El Oro y parte Azuay (Palomeque, 2016). Años después Galo Plaza “no obligó a las multinacionales a pagar mejores sueldos a sus empleados, ni les impuso unas condiciones de trabajo apropiadas” (Ullauri, 2020, p.128), lo beneficiaba directamente a esta compañía –“Para no perder la costumbre de buen frutero, días antes había entregado a la United Fruit Company las provincias de El Oro, Guayas, Esmeraldas y Los Ríos” (Égüez, 1981, p.44)–. Así en su último año de mandato, 1952, la producción bananera alcanzó un crecimiento enorme, pues se duplicaron cifras de exportación y producción, colocando a Ecuador entre los primeros exportadores de fruta del mundo, pero perjudicando la calidad de vida de los trabajadores de dicho conglomerado. El segundo aspecto tiene relación, a la razón de porqué Égüez denominó así al precedente acontecimiento histórico, es decir, surge el boom petrolero, siendo Plaza una las piezas clave para que industrias petroleras americanas se apropien ilegal e inmoralmemente de espacios de la amazonía.

Cuando el Presi dijo "nothing, nothing. Nada por aquí, nada por acá", lo dijo seguro de lo que decía, porque la Shell le pasó el informe diciéndole "take it easy hoy, en esa selva a más de tzántzicos reductores de cabeza no existe nada, nosotros seguiremos ocupando esas provincias pero con fines evangélicos y antropológicos". (Égüez, 1981, p.80)

Dentro de este nuevo panorama económico, Ecuador además de ser exportador de babano también lo es de petróleo, aquí figuraba de especial forma la empresa Shell, misma que

de cierta manera ya formaba parte de las funciones del gabinete presidencial de Plaza Lasso, dado que Guillermo Alarcón, ministro de gobierno, también era “dirigente sindical de los trabajadores de la compañía petrolera Shell” (Ullauri, 2020, p.48). Otra relación más directa con esta industria fue su amistad con Nelson Rockefeller “el amo absoluto del más feroz dinosaurio petrolero, la Standard Oil de Nueva Jersey” (Ullauri, 2020, p.57). Cabe recalcar que el mal manejo de las petroleras dentro del oriente ecuatoriano es algo que hasta la actualidad presenta consecuencias altamente negativas no solo en las comunidades, sino también en el ambiente.

José María Velasco Ibarra

1934 a 1935 / 1944 a 1947 / 1952 a 1956 / 1960 a 1961 / 1968 a 1972

Ejerció como presidente en cinco ocasiones diferentes. Égüez refleja esta temporalidad a través de una metáfora en manos de un sueño que tiene otro personaje de su novela. “Esta pesadilla tuvo la Primera Dama cinco veces, pero jamás le contó al Presi, porque en realidad al Presi no le importaba nada del paisito, peor los sueños de su agorera esposa” (Égüez, 1981, p.119). En este apartado también se expresa el comportamiento de Ibarra:

[...] vio salir al Presi, tocarse la cabeza con un sombrero de paja toquilla y salir diciendo que ya volvía, que iba a recorrer el país de cabo a rabo, en canoa, en mula, en avión, en lo que sea, lo vio aclamado en todos los rincones de la patria, después abucheado en esos mismos rincones, le oyó hablar en todos los balcones del paisito sin saltarse ninguno, poner la primera piedra en todos los sueños de todos los habitantes de todos los caseríos, aldeas, pueblos, cabeceras cantonales, cabeceras provinciales, bendecir todas las maquetas de escuelas y hospitales [...] (Égüez, 1981, p.118)

No muy alejado de lo que él mismo expresaba:

Ir por calles y plazas y campos buscando dónde hay dolores que restañar, casas que construir, puentes que levantar, abismos que cerrar, viviendas, amigos, servicios de asistencia social en todas las escuelas, médicos y libros en todo establecimiento agrario... eso es la conciencia nacional que todos debemos tener. (Ibarra, 1960, citado en Cueva, 2008)

Es así que su gobierno se resaltó por ser populista “fascinando permanentemente a los sectores populares pero sin dejar de favorecer desde el gobierno a las clases dominadoras.

Sorprende, además, su habilidad para apoyarse en los conservadores [...]” (Cueva, 2008, p.49); a lo que la novela hace énfasis, posiblemente por la influencia de su padre en dicho movimiento. Su papel fue repetitivo en sus cinco gobiernos, adquiriendo el poder y siendo expulsado de este.

Para finalizar, un dato curioso que la novela expone es la relación de Velasco con la Alemania nazi gracias a la frase “De Hitler llevaba siempre en el maletero el libro *Mi Lucha* [...]” (Égüez, 1981, p.97). Una muestra de esto son algunos documentos históricos que aún se mantienen en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores.

“De puño y letra del Tercer Reich de la Alemania nazi, Adolfo Hitler, consta su firma en una carta protocolaria dirigida al entonces presidente José María Velasco Ibarra, el 23 de noviembre de 1934. En una hoja blanca, escrita a mano y en alemán [...] expresó “los sinceros esfuerzos por mantener y estrechar relaciones entre nuestros países” (El Universo, 2010, párr.1)

Velasco Ibarra es un figura del convencional ecuatoriano, ya sea por su imagen o gobierno.

Incendio Radio Quito

12 de febrero de 1949

En esta fecha fue emitida al aire una versión de *La Guerra de los Mundos*, obra de H.G. Wells, en este se comunicaba que un objeto no identificado ingresaba a territorio ecuatoriano e iba sobrevolando Cotacollao preparándose para su aterrizaje. A continuación narraban como un marciano atacaba y asesinaba a un periodista en el lugar de los hechos, para finalizar se daban palabras de aliento a los ciudadanos pues un fin inevitable se aproximaba (Flórez, 2020). Esta adaptación causó furor en la ciudadanía provocando confesiones, plegarias, sollozos; cuando se supo que el acto no era real, los pobladores molestos incendiaron el edificio donde se llevaba a cabo el programa.

La Linares refleja este suceso casi al pie de la letra con ayuda de una recreación del guión radiofónico. En este mundo narrativo el medio de comunicación en mención se denomina Radio Mercantil.

Tabla 2: La Guerra de los Mundos en la Radio Mercantil

Audio	Texto
Locutor 2	Parece que la posición geográfica de nuestro país en el globo terrestre ha determinado, junto a la débil preparación de nuestro ejército, el que hayamos sido escogidos por estos seres extraños como punto de aterrizaje de algo que bien puede ser el comienzo de la guerra de los mundos.
Locutor 1	Pedimos calma a la ciudadanía y anunciamos que dentro de breves instantes el señor ministro de la Defensa se dirigirá directamente desde su escritorio a todo el país a través de los micrófonos de esta radio.
Cabina de sonido	Himno Nacional
Locutor 2	Señoras y señores, el Seór Ministro hablará para ustedes. Seór Ministro está al aires, adelante señor Ministro

Nota: Égüez (2010)

Este texto presenta más entradas donde, con ayuda de actores y recursos de audio se expone en breve rasgos esta invasión alienígena.

Terremoto de Ambato

5 de agosto de 1949

Su magnitud fue de 6.8 con una profundidad menor a 15 kilómetros. Este desastre natural dejó más de 6.000 muertos, 100.000 personas sin hogar y un área afectada de aproximadamente de 2.000 km². Las ciudades más afectadas fueron Pelileo, Píllaro, Guano y Ambato, aunque la primera llevándose lo peor, pues la ciudad en sí debió reconstruirse en otro sitio. Los efectos de este terremoto, incluso, se extendieron a otras provincias, tales como Cotopaxi, Pichincha, Bolívar y Pastaza (Instituto Geofísico del Ecuador, 2013).

La novela denomina a este evento como el Terremoto de las Flores, en un juego lingüístico, pues Ambato es conocida como la Ciudad de las flores y de las frutas haciendo

referencia a su riqueza agrícola. Égüez lo describe en el tercer capítulo, dedicándole por completo este apartado, con una conjugación de visión anecdótica basada en los objetos convencionales de aquella época.

En el estertor de las vueltas hizo imprevisibles eses, chocó contra las paredes cuartéandolas, desquició las puertas, partió dinteles, desdentó almenas, alocó campánulas, quebró marquesinas, arqueó el alféizar y el alzapaño, malparó las columnas, columpió las lámparas, desclavó los óleos y las témperas, astilló el peldaño, rebató el péndulo, penduló el atrapamoscas, amoscó al valiente, espantó a las mujeres, morigeró sus ínfulas, [...] enterró las reumas, regó los floreros, derramó el azogado estanque, pasó el floripondio al otro lado del río, pasó el río al otro lado del cerro, pasó el cerro al otro lado de la ciudad, llenó de arrodillados la plaza, lanzó el campanario sobre el gentío, amotinó y despavorizó la chirona [...] (Égüez, 1981, pp.71-72)

La descripción continúa con más elementos que dan a entender la gran destrucción causada. Por otra parte, en un siguiente apartado la novela da a conocer las medidas cuestionables del gobierno para reparar daños y ayudar a las familias damnificadas, sin embargo, el análisis de esta problemática será reflejada en la futura propuesta didáctica.

Paralelamente, la novela hace mención a otros sucesos históricos, no obstante, el autor no profundiza en ellos, por tal, a continuación serán brevemente descritos:

- Primer grito de Independencia (10 de agosto de 1809): Ecuador reclama independencia de la corona española como el primer país de los territorios colonizados sudamericanos en hacerlo. “Nada más por ahora y recuerden que en esta ciudad se dio el Primer Alarido de Independencia contra los extranjeros” (Égüez, 1981, p.39).
- Primer ferrocarril: “Con esa carcoma e incertidumbre que depara el peregrinaje obligado y sin destino preciso, Ernesto tomó el rumbo de aquella línea flamante, aún sin estrenarse, por donde en pocos días más iba a pasar el primer tren” (Égüez, 1981, p.61). Este fragmento hace referencia al Ferrocarril Trasadino o del Sur, que conectaba las dos ciudades más grandes de Ecuador: Guayaquil, como puerto fluvial, y Quito, como capital y centro urbano. Su construcción comenzó en el gobierno de Gabriel García Moreno (1861) y finalizó en el de Eloy Alfaro (1908)

(Avilés, s.f.). En la novela, además, menciona como en las estaciones comenzó a funcionar el comercio, pequeños mercados o negocios locales, inaugurando otro eje económico del país.

- Huelga estudiantil de 1970: El gobierno velasquista amenazaba con clausurar a la Universidad Central del Ecuador pues en razón de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE) organizaba varias movilizaciones contra medidas económicas, políticas y educativas del estado. El 9 de abril de dicho año esta organización y sus partícipes se dirigían al centro de la ciudad, no obstante, tal como lo describe Égüez en son de sarcasmo o ironía (1981) fue una “huelga de universitarios sofocada no con la caballada y el garrote sino con la simpatía y los canastos de sánduches y jabas de colas que envió a los huelguistas” (Égüez, 1981, p.79), pues netamente fue reprimida con violencia y autoritarismo, pero por el carácter populista del presidente en función, no tuvo mayor consecuencia en su gobierno. No obstante, Milton Reyes, presidente de la FEUE en ese tiempo, fue hallado muerto cuatro días después (Velasquez, 2017).

En relación al anterior punto, la novela describe un suceso fuera de la línea temporal analizada; no obstante, en la realidad del contexto nacional fue efecto de un proceso social, mismo que impidió la cabida a un cambio político:

El asesinato de Eloy Alfaro

28 de enero de 1912

Este crimen también toma el nombre de La Hoguera Bárbara denominada así por el escritor Alfredo Pareja Diezcanseco, a razón de que Alfaro después de ser brutalmente asesinado y mutilado fue arrastrado al Ejido donde él con sus hombres de confianza fueron incinerados. *La Linares* inmortaliza ese momento bajo las siguientes palabras:

[...] desde ese día que en inmóvil complicidad (ver en calma un crimen es cometerlo, habían dicho sus detractores) dejó que la turbamulta fanática atizada por curas, beatas y guarichas predicandas arrastrara y quemara al General de las Derrotas, montonero que con la una mano sostenía el machete y con la otra escribía cartas al Apóstol caribeño o animaba a los también montoneros de la Adelita y la Cucaracha. (Égüez, 1981, p.44)

Cuando un lugarteniente del General de las Derrotas dijo que lo que asoma a los balcones de Quito es la ociosidad, no se imaginó que esa frase entre otras iban a recordarle mientras lo quemaban vivo en la pira de El Ejido. (Égüez, 1981, p.86)

Para entender esto mejor hay que tener en cuenta que la Revolución liberal –movimiento social y político que buscaba una “apertura económica [...], la abolición de la esclavitud, supresión del tributo indígena y medidas a favor del campesino serrano” (Ayala, 2008, p.29).– fue liderada en gran parte por esta figura volviéndose “peligrosa para las estructuras de dominación. La caída y muerte de Alfaro fue parte de un plan de los sectores oligárquicos por frenar su impulso” (Ayala, 2008, p.33). Es interesante que el primer fragmento connotativamente refiera a Leónidas Plaza Gutiérrez, personaje ya mencionado anteriormente.

2.2.6.4.Historia cultural en la novela *La Linares*

Anteriormente ya se determinó que a esta rama de la historia le interesan, entre otros elementos, las prácticas, los imaginarios sociales, las experiencias de vida cotidiana y las representaciones de un colectivo; y es la novela la que, con su carácter narrativo, ofrece descripciones sociales y psicológicas de sus actantes centradas en un contexto determinado (López, 2015), que por lo general está influenciado por la realidad de la época en la que fue escrito. Por tal, se ha utilizado a *La Linares* como fuente histórica primaria para redescubrir algunos acontecimientos históricos clave del siglo XX en Ecuador, con énfasis en su capital, dado que como novela tiene la facultad de reflejar aspectos históricos no solo vinculados a sucesos o hechos sino a manifestaciones sociales impregnados en las descripciones de diversas categorías como roles de género, arquitectura, expresiones lingüísticas, vestimenta, religión, música, medicina, creencias populares, costumbres, gastronomía, objetos, fauna y flora, economía y más. Por tal a continuación se detallan algunos fragmentos de la novela donde se evidencie estos ejes históricos, solo se tomarán en cuenta de uno a tres ejemplos de cada categoría.

Roles de género

Como se ha señalado la novela describe, en matices de la década del 70, hechos históricos que van desde 1920. No obstante, el siguiente ejemplo refiere al primer espacio temporal mencionado.

A los doce años siete meses una hoguera de carne fulguraba con exceso en los pechos de la niña. Abud Dassor, el comerciante más rico del lugar, quiso quemar sus manos y sus labios en esa llama que amenazaba con incendiar el mundo. Hubo de pedir en matrimonio a la niña. A la sazón la madre de ella ya estaba recluida en el Hospicio y el sastre que hacía las veces de padre y madre, creyó que esa boda era una bendición del cielo. Abud Dassor llevó un juez matrimonial a la hora del almuerzo, le invitó a comer mondongo y le hizo firmar las actas del casorio. (Égüez, 1981, p.67)

En ese Quito no era extraño concordar un matrimonio de niñas o adolescentes menores de edad con hombres mayores, pues esta unión era vista como una estabilidad o ventaja hacia la mujer. Bajo este mismo caso también se ofrece una panorámica de la educación que el sexo femenino debía recibir –“El esposo umbrío aceptó la realidad y se comprometió con el sastre a pagar los estudios de María en el colegio de las monjas del Sagrado Corazón. Ahí le enseñarán a ser una obediente esposa cristiana, dijo el musulmán apóstata” (Égüez, 2010, p.69)”– misma que se basaba en lo que una “buena esposa” debería aprender. Paralelamente, se descubre el papel del hombre como sustento de hogar y cabeza de familia, además de tener una participación más activa en sociedad. En suma, se puede observar a través del libro acciones machistas que marcaron el desarrollo de la mujer en la época estudiada.

Arquitectura

La Linares refleja de manera detallada el cómo eran o qué tenían las casas quiteñas del siglo XX. Sin embargo, dentro de sus descripciones más detalladas se halla el acercamiento a un edificio emblemático de esta ciudad, el Palacio de Carondelet:

los corredores, el gran pasillo, el altillo, las buhardas, el palomar, el torreón de guardia, los calabozos, los cuartos falsos, el túnel al convento, la salida a la quebrada, el pasadizo al cuartel, la fosa, la capilla, las catacumbas, el salón amarillo, el salón azul, el salón rojo, las salas de espera, las salas de desespera, las

salas de recibo, las salas de audiencia, las salas confidenciales, la alcoba pública, la alcoba de secretarías, la alcoba íntima, el comedor de los esbirros, el salón de credenciales, el muladar de los pesquisas, el salón de los espejos, la galería de presidentes [...] (Égüez, 1981, pp.72-73)

También ofrece detalles urbanísticos con razón de algunos lugares característicos de Quito, tales como el churo de la Alameda, el parque El Ejido, la Plaza Grande, el Convento de la Inmaculada Concepción, etc.

Expresiones lingüísticas

La lengua y su uso reflejan en parte el comportamiento de un colectivo. Gracias a Égüez se puede percibir el lenguaje coloquial de aquella época, tal como se evidencia en la siguiente interrogante “¿Y las balas que sonaban como tostado?” (Égüez, 1981, p.45); donde se hace uso de un recurso literario de semejanza, pues el tostado, aperitivo habitual ecuatoriano, provoca ese sonido en su preparación. Paralelamente, se demuestra un rasgo típico serrano y quiteño –“A los enfermos del corazón se les daba la noticia despacito” (Égüez, 1981, p.43)–, es decir, el empleo del diminutivo ya sea por cariño, costumbre o simplemente para suavizar la fuerza del enunciado. Por último, otro aspecto a tomar en cuenta es la existencia de préstamos lingüísticos provenientes de una lengua ancestral –Ñaña en el correo he botado una carta para vos” (Égüez, 1981, p.54)– que en este caso es el kichwa, reflejo del mestizaje ecuatoriano.

Vestimenta

A lo largo del texto se dan breves y pequeñas descripciones de cómo era la moda en la capital ecuatoriana en los años 70. No obstante, en el siguiente párrafo si bien no se logra evidenciar la prendas de vestir en sí, se especifica de qué eran elaboradas.

[...] encaje de bolillo de Brujas, el gro de Tours, la muselina más almocárabe, el bocací más entrefino, el paño y el alepín más abatanados y enfurtidos, la randa con orifrés, el esterlín sin orillo, la greca en azimut, las guirnaldas palominas, los entredoses volanderos, los aterciopelados festones y los besantes con perlas. (Égüez, 1981, p.32)

Lo interesante de esta categoría y de esta oración en específico es que muchos de sus nombres ya no son conocidos o compartidos actualmente.

Religión

Ecuador se caracteriza por ser mayoritariamente católico. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador (2012) 8 de cada 10 ecuatorianos se identifican con esta religión. *La Linares* da a conocer este hecho con base en varias descripciones, donde se detallan algunos de elementos bases (oraciones, figuras, símbolos), siendo dos de ellas las siguientes:

- Padre y padrino a la vez no soportó la maldición de las pilas bautismales y murió con alfilería a la semana siguiente de bautizada la criatura. El cura no quiso darle honras fúnebres en castigo a la burla lo que había hecho del agua y sal benditas, pero Maruja le mandó en una bandeja de plata varios juegos de zarcillos en filigrana, un collar con uñas de oso en oro y un rosario de vidrio, roto a la altura de la tercera avemaría. (Égüez, 1981, p.51)
- Arrastrados ruidos de rezos, jaculatorias, letanías, glorificaciones, exorcismos y mortificaciones. Rumor de rezos, rozar de razos, erizar de risos, riscar de rosarios, raspar de rastras. Ripio interior que afloraba incontenible. Al menor pretexto en la oración de La Magnífica, el Señor Mío Jesucristo o el Yo pecador me confieso. (Égüez, 1981, p.90)

Música

Uno de los rasgos que caracteriza a Égüez es la inclusión de canciones o ritmos populares en su narrativa. Sin embargo, en *La Linares*, al contrario de otras de sus obras, no puede evidenciarse una transcripción completa de estos, en su lugar presenta un pequeño fragmento de un amorfino, este último es un “canto tradicional de la costa ecuatoriana [...] similar a la copla, muchas veces improvisado, [...] que se dice al compás de un ritmo característico” (Ubidia, 201, p.13).

Por otro lado, la novela también expresa lo que se acostumbraba a oír en los años analizados.

Era la hora ansiada cada semana para escuchar los Pasillos del alma en la voz de la alondra nacional. Al tercer pasillo, cuando los ojos ya eran de borrego y se

perdían en el fondo de las tazas estampadas, se interrumpió el encanto en media estrofa. (Égüez,1981, p.36)

El pasillo forma parte de la cultura ecuatoriana, sus letras, autores configuran un panorama anecdótico que incluso en 2021 fue reconocido como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2021). A su vez, también son nombrados dos ritmos ecuatorianos como lo son el sanjuanitos y el cachullapis.

Medicina

Dentro de esta categoría gracias a fragmentos de este tipo “Le echaban buchadas de trago en la espalda para hacerla estremecer hasta que se le vayan los malos humores y los gusanos de las pesadillas” (Égüez, 1981, p.90) se denota que aún se realizaban prácticas de medicina ancestral, y a su vez se creía en elementos espirituales malignos o lo contrario. En lo relacionado a este tipo de medicina también se subraya el papel de las parteras: “Una masa sanguinolenta fue recibida por la partera y sumergida inmediatamente en una palangana mientras Maruja Linar caía en la tibieza del alivio y del desmayo” (Égüez, 1981, p.66), igualmente conocidas como matronas o comadronas, mismas que encarnan una profesión milenaria de conocimientos heredados dentro de una tradición familiar. Por otro lado, se hace mención a remedios caseros con ayuda de plantas medicinales, “la doradilla para hacer orinar, el depurativo marrubio, el ruibarbo para purgar, la borraja para sudar, la nuez vómica, [...] la antiespasmódica ipecacuana, el carminativo eneldo para el flato, [...] el toronjil y la valeriana para los nervios” (Égüez,1981, p.86), algunos de ellos siguen siendo utilizados por la población ecuatoriana.

Creencias populares

En relación a este punto en la anterior categoría ya se dio un acercamiento a una creencia reflejada en el libro, la cual tiene que ver con prácticas o rituales ancestrales –“Dígale que es a ella a quien quiero que le lea el ombligo” (Égüez,1981, p.52)“Los brujos del oriente le hicieron la brujería y le dañaron para siempre” (Égüez,1981, p.102)–; del mismo modo se percibe la presunción de la existencia de criaturas sobrenaturales –“el duende con sus ojos del porte de la plaza y del tamaño del espanto” (Égüez,1981, p.43); igualmente, el

uso de “pociones de amor” es normalizado y la praxis el vudú conocida –“rascabonito y nomeolvides, la que lavaba a sus hombres con aguas de lo llovido, la que amarraba los retratos y los punzaba con alfileres de cabeza negra” (Égüez,1981, p.33) – y, por último, se visualiza la aceptación de supersticiones y el modo de contrarrestarlas –“quienes hayan ingresado la primera vez por el lado de las barandas gozarán de la buena suerte que da la herradura. Los que entren por la izquierda vivirán en conflictos, vivirán pobres y morirán anónimos aunque sean mayoría” (Égüez,1981, p.67).

Costumbres

Aquí hay variadas descripciones que van desde la limpieza del hogar –“aconsejaban comprar el papel oriental, el alhucema y el espliego para sahumar la casa en el bazar del turco (Égüez,1981, p.35)” –a festividades como el carnaval: “¿Ven ese espantapájaros [...]?, preguntó al corro de guarichas que chachareaban en el borde del andén armadas de baldes de agua, huevos, cascarones de cera con anilinas adentro, picadillo, fundas de harina y cajas de talco” (Égüez,1981, p.62). O simplemente el cómo vestir en un funeral “tintura al negro de las mejores galas porque cómo te has de ir de colorado al entierro de la suegra del Presi” (Égüez,1981, p.78).

Gastronomía

A lo largo de la novela se detallan bebidas, platos fuertes, sopas, postres y frutas. Una mezcla de todo eso se puede leer en la siguiente descripción.

“de la cariuchera y sus platos desechables de hoja de lechuga, dueño de la caldebache y sus caldos humeantes en fondos floreados, de las fritangueras y de sus pailas, de la fresquera y sus dos baldes, [...] de la huevera y sus proclamas pícaras, de la espumillera y sus ilusiones de célibe, de la frutera y sus mejillas, dueño del dulcero y sus alfajores y buñuelos y yemitas, del celador y de su pito [...] P.63 (Égüez,1981, p.63).

De forma más específica, en toda la novela, se enumera en bebidas al agua de cedrón, el guarapo y la chicha; en postres a la panela, las pajaritas de coloreado granizo, el requesón, el zapallo y el dulce de membrillo; también hay otros platos, a parte de los ya citados, como el mondongo, la tripa mishqui, los choclos humeantes y camotes, los llapingachos, las timbuschcas, los cuyes y puercos hornados.

Objetos

La Linares al ser de un carácter narrativo neobarroco ofrece un estilo lleno de detalles, estos últimos a lo largo de su desarrollo dan a conocer algunos artefactos que se observaban con naturalidad en Quito.

Hasta los perezosos y los petacas habían hecho varios viajes hacia el sur llevando las cosas más queridas para morir junto a ellas: los portarretratos, las cartas, las estampas, el calzador, las medallas, los corozos, las chinas, los carey, las polveras, los cofrecitos, los relicarios, los recortes, las postales, los pasteles, las pistolas, el portalápiz, la lazulita y el lapislázuli, la poma, la bombonera [...], el gramófono, el antifaz, la chispa, la petaca, los penecas, el sonajero y el chinesco, la matraca y la guaraca, [...] el embudo miniatura, el apagador de velas, el calidoscopio, la ocarina, los zancos, las garrafas, la damajuana, el pondo, el tiesto, el zurrón de puntas. (Égüez, 1981, p.41)

Palabras como chinesco, corozos, chinas, penecas, ocarina, entre otras, ayudan a visualizar lo que se compraba, vendía o poseía en el Quito de los años 70.

Fauna y flora

Esta categoría es una de las que menos especificaciones ofrece, pues no se narra un entorno silvestre como tal, sino que se puntualizan aquellos elementos que pueden encontrarse en algo similar a una urbe serrana, con una excepción, pues en pequeños párrafos de la novela se ofrece un mínimo detalle de la región costa. Dentro de esta última se listan las siguientes plantas: café, piña, mamey, sandía, ovo, árbol de guineo, de mango y de albaricoque. Paralelamente, en las Sierra se presentan en el sentido ornamental a rosas, begonias, gladiolos, narcisos, fresales, bugambillas, dalias, azucenas, gardenias, nardos, violetas, margaritas, cartuchos jiraferos, etc; o tal como se explicó anteriormente, plantas con fines medicinales como el servato, azándar, helenio, esquenanto, poleo, cólquico, mastranzo y la yerba luisa, yerba buena, yerba impía, yerba mora, atzera, lengua de vaca, verbena, altamisa, salvia y más (Égüez, 1981). Por último, en animales solo se nombran a los quindes y güirachuros.

Economía

En este tiempo Ecuador tenía al sucre como moneda oficial. “Con los únicos sures que traía su talega inició su carrera de prestamista” (Égüez,1981, p.62). En *La Linares* se desglosa algunos de sus diferentes valores. “Alguien no había recogido del suelo frases que él las hacía rodar metálicas como si fueran esterlinas, cóndores, soles, ayoras, lauritas, calés, nicles” (Égüez,1981, p.68). Se tiene registro de tres; el cóndor, una moneda de oro, equivalía a 25 sures; el ayora, una moneda de plata, un sucre; las lauritas, llamadas así por una primera dama de la nación, tenían un valor de 0,50 centavos de sucre (Avilés, s.f.).

Por último, una novela que contextualiza una historia local también tiene la capacidad de reflejar aspectos históricos universales por la inherente relación de causa y efecto que esta última tiene sobre la primera. En historia local *La Linares* hace referencia, a parte de lo precedentemente detallado, a la práctica del tzantza y el papel del indígena; mientras que dentro de un devenir universal presenta palabras como Hitler, Musollini, Palacio de las Tullerías, almanaque Bristol, mar de Mármara, emires, califas, sultanes, etc.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1. Enfoque de investigación

El presente estudio emplea un enfoque cualitativo este último, mismo que “puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos” (Hernández et al, 2014, p.9). Es así que admite una realidad por descubrir, construir e interpretar, por tal, si bien plantea un problema no sigue un proceso definido en su análisis, pero no pierde lógica, dado que emplea procedimientos inductivos—primero explora, describe y posteriormente genera una perspectiva teórica—. Ahora bien, cuando este enfoque busca aspectos de la realidad acepta de por sí la subjetividad de esta misma, pues cada contexto cambia según formas, contenidos, grupos y culturas que la conforman, en otras palabras, la realidad se transforma en base a la observación y recolección de datos que ejecuta el investigador.

3.2. Tipo de investigación

Esta investigación adopta el enfoque de investigación proyectiva, pues parte de un diagnóstico claro —la escasa presencia de metodología interdisciplinar entre la Historia y la Literatura dentro del contexto curricular ecuatoriano— y avanza hacia el diseño de soluciones didácticas concretas; una secuencias de enseñanza interdisciplinaria que convierte al estudiante en “historiador-lector”, capaz de discernir entre hechos y ficción. Más que limitarse a describir la problemática, el estudio prototipa y valida estrategias pedagógicas adaptables a distintos temas y novelas; anticipa escenarios de aplicación futura (capacitación docente, integración curricular); y plantea indicadores de impacto — pensamiento crítico y participación activa— que podrán monitorearse y reajustarse. Así, al generar y refinar propuestas educativas viables —y no solo teorizar sobre ellas—, la investigación cumple plenamente con la lógica proyectiva de transformar los hallazgos en intervenciones prácticas y perfectibles.

3.2. Diseño de investigación

El diseño de investigación es el plan o estrategia a seguir para la resolución del problema en razón de la recolección de datos. Dentro de este aspecto la investigación puede ser documental, de campo y experimental. Este trabajo se vale de la primera, “la investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas” (Arias, 2012, p.27), sin dejar de lado la configuración de nuevos conocimientos. Este producto usa como soporte de información varias fuentes secundarias, y algunas primarias, con el fin de realizar un acercamiento a la enseñanza de la historia basada en el uso de la literatura.

Es así, que gracias a este diseño se encamina un proceso investigativo, resumido en los siguientes puntos:

1. Búsqueda documental para establecer el tema de investigación, las estrategias metodológicas y la obra literaria a utilizar.
2. Revisión de fuentes historiográficas para obtener información sobre el contexto histórico social y cultural de Ecuador en distintas épocas.
3. Exploración de estudios previos sobre la interdisciplinariedad en las Ciencias Sociales
4. Selección de metodologías basadas en enfoques hermenéuticos y análisis literarios para la aplicación didáctica.
5. Definición de criterios para delimitar la novela a utilizar, considerando su relevancia histórica y pedagógica.
6. Evaluación de la pertinencia de las novelas ecuatorianas desde 1930 en relación con el panorama educativo actual.
7. Lectura a autores como Jorge Enrique Adoum, Benjamín Carrión, Eliécer Cárdenas e Iván Égüez.
8. Implementación de la técnica hermenéutica en varias novelas ecuatorianas como referencia comparativa.
9. Selección de *La Linares* como la obra más adecuada para el enfoque pedagógico de la investigación.

10. Identificación de elementos históricos en *La Linares* que reflejen sucesos clave de Ecuador.
11. Establecimiento de relaciones entre el discurso literario de la obra y la realidad ecuatoriana de su época.
12. Revisión de bibliografía complementaria para reforzar la interpretación del contenido de *La Linares*.
13. Desglose de aspectos narrativos de la novela para relacionarlos con el contexto social y político
14. Aplicación de código de color para diferenciar elementos históricos, culturales y literarios dentro del análisis.
15. Elaboración de una matriz de análisis para organizar los datos obtenidos en la investigación.
16. Esquematización de actividades con *La Linares* como eje central de la investigación.
17. Búsqueda de documentos historiográficos que complementen el análisis literario y pedagógico.

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de información

Una técnica de investigación es un procedimiento que obtiene datos o información sobre un problema o fenómeno en estudio. Cada diseño investigativo posee técnicas en específico, y cada una de estas tienen instrumentos determinados. “Los instrumentos de recolección de datos son cualquier recurso, dispositivo o formato (en papel o digital), que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información” (Arias, 2012, p.27) de forma unificada y sistemática. El instrumento es el recurso con el que la técnica toma forma. No obstante, el enfoque cualitativo se basa en “técnicas de recolección de datos no estandarizadas ni predeterminadas completamente” (Hernández et al., 2014, p.8), por tal es el propio investigador “quien, mediante diversos métodos o técnicas, recoge los datos (él es quien observa, revisa documentos, conduce sesiones, etc.). No sólo analiza, sino que es el medio de obtención de la información” (Hernández et al., 2014, p.397). Cabe recalcar que el estudio cualitativo obtiene datos de personas, comunidades, seres vivos y situaciones tal como se presentan en su entorno; así se adquiere información en relación a creencias, emociones, pensamientos, imágenes mentales y experiencias (Hernández et

al., 2014). *La Linares*, tal como se ha planteado, es un documento donde se plasman dichos elementos, de ahí que el presente trabajo ha agrupado algunos acontecimientos históricos de su trama en relación a unidades de análisis o en este caso categorías a fin de la historia cultural. Esto toma forma en la técnica que Arias (2012) denomina análisis de contenido junto con su instrumento que es un cuadro de registro y clasificación de categorías. El análisis de contenido se efectuó a través de la lectura del libro en tres formas diferentes; la primera lectura fue de carácter general con base en una observación lineal de la novela, en la segunda se procedió a realizar anotaciones dentro del texto, identificar acciones y actores históricos, determinar categorías y precisar vocabulario, por último, la tercera lectura fue de constatación y adición de posible información. Como consecuencia, lo que se obtuvo de este análisis se configuró en el cuadro de registro y clasificación, aquí se realizó una segmentación de color por cada categoría y se apuntaron los diversos fragmentos pertenecientes de cada una.

Tabla 3: Cuadro de registro

Color	Código	Fragmento
Rosa	Roles de género	
Lila	Arquitectura	
Melón	Expresiones lingüísticas	
Amarillo	Vestimenta	
Té verde	Religión	
Azúl púrpura	Música	
Verde	Medicina	
Zafiro	Creencias populares	
Verde neón	Costumbres	
Añil	Gastronomía	
Fucsia	Objetos	
Celeste	Fauna y florea	
Coral	Economía	
Cian	Datos históricos explícitos	

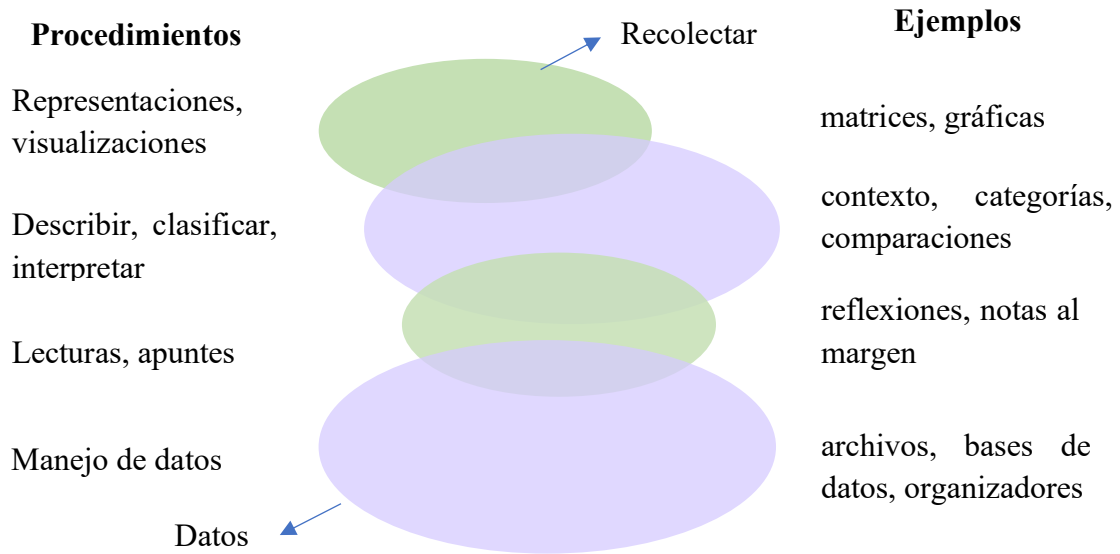
La paleta de colores fue escogida en su mayoría de manera arbitraria, con algunas excepciones. Por un lado, el rosa posee un rasgo estereotípico relacionado con el rol de la mujer en la sociedad, mientras que el verde se asocia con la medicina, abarcando tanto el conocimiento académico como el ancestral. Por otro lado, a lo largo de la novela también se usaron otros colores como señaléticas, el violeta a modo de signo de vocabulario, el rojo para simbolizar aspectos a consultar y el naranja para referir elementos de historia nacional y universal. Es decir, se evitaron colores repetitivos para minimizar confusiones.

Además, cabe reclacar que estos códigos son los propuestos y estudiados en el marco teórico, mismos que con mayor profundidad y análisis serán desglosados en el siguiente capítulo.

3.4. Técnicas de análisis de datos.

Algo que se debe considerar es que en la investigación cualitativa la recolección y análisis de datos ocurren paralelamente (Hernández et al., 2014), de ahí que, en la recolección de datos precedentemente explicada ya se dé el inicio del análisis de datos, pues el clasificar diversos fragmentos de la novela con base en categorías señaladas por colores ya proporciona una estructura a los datos obtenidos, que según Hernández et al. (2014) es lo que se hace en este apartado. No obstante, para profundizarlo se utilizó como técnica, vista como un proceso, el espiral de análisis de datos cualitativos propuesto por Creswell (1998, citado en Hernández et al., 2014) mismo que detalla el siguiente panorama:

Figura 1: Espiral de análisis de datos cualitativos



Fuente: Hernández et al. (2014)

En relación a la presente investigación, por obviedad, se comenzó con la lectura y apuntes, estableciendo reflexiones y notas al margen del texto. Para continuar con la representación y visualización donde se hicieron uso de gráficos en relación a varios objetos o elementos mencionados en la novela.

Figura 2: Análisis de datos en *La Linares*

El describir, clasificar e interpretar se unió con el manejo de datos donde se utilizó el cuadro de registro con algunas modificaciones, pues se eliminó la columna del color y se aumentó la de análisis del fragmento, esto último con miras en la utilización de bases de datos, archivos y contextos.

Tabla 4: Análisis de datos

Código	Fragmento	Análisis
Roles de género		
Arquitectura		
Expresiones lingüísticas		
Vestimenta		
Religión		
Música		
Medicina		
Creencias populares		
Costumbres		
Gastronomía		
Objetos		
Fauna y flora		
Economía		

3.5. Operacionalización de variables

Tabla 5: Operacionalización de variables

Variables	Definición nominal	Dimensión	Indicadores	Ítems
Estrategias didácticas para la enseñanza de acontecimientos históricos clave del siglo XX en Ecuador, con énfasis en Quito.	Las estrategias didácticas son conjuntos de técnicas, recursos y actividades en función del proceso de enseñanza-aprendizaje.	Científica	Precisión disciplinar	<ul style="list-style-type: none"> • Ciencias Sociales • Historia • Historia cultural
			Historiografía	<ul style="list-style-type: none"> • Historia y literatura • La novela como fuente histórica
		Didáctica	Precisión conceptual	<ul style="list-style-type: none"> • Didáctica de las Ciencias Sociales • Didáctica de la historia • Estrategia didáctica
			Proceso de enseñanza-aprendizaje histórico	<ul style="list-style-type: none"> • Método expositivo • Método por descubrimiento • Método cíclico • Método regresivo • Método humanístico • Método biográfico • La novela como recurso para enseñar historia
<i>La Linares</i>		Literaria	Biográficos	<ul style="list-style-type: none"> • Ivan Égüez (vida y obra)

	Novela ecuatoriana que relata a través de un estilo neobarroco sucesos históricos que marcaron a Ecuador entre las décadas de 1920 a 1940.	Histórica	Acontecimientos clave	<ul style="list-style-type: none"> • Huelga obrera • Guerra peruano-ecuatoriana • Presidencia de Galo Plaza Lasso y José María Velasco Ibarra • Incendio Radio Quito • Terremoto de Ambato • El asesinato de Eloy Alfaro
			Cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Roles de género • Arquitectura • Expresiones lingüísticas • Vestimenta • Religión • Música • Medicina • Creencias populares • Costumbres • Gastronomía • Objetos • Fauna y flora • Economía

3.6. Presentación y análisis de datos

Conforme a lo detallado en el capítulo anterior a continuación se puntualizan las diferentes categorías analizadas en relación a la historia cultural que deja ver *La Linares*. Algunos de estos fragmentos ya fueron tomados en cuenta en el segundo capítulo.

Tabla 6: Presentación y análisis de resultados

Categoría	Fragmento	Análisis
Roles de género	<p>En los comentarios a través de los años la gente le ha puesto un sombrero de mujer fatal (de esos con velo y mosquitos hasta la mitad de la cara seguramente), le han puesto media nylon con línea oscura atrás y han hecho de esa línea zigzagueante, lúgubre y trepadora la imagen más lograda de su vida. (Égüez, 1981, p.29)</p> <p>“No faltaron las infaltables, aquellas que siempre piensan más allá del común de los comunes, quienes portando pancartas y cacerolas decían que este fin del mundo era por</p>	<p>La imagen de la mujer usualmente se encuentra asociada a signos de armonía estética, seducción y atractivo físico, no obstante, en siglos pasados esta hermosura que “debía presentar” el sexo femenino no simplemente consistía en agrupar estos elementos, pues de forma directa o indirecta se buscaba en ella la inocencia y pureza (Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación, 2017). Esta imagen es la que se opone directamente a la reflejada por María Linares en la novela, descrita explícitamente como mujer fatal, porque además de ser una fémina de cuerpo voluptuoso y personalidad misteriosa, hacía uso de eso para poder escalar sola en espacios y oportunidades generalmente ostentadas por el género masculino. De ahí que la protagonista por sus características físicas y desenvolvimiento social manifieste lo contrario a la pureza e inocencia que un Ecuador del siglo XX recién comenzaba a vislumbrar en el género femenino; esto gracias al laicismo, la ley del</p>

	<p>La Linares, por su desparpajo, desvergüenza y escándalo” (Égüez, 1981, p.42).</p>	<p>divorcio y la oportunidad de estudios superiores dirigida a ellas que el liberalismo promovía (Moscoso, 2014). En consecuencia lo que María representa causa un perjuicio contra su propia imagen femenina, en este caso concebido por otras mujeres que tenían un papel más pasivo y prototípico en sociedad.</p>
	<p>A los marinos les amortajarán con las mejores galas, les envolverán en la réplica de la bandera del barco, les pasearán desde el codaste hasta la roda, les pasearán por el puente de paseo y el puente de mando, los pondrán un instante en catavento a catar el viento, tomarán sus agrumetadas gorras que a mí tanto me gustaron y las pasarán como algodones santos por los estoyes y chafaldetes, los tomarán por sus cuatro puntas como para descuartizar la rosa de los vientos y los botarán para arriba hacia el fondo del mar, amarrados al estómago un áncora de fondeo para que nunca más vuelvan a contraer o contagiar enfermedades</p>	<p>Si bien este párrafo se enfoca en el análisis de ambos géneros: femenino y masculino; se tomará solo el primero, dado que tiene archivo documental que lo fundamenta, lo que en este caso no se encontró del segundo, pues si bien en el siglo XVI se arrojaban por la borda a los marineros moribundos que poseían alguna enfermedad para evitar contagios, la medicina fue avanzando y con el tiempo hasta se tenía una especie de médico en la propia embarcación (Hortigüela, 2020); por lo que no se puede establecer una veracidad de este rasgo de la cultura marinera dada a conocer por libro. No obstante, el papel de la mujer sí se encuentra documentado bajo dos perspectivas propuestas por Checa (2012) en relación a las mujeres que ejercían como trabajadoras sexuales en la primera mitad del siglo XX en Ecuador. El primer punto de vista se basa en la moralidad ilustrada por la iglesia católica. Esta entidad tenía en su poder revistas periódicas donde hacía llegar recomendaciones a las mujeres para entablar un correcto camino cristiano, más específicamente</p>

	<p>de puerto, o les dejarán a rasobalsa sin más testigos de sus alucinaciones que la bitácora de última vez. A mí en cambio si me descubren los de la Oficina de Aseo de Calles, Cañerías y Profilaxis Venérea me clausurarán en el loquerío o me harán comer por los gallinazos en el carnal de la ría. (Égüez, 1981, p.59-60)</p>	<p>en su papel de señoritas o esposas, en este también daba a conocer su juicio hacia las prostitutas que “habían desoído esas recomendaciones y cometido el pecado de perder su virginidad antes de casarse; las consecuencias de ese instante eran terribles, pues el primer desliz llevaba a otro y otro, sin que fuese posible detener la caída al abismo” (p.59), y por ende no tenían salvación espiritual. La segunda perspectiva se establece desde una punto de vista médico, puesto que en esas década “se introdujo y afianzó [...] una forma distinta de [...] comprender a las prostitutas, la cual ya no provenía de la religión, sino de la medicina y [...] pretendía anular los criterios morales y centrarse en científicos” (p.68). En esta nueva visión se hallaban a médicos e intelectuales percibidos como imparciales, pero que indirectamente “filtraban los valores tradicionales que impregnaban a miembros de una sociedad que seguía siendo conservadora y patriarcal” (p.69). Como consecuencia las trabajadoras sexuales fueron catalogadas como símbolo de malas costumbres y deshonestidad, además de ente portador de “enfermedades venéreas y causa de la degeneración de la raza” (p.69). Las prostitutas fueron vistas como “el factor clave para su difusión”, por tal, “el Estado dio un paso [...] en su control y vigilancia mediante la creación en 1921 de la Oficina de Profilaxis Venérea” (p.77), misma que tenía diversas</p>
--	---	--

		funciones y poder sobre la humanidad y decisión de las trabajadoras sexuales.
	“era hija de una primeriza de esas que quedan preñadas del arcoiris cuando salen a pasear por el campo” (Égüez, 1981, p.66).	Una de cada cuatro mujeres ha sufrido violencia sexual en Ecuador (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2011). Si bien esta cantidad refiere al presente siglo se debe acotar que no hay censos o estudios estadísticos que se hayan centrado en la temporalidad analizada de la obra, lo que evidencia la falta de defensa y preocupación que se tenía hacia el género femenino, o en general hacia este tipo de temas, en dicha época. Cabe acotar que de un 11 a 20% de embarazos prematuros se deben a esta causa.
	A los doce años siete meses una hoguera de carne fulguraba con exceso en los pechos de la niña. Abud Dassor, el comerciante más rico del lugar, quiso quemar sus manos y sus labios en esa llama [...] Hubo de pedir en matrimonio a la niña. A la sazón la madre de ella ya estaba recluida en el Hospicio y el sastre que hacía las veces de padre y madre, creyó que esa boda era una bendición del cielo [...] De la mano llevó a la novia a la	Desde el siglo XVI la mujer ecuatoriana se establecía en matrimonio aproximadamente alrededor de sus 16 años con un cónyuge usualmente mayor de 12 a 15 años (Moscoso, 2014); en el siglo XX esto se ve interrumpido por la influencia del liberalismo en el rol de la mujer, no obstante, no erradica esta práctica. El matrimonio con mujeres menores de edad se daba entre otras razones por “la búsqueda de seguridad económica por parte de las familias, la salida de las niñas de la casa de sus padres y la falta de oportunidades educativas y laborales” (Mujeres Creciendo en Libertad, Embajada de Canadá-Ecuador, 2016, p.22).

<p> casa nupcial. Ella con sus zapatos blancos, blanqueados con la exageración del flores de cinc, fue pateando trozos de calicanto desperdigados a lo largo del camino [...] – Señor Baúl [...] – No me digas señor. Y no soy baúl. Soy Abud. Abud Dassor. Abud Dassor Cazim. Abud Dassor Cazim López. Tu marido. A la noche, él en calzoncillos largos trató de explicarle los deberes de esposa. (Égüez, 1981, p.67) </p> <p> “Abud Dassor, en verdad no era ni un infanticida ni un sátiro. Su casorio fue un casorio normal, normalmente arreglado y convenido de acuerdo a las costumbres. Pero la costumbre no contaba con la resistencia de la esposa” (Égüez, 1981, p.68) </p> <p> María huyó a la casa pintarrajeada de azules [...] El esposo umbrío aceptó la realidad y se </p>	<p> Actualmente el que una persona mayor de edad contraiga matronio con otra que no lo es es considerada un tipo de violencia sexual y psicológica, pues afecta al comportamiento autónomo y social del menor de edad. No obstante, no es de extrañar que en décadas pasadas esto se haya visto como algo regular, pues una mujer no podía sostenerse económicamente y dependía del hombre como único benefactor del hogar. Tal como lo menciona Quintana et al. (2014) “es apenas en el cambio de siglo donde se reconoce que las agresiones sexuales responden [...] a las construcciones sociales de género, a la situación de subordinación vivida por mujeres y al ejercicio del poder-dominación masculino que prevalece socialmente” (p.17). </p>
--	--

	<p>comprometió con el sastre a pagar los estudios de María en el colegio de las monjas del Sagrado Corazón. Ahí le enseñarán a ser una obediente esposa cristiana, dijo el musulmán apóstata. (Égüez, 2010, p.69)</p>	
	<p>“El Cuete García a más de ser el cuñado del Presi, había sido su alcahuete oficial desde cuando jóvenes. –¿Te acuerdas de la Larga Rosario, de la Sóplame el Ojo, de la Teta con Agua?” (Égüez, 2010, p.75).</p> <p>“Lo que en la mujer es curiosidad en el hombre es sentido de investigación, repetía el enano millonario” (Égüez, 2010, p.96).</p> <p>Mi bisabuela materna terminó de morir a los cuarenticinco años, después de haber soportado durante veinte el cinturón de castidad que el bisabuelo, una mañana</p>	<p>En los primeros cincuenta años del siglo XX, se ve una fuerte influencia de la iglesia católica en la vida sexual de las mujeres, “las mujeres buenas debían conservar su virginidad a capa y espada, pudiéndola perder única y exclusivamente en la noche de bodas, cuando se contaba con la bendición de Dios para empezar una vida sexual” (Checa, 2012, p.59), si la mujer no seguía estas enseñanzas era señalada perjuciosamente en la sociedad. Por el contrario, los hombres “tenían prebendas que les abrían inclusive las puertas al libertinaje sin sanción” (Checa, 2012, p.16). El disfrutar de la sexualidad para la mujer era totalmente negado.</p>

	<p>lluviosa y lejana, abrochó media hora antes de embarcarse rumbo a Panamá. Mi abuela Pata en cambio se salió a los catorce años de edad con un pálido y descachalandrado mono que había venido a Quito a sacar oficio en el Protectorado. (Égüez, 2010, p.101)</p>	
Arquitectura	<p>Antes de conocerla a usted, conocí la casa donde nació. Es increíble la disposición de museo que hasta hoy tiene la fachada pintarrajeada de azules y la comunicación entre los cuartos como si tratárase de un galpón enorme dividido por biombos, aparentados arcos de medio punto y estucadas archivoltas, encadenados por inoficiosos arbotantes útiles tan sólo para el requilorio y la gula. (Égüez, 2010, p.31)</p> <p>“La casa que fue de La Linares tiene techo de musgosa teja y gruesas paredes de barro, de ese</p>	<p>Si bien la temporalidad analizada se establece en la arquitectura moderna, gran parte de las construcciones seguían el modelo de la colonial, o ya fueron edificadas en esta línea arquitectónica teniendo un alto grado de durabilidad persistiendo, aunque no íntegramente, hasta el siglo XX.</p> <p>Los primeros fragmentos dan una descripción de cómo era el esqueleto de una casa colonial. La organización de este tipo de vivienda fue sencilla y práctica; era una planta central que rodeaba un patio, aunque, por lo general tenía más de uno, pero pequeño; la comunicación de estos espacios se los realizaba a través de un corredor, dejando libre algunas habitaciones laterales, se ingresaba a estos espacios por medio de zaguanes. En sus inicios era de una sola planta, pero por la necesidad de más espacio y respeto social a la ciudad se tuvo la posibilidad de un segundo piso, sus escaleras se adherían en un ángulo del patio principal</p>

<p>apretado con guano seco y sangre de toro” (Égüez, 2010, p.83)</p> <p>El frente principal no da a la plaza sino a la calle que sube a desembocar en ella. Mide unos treinta metros de largo y no es más que una gran pared, alta y blanca como un talud de yeso, interrumpida tan sólo por el repujado portón añil que la distingue, y rematada a todo correr por una balaustrada de gordas canillas pintadas también al albayalde. (Égüez, 2010, p.84)</p> <p>En el estertor de las vueltas hizo imprevisibles eses, chocó contra las paredes cuartéandolas, desquició las puertas, partió dinteles, desdentó almenas, alocó campánulas, quebró marquesinas, arqueó el alféizar y el alzapaño, malparó las columnas, columpió las lámparas, desclavó los óleos y las témperas, astilló el</p>	<p>(Ortiz, 2001). Todo esto era construido con materiales disponibles en el medio, principalmente se hacía uso de piedra, adobe o tapias para solar los muros y ladrillo para las habitaciones y corredores altos. Paralelamente, “el canto rodado se empleó para pavimentar los patios y muchas veces, en combinación con huesos de la canilla de res que formaban dibujos, se colocó en el zaguán de ingreso y en los corredores bajos, alternado con adoquines” (Ortiz, 2001, p.20); también se hizo uso de la madera en tablones, puertas, ventanas, dinteles, y, por otro lado “carrizos y tejas de barro cocido formaban la techumbre” (Ortiz, 2001, p.20). Acto seguido, el último fragmento da a conocer lo que regularmente esta casa tenía dentro, sus espacios a destacar son tres. La sala dedicada para la recepción de personas externas a la familia no tenía mucho que mostrar. La antesala siendo el principal dormitorio familiar ostentaba un ambiente alegre y arreglado, aquí se recibía a las visitas importantes, por tal, habían adornos ricos y varios muebles. Por último, la cuadra, espacio dedicado a las mujeres y niños, presentaba alfombras, cojines, arcones, arcas, sillitas y cajas. Así el mobiliario de la casa colonial iba desde “bancas, taburetes, poltronas fraileras y sillas, camas, cunas, alguna cómoda y armarios tallados, mesas, baúles forrados de cuero y escritorios” (Ortiz, 2001, p.19), la alacena guardaba un lugar</p>
--	--

<p>peldaño, rebató el péndulo, penduló el atrapamoscas, amoscó al valiente, espantó a las mujeres, morigeró sus ínfulas, impelió mamparas, verjas y ajimeces, agrietó las calles [...] (Égüez, 2010, p.71)</p>	<p>importante al ser el mueble que resguardaba vajillas y objetos de valor. Cabe recalcar que en la decoración no integrada como tal dentro de la línea arquitectura se podían observar “urnas o repisas con imágenes religiosas [...], lienzos colgados de las paredes con los santos de la devoción de la familia o de los patronos de la ciudad” (Ortiz, 2001, p.19).</p>
<p>“La Costa hincha los pies y afloja las ganas contenidas” me dijiste [...], dejándome a mí con la cabeza entre las manos, turulata, atrás de la persiana de palitos horizontales que quedó en vértice a medio levantar para que entrara la brisa. Pero lo que entró fue un verdadero vendaval [...] Las cosas del cuarto se pusieron patas arriba, la hamaca de mi hija comenzó a moverse sola, silbaban las hendijas de esas paredes de madera, sonaban las hojas de zinc [...] (Égüez, 2010, p.58)</p>	<p>Aquí se hace referencia al tipo de vivienda de la región Costa que se caracteriza por el uso de caña guadua como material de construcción en su estructura, en este caso son esos “palitos horizontales” o “paredes de madera” que describe Maruja Linares. Esta caña es un tipo de bambú leñoso. “La frecuencia de éste en ciudades como Guayaquil, [...] a lo largo de los siglos XVII-XVIII [...], obligó a la expresa prohibición de tejados en material perecedero y, de forma implícita, al empleo de la caña” (Castro et al., 2018, pp.87-88). No obstante, esta siguió siendo parte del común arquitectónico de los arrabales de las ciudades costeras incluso por los dos siglos siguientes. Este recurso es combinado con otros materiales, uno de estos el zinc, que también es mencionado en el párrafo. Castro et al. (2018) expresa que “el empleo de la caña guadúa, sus tradiciones de trabajo y la arquitectura generada en torno a ella constituyen una realidad mestiza” pues fue la unión de conocimientos en material prehipanico con el aporte colonial.</p>

		<p>El fragmento también da a conocer un atributo interior inherente de este tipo de construcciones, la hamaca. “El arte de construirlas se aprendió en medio de la dinámica del mar y de la relación que se tiene con la pesca” (Velasco, 2017, párr.11). Su uso se extendió por la región, cambiando estilos y colores, aunque priman blancas y negras. “La hamaca es sinónimo de placer a la hora de tomar una siesta, según los pescadores. La curva que se forma cuando alguien sube a ellas más la brisa marina que se siente [...] ayuda al descanso sin dificultad” (Velasco, 2017, párr.15), además no necesita gran espacio pues prácticamente puede ser colgada en cualquier parte de la casa.</p>
	<p>rellenó las bodegas presidenciales, los corredores, el gran pasillo, el altillo, las buhardas, el palomar, el torreón de guardia, los calabozos, los cuartos falsos, el túnel al convento, la salida a la quebrada, el pasadizo al cuartel, la fosa, la capilla, las catacumbas, el salón amarillo, el salón azul, el salón rojo, las salas de espera, las salas de desespera, las salas de recibo, las salas de audiencia, las</p>	<p>Esta cita presenta netamente lo que posee el Palacio de Gobierno o Palacio de Carondelet, edificación de 1563 con un estilo neoclásico en su fachada y con varios cambios a lo largo de los años.</p> <p>Una última remodelación, terminada hacia 1960, [...] que prescindió de estudios históricos, destruyó innumerables evidencias originales y se “mejoró” el edificio con sustituciones innecesarias [...] En el antiguo espacio que ocupaba el Congreso, se creó el llamado “salón amarillo” donde se exhiben los retratos de todos los presidentes constitucionales del Ecuador y que se utiliza para actos protocolarios.</p>

	<p>salas confidenciales, la alcoba pública, la alcoba de secretarías, la alcoba íntima, el comedor de los esbirros, el salón de credenciales, el salón de los espejos, la galería de presidentes [...] (Égüez, 2010, p.72-73)</p>	<p>En la crujía perpendicular de esta planta alta, la del norte, se dispuso el salón de banquetes, con artesonado labrado en madera. En el extremo opuesto, al sur están los despachos del presidente de la República, el secretario general de la Administración y otros funcionarios, mientras que en la crujía que mira a la plaza Grande se ubica el salón del gabinete desde el cual [...] En esta misma crujía occidental se ubican los despachos de la primera dama y del jefe de la casa militar. En la planta baja, en cambio, están las oficinas de la asesoría legal, la casa militar, la secretaría de prensa y la sala de conferencias. (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2004, p.17)</p>
	<p>“En las calles, en los cines, en los salones y en las plazas”/“Convento de la Inmaculada Concepción” (Égüez, 2010, p.32), “El Ejido” (Égüez, 2010, p.33), “churo de la Alameda” (Égüez, 2010, p.39), la “Plaza Grande” y su monumento/ “Palacio Presidencial de Quito” (Égüez, 2010, p.43), “las torres y las cúpulas de las cien iglesias que tenía la ciudad” (Égüez, 2010, p.44).</p>	<p>A lo largo de la novela se enumeran lugares emblemáticos de la ciudad de Quito, lo que destaca al urbanismo como una subcategoría dentro de la arquitectura, este refiere a la “organización u ordenación de los edificios y espacios de una ciudad” (Real Academia Española, 2014, definición 2). Así se mencionan cines, salones, plazas e iglesias, estas últimas elementos inherentes del Centro histórico de Quito (Basílica del Voto Nacional, Catedral Metropolitana, Iglesia de la Compañía, Iglesia de San Francisco, Iglesia de Santo Domingo, etc), escenario esencial de la novela.</p>

		<p>La plaza Grande, también conocida como la antigua plaza Mayor de Quito, fue construida en el siglo XVII e inmediatamente se convirtió en el sitio más prestigioso de la ciudad, esta se mantuvo sin cambios estructurales hasta la presidencia de García Moreno transformando su espacio frontal en un jardín. A inicios del siglo XX se comienza a modelar, a dirección de Luis Cordero, el Monumento a la Independencia, inaugurado el 10 de agosto de 1906, que hasta ahora forma parte de su espacio (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2004). En su esquina noroccidental está la Iglesia y Monasterio de la Inmaculada Concepción, el primero es el más antiguo de la capital, fundado en 1577; por otra parte, la iglesia fue erigida entre 1625 y 1635, lamentablemente perdió gran parte de su riqueza original por un incendio en 1878. Por otro lado, el Parque de la Alameda fue tomando forma desde 1596, tiene el aspecto de un triángulo isósceles orientado al sur, es decir, con vista hacia al centro histórico. A lo largo de los años tuvo en sus adentros un zoológico, un jardín botánico y el observatorio astronómico, este último aún se mantiene.</p> <p>No fue hasta inicios del siglo XX que Enrique Fusseau hijo [...] construyó uno de los elementos más característicos y tradicionales del</p>
--	--	--

		<p>parque: el “churo”, pequeño mirador de planta circular ubicado en el ángulo noroccidental del parque, con una rampa helicoidal que asciende hasta la cima, desde donde se divisaba al norte la gran planicie del ejido hasta que la arquitectura moderna en altura hizo perder su utilidad, aunque no su encanto y singularidad. (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2004, p.309).</p> <p>Por último, El Ejido figuraba como un espacio de terrenos a las afueras de la ciudad, al contrario del Alameda el terreno no fue transformado en años, es recién en 1922 que se inaugura como parque.</p>
Expresiones lingüísticas	<p>Chulquero, guacha , tutuma, ñaña, taranta, chumados, jumos, vetulios, chispines, chachareaban, cariuchera,caldeache, caramanchelero, chirona, despavorizó, chanceando.</p> <p>“unas mujeres decían esa niña tiene estómago de piedra, pero otras no, que esa niña es como un ángel, que eso es lo que es, como un tambor nuevo sin una arruga ni nada, como oveja recién parida” (Égüez, 2010, p.31).</p>	<p>La novela pone en evidencia el lenguaje coloquial de aquella época, mismo que hace uso de recursos literarios en razón a semejanzas; en primer lugar, “estómago de piedra” hace referencia a una persona que puede comer lo que desee y no ser afectada por ello, “ojos como borrego” representa a la vista medianamente cerrada y fuera de ubicación, índice de cansancio o somnolencia, por otro lado, la pregunta “¿Y las balas que sonaban como tostado?” compara dos sonidos similares, uno de ellos producido por la preparación de un aperitivo habitual ecuatoriano. Además de esto emplea quichuimos (tutuma, chumado, ñaña) como préstamos lingüísticos provenientes del kichwa, lengua ancestral del Ecuador, reflejo del mestizaje en el país; junto con estos se demuestra el</p>

	<p>“Al tercer pasillo, cuando los ojos ya eran de borrego y se perdían en el fondo de las tazas estampadas [...]” (Égüez, 2010, p.36).</p> <p>“A los enfermos del corazón se les daba la noticia despacito” (Égüez, 2010, p.42).</p> <p>“¿Y las balas que sonaban como tostado?” (Égüez, 2010, p.45)</p>	<p>empleo del diminutivo, un rasgo típico serrano y quiteño, a lo que Espinosa (2000 como se citó en Flores, 2014) menciona:</p> <p>En el español ecuatoriano, decir “una colita por favor” o “hágame un favorcito” no es lo mismo que decir “una cola por favor” o “hágame un favor”, ya que estas últimas expresiones podrían generar en el receptor ecuatoriano la impresión de una falta de cortesía o una imposición. Este diminutivismo se debe a la existencia en Quichua de formas diminutivas que cumplen la misma función de crear una dimensión más amable o cortés. Una diferencia entre el diminutivismo ecuatoriano y el de otras regiones es que el ecuatoriano se encuentra en contextos no sólo de sustantivos y adjetivos pero de adverbios también. (p.426)</p>
Vestimenta	<p>[...] que el ruso zarista se enamoró tanto de usted que le prometió gastar todo el dinero en las más suaves sedas y en los más finos tafetanes para diseñarle él mismo sus vestidos, que él traía para usted el encaje de bolillo de Brujas, el gro de Tours, la muselina más almocárabe, el bocací más entrefino, el paño y el alepín más abatanados</p>	<p>En la novela no se da una enumeración explícita de prendas de vestir, en su lugar se establecen materiales con los cuales se las elaboraban. Estos últimos dirigidos únicamente a la clase media alta o alta de principios del siglo XX de la capital, tal como se menciona al final del fragmento, parte esencial de la moda quiteña seguía la línea de otro continente .</p> <p>La indumentaria de la clase burguesa era claramente influenciada por las cortes europeas fundamentalmente por la moda inglesa, portaban vestidos de faldas muy largas al estilo “polonesa” (falda con pliegues)</p>

	<p>y enfurtidos, la randa con orifrés, el esterlín sin orillo, la greca en azimut, las guirnalda palominas, los entredoses volanderos, los aterciopelados festones y los besantes con perlas. Publicistas de las Monjas a Perpetuidad sostenían que los vestidos eran trazados, cortados, cosidos y bordados en el Convento de la Inmaculada Concepción, que usted prestaba su cuerpo para los ajustes perfectos, le otorgaban el derecho a estrenarlos y enviaban luego a las vitrinas de París, Roma o Londres. (Égüez, 2010, p.32)</p>	<p>corpiños, mangas tres cuartos con encajes y cintas, vestidos con diseños muy recargados, refinados, el traje que se usaba con frecuencia el vestido de color negro que cubría todo el cuerpo sin escote, acompañado de una mantilla o pañuelo que servía como abrigo, cubría la cabeza, hombros y espalda, este se lo llevaba los domingos para ir a misa. (Haro, 2017, p.55)</p> <p>Por otro lado, las mujeres de clase media usaban blusas blancas muy simples y una falda amplia con preses anchos. Cabe recalcar que lo interesante de esta categoría y fragmento es que muchos de los nombres puntualizados ya no son conocidos o compartidos actualmente. Además, <i>La Linares</i> enfatiza en la moda femenina, pues sus personajes masculinos solo son descritos con trajes.</p>
Religión	<p>Padre y padrino a la vez no soportó la maldición de las pilas bautismales y murió con alferecía a la semana siguiente de bautizada la criatura. El cura no quiso darle honras fúnebres en castigo a la burla lo que había hecho del agua y sal benditas, pero Maruja le mandó en una bandeja de plata varios juegos de zarcillos en filigrana, un</p>	<p>Ecuador se caracteriza por ser un país en su mayoría católico, así pues 8 de cada 10 ecuatorianos se identifican con esta religión (Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador, 2012). El catolicismo se implantó en el país a partir de la conquista y colonia española, ya que este territorio oficializó esta doctrina en el siglo XV. La influencia de la iglesia católica intervino en varios ámbitos de la cultura ecuatoriana –en el papel de la mujer o el indígena, en fiestas, costumbres, comida–, no obstante, no se mantuvo totalmente igual, sino que se matizó con el territorio en sí,</p>

	<p>collar con uñas de oso en oro y un rosario de vidrio, roto a la altura de la tercera avemaría. (Égüez, 2010, p.51)</p>	<p>como resultado el sistema de devociones evolucionó para no ser un completo reflejo de la cultura española.</p>
	<p>[...] donde se arreglaban altares para el paso del Señor en la procesión de Corpus, y donde La Linares recibía los incontables serenos dados por solistas [...] Cierta ocasión coincidió el sereno de un poeta con las vísperas del Corpus. El balcón había sido arreglado con el acostumbrado esmero, cubierto con edredones de seda, colchas de terciopelo, lazos de papel crepé, cadenas en papel de estraza, floreros de bronce, faroles, lámparas votivas de cristal verde celadón y candelabros de plata con el llamón protegido por cascarones de vidrio espumado que, contra pared, alumbraban a los cuadros de San Buenaventura, La Dolorosa, La Reyna de los Angeles, San Cipriano y el Pastor de los Desamparados, constituyendo el todo un</p>	<p>[...] habían florecido una serie de advocaciones a la Santísima Virgen: las del Quinche y de la Luz eran las más conocidas, [...] pero había otras en diferentes pueblos: la Purísima de Macas o la Inmaculada de Cicalpa... También las devociones a los santos se iban americanizando, basta recordar con cuánta solemnidad festejaban los quiteños a Santa Rosa de Lima. Junto a ello nacían costumbres diferentes con un sello nativo: pongamos por ejemplo las costumbres alrededor de la Navidad: desde la riquísima gama de villancicos hasta los Pases del Niño y las Bajadas de Reyes pasando por los Nacimientos, lugar de expresión de la piedad popular y de la realidad americana. (Salvador, 2001, p.1781)</p> <p>La novela deja ver este mosaico de creencias y prácticas a través de una serie de descripciones; por ejemplo, se da una enumeración de figuras o representaciones religiosas nacionales y extranjeras como San Buenaventura, La Dolorosa, La Reyna de los Angeles, San Cipriano, el Pastor de los Desamparados, la Virgen de Agua Santa, y la Virgen de Quiche. Esta última siendo causa de una de las más grandes procesiones del país, centrada en la parte norte de la sierra, que posiblemente tuvo sus</p>

	portentoso y entrehecho retablo. (Égüez, 2010, p.84)	inicios a principios del siglo XX (Valderrama, 2007); otras procesiones mencionadas son el Rosario de la Aurora, que consiste en rezar o cantar estas cuentas al amanecer de días específicos en los alrededores de un pueblo, y el Corpus Christi, que se conmemora en eucaristía, dado que, literalmente significa el cuerpo de Cristo.
	Cuando exageraban la carcoma, los padres les reprendían por destructores, pero no se cuidaban de seguir repitiendo ante ellos las consejas coloniales que, la mayoría de veces, reemplazando a la merienda edulcoraban la costumbre de sentarse a la mesa con el repique del Angelus. (Égüez, 2010, p.87)	En el caso del Ecuador, esta celebración de origen religioso y cultural llegó [...] con los conquistadores españoles quienes constataron que los indígenas tenían varios festejos entre los que se destacan los del Inti Raymi que incluye personajes importantes como los danzantes que bailaban en honor al sol en junio, mes que coincide con la celebración de la fiesta religiosa de Corpus Christi. Este hecho produjo que los sacerdotes decidieran incorporar a los danzantes indígenas a la fiesta católica. (Herrera et al., 2012, p.75)
	“A través de unas gradas hechas al azadón daba a la gruta de las lajas retenidas al desgaire, donde reinaba la Virgen de Agua Santa acompañada por un ángel de cemento que lloraba con lágrimas municipales” (Égüez, 2010, p.88).	Por otro lado, se puntualizan varios rezos—La Magnífica, Ángel de mi guarda, el Señor Mío Jesucristo, el Yo pecador me confieso—, o la unión y repetición de uno de estos, en este caso el Ave María para conformar el Ángelus. Por último, se hace mención a dos de los siete sacramentos de esta religión, estos son signos sensibles de un efecto interior y espiritual que Dios obra en las almas (Real Academia Española, 2014); el primero, el bautismo y el último, las honras fúnebres.
	A la noche, antes de acostarle, mientras le ponían una camisola bordada en bastidor de palisandro o mientras le daban pedilubios de alcanfor para enmendar sus pasos por el Bien, solían relatarle vidas de santos e	

	<p>historias ejemplares y hacíanle rezar para que el Angel Guardián venza con sus alas doradas al Diablo de quemantes trinchas.</p> <p>Angel de mi guarda dulce compañía no me desampares ni de noche ni de día. (Égüez, 2010, p.89)</p> <p>“Ripio interior que afloraba incontenible al menor pretexto en la oración de La Magnífica, el Señor Mío Jesucristo o el Yo pecador me confieso” (Égüez, 2010, p.90).</p>	<p>Cabe recalcar que en las últimas tres décadas del siglo XIX la iglesia católica se debilitó, como consecuencia del liberalismo, así en 1906 se da la separación entre iglesia y estado, de manera que, el Ecuador se instaura como un país laico (Valderrama, 2007).</p>
	<p>Le levantaron para el Rosario de la Aurora, le anunciaron el Viático, el Angelus, el Catecismo y la Distribución, porque la ciudad entera dependía de las campanas y los sordos campaneros. Doce campanadas al mediodía y todos se iban a almorzar como un disciplinado monjerío rumbo al refectorio. (Égüez, 2010, p.90-91)</p>	

	<p>“y ví entrar al Ausente por las calles de Quito rodeado de miles de gentes, más de las que asistían al arribo de la Virgen del Quinche” (Égüez, 2010, p.103).</p>	
	<p>“Si las cofrades del Buen Suceso rezaban por la salvación de mi alma, me gustaba ir en persona a oír las oraciones que daban por mí y por mi acompañante de turno, al que llevaba conmigo adelante como salchicha faldero” (Égüez, 2010, p.105).</p>	
Música	<p>Era la hora ansiada cada semana para escuchar los Pasillos del alma en la voz de la alondra nacional. Al tercer pasillo, cuando los ojos ya eran de borrego y se perdían en el fondo de las tazas estampadas, se interrumpió el encanto en media estrofa. (Égüez, 2010, p.63)</p>	<p>La música ecuatoriana tuvo sus orígenes alrededor del siglo XVI como una influencia de la conquista española y la presencia de algunos pueblos ancestrales, los últimos ya hacían uso de tambores, rondadores y ociarías, y los españoles introdujeron la vihuela y las castañuelas; como resultado el pasillo tuvo origen europeo y líneas melódicas colombianas y venezolanas, pero adquirió características locales al ser influenciado por la música folclórica del país como el sanjuanito y yaraví (García, 2018). “El pasillo es, en esencia, un poema de amor musicalizado. Se canta al amor correspondido, no correspondido y al amor traicionado” (García, 2018, p.22); este ritmo es un símbolo más del mestizaje inherente del</p>

	<p>“le gustaba bailar aires típicos, sanjuanitos, cachullapis, incluso en la plaza a veces” (Égüez, 2010, p.80).</p>	<p>ahora Ecuador. Por otro lado, el sanjuanito tiene su origen en las fiestas de San Juan, es un ritmo nacional de origen precolombino de sonido alegre, aunque irónicamente melancólico; y, el cachullapi, propio de la provincia de Cotopaxi, tiene un armonía similar al albazo dentro de un compás de 6/8 (Estrella, 2017).</p>
	<p>“¿Te acuerdas de los serenos que le dimos a La Linares hasta hacernos amigos?” (Égüez, 2010, p.76).</p>	<p>El sereno es un tipo de serenata nocturna al aire libre dedicada a alguien en específico. En Quito esta costumbre surgió en 1959 a manos del Dúo Benitez-Valencia que fue llamado al Radio Quito para realizar una grabación de sus composiciones, misma que era reproducida todas las madrugadas para despertar al vecindario; un año después, por su nueva popularidad, fueron convocados en la noche para dar un recital en vivo a varios personajes políticos de la ciudad (Benítez, 2014). En 1961 el medio periodístico Últimas Noticias “abrió una convocatoria a las mujeres entre 18 y 21 años nacidas un 6 de diciembre para que recibieran una serenata del Dúo Benítez-Valencia como homenaje a Quito y a la mujer quiteña” (El Telégrafo, 2021, párr. 4); inaugurando una tradición que hasta la actualidad se acostumbra a desarrollar, pues “por mucho tiempo se constituyó como la única forma de acercarse a la persona amada” (El Telégrafo, 2021, párr. 1).</p>

<p>Entonado y a ras del alba, el poeta enancó en la música de un antiguo amorfino, los siguientes versos:</p> <p>Bella señora de ardientes pechos tus edredones me has hecho ver más yo quisiera bajo esas sedas besarte toda y luego al revés besarte entera bella señora desde los ojos hasta los pies y si así fuera yo te aseguro que indulgencias no has de perder pues de los santos que estás velando uno de palo has de padecer. (Égüez, 2010, p.84-85)</p>	<p>Los amorfinos son una forma lírica similar a las coplas que presentan como tema principal el amor y la conquista, han sido transmitidos de generación en generación en base a declaraciones espontáneas.</p> <p>La vitalidad del amorfino se halla en la reproducción de estos versos cantados y declamados en rondas entre hombres y mujeres. Si las formas se ciñen a los modelos de una métrica española, al estilo y sentido de una lírica popular de tipo tradicional, serán su nueva dimensión discursiva, su imaginario tropical y el uso improvisado en el contexto lo que envuelve el carácter propio del subgénero. (Pérez, 2021,p.14).</p> <p>Cuando se desenvuelve como una competencia adquiere el nombre de payada, atribuyéndole un carácter dramático y convirtiéndolo en un fenómeno sociopoético y, por ende, en un objeto de estudio del folclore.</p>
---	--

<p>Medicina</p>	<p>“[...] niños deshidratados que imploraban les despeguen los botellones de suero, las cataplasmas de linaza y goma arábica, los vasos aplicados en ventosa a las espaldas” (Égüez, 2010, p.42).</p>	<p>La novela no se centra en lo que se denominaría una medicina normativa, si bien el país tenía ciertos avances en esta rama, estos eran básicos; para delimitar un poco este contexto se puede expresar que fue en 1857 que Gabriel García Moreno introdujo la anestesia y la antisepsia a manos de dos doctores franceses; no obstante, la Revolución liberal, puso un paro a este progreso, y no fue hasta 1914 que llegó el primer aparato de anestesia, el Ricard, al país (Cuvi, 2020).</p>
	<p>Antes de producirse el parto, padeció siete días de dolores tendida al través de la hamaca o abierta y de rodillas sobre el ladrillo pelado del galpón de la casa ernestina [...] Evitaba los gritos mordiendo una estatuilla de la Virgen hecha en madera y tomando a sorbos un tazón de agua de purgas-para-mujer con zumo de hojas de higo. Finalmente, entre lágrimas, sudores, escalofríos y babas espumosas Maruja Linar dijo ¡ya! Una masa sanguinolenta fue recibida por la partera y sumergida inmediatamente en una palangana mientras</p>	<p>La partería es una profesión milenaria configurada bajo el conocimiento adquirido o heredado de otra partera, esta labor por lo general es ejercida por tradición familiar y en su mayoría por mujeres, siendo muy contados los hombres que se han involucrado en esta actividad (Burbano, 2020). Si bien a través de los años las parteras han sido valoradas solo dentro de las comunidades, actualmente ya lo son en los centros de salud.</p> <p>En la mayoría de los pueblos y nacionalidades en nuestro país, el rol de la partera es fundamental para garantizar la salud materna y de los recién nacidos. Sus conocimientos, tanto del cuerpo y su funcionamiento como de aspectos ligados a la ritualidad y espiritualidad de las comunidades a las que pertenecen, han motivado el reconocimiento social de las parteras [...] Al igual que otros saberes dentro de la medicina indígena, este conocimiento [...] está</p>

	<p>Maruja Linar caía en la tibieza del alivio y del desmayo. (Égüez, 2010, p.65-66).</p>	<p>fundamentado en la observación de la naturaleza y la experiencia humana, pero [...] la sabiduría de las parteras requiere no solo del conocimiento de la fisiología y el tratamiento del parto, sino también del conocimiento y el poder terapéutico del espíritu. En este sentido es importante entender [...] y valorar la función social y ritual de las parteras, es decir, su rol de intermediarias simbólicas entre la comunidad, la madre y el niño que está por nacer. (Burbano, 2020, p.21-22)</p> <p>Las parteras además del cuidado de la madre gestante y el conocimientos de medicinas en función de esta labor, también son encargadas del control de natalidad de una comunidad.</p>
	<p>“¡Al Cuete le ha dado chamico La Linares y le ha sangrado hasta el último centavo, hasta dejarlo en soletas!” (Égüez, 2010, p.81).</p>	<p>Datura ferox o chamico es un planta narcótica, antes considerada maleza, que normalmente era consumida por los pueblos aborígenes de norteamérica (México) y sudamérica; el registro más antiguo de su uso data del siglo XVIII –“Los indios utilizaban sus semillas para drogarse (...) un muchacho de diez años puso algunas semillas en un pan y se los dio a comer a otro niño. La víctima se enajenó por completo” (Steele, 1982, citado en Herreros, 2004– Debe su referencia en la novela a su fuerte efecto estupefaciente, y cómo otra persona puede abusar de su estado – “A los niños que se ponen desobedientes se les dan semillas de</p>

		<p>esta planta molidas con harina tostada. Dicen los indios, que los niños se ‘emborrachan’ y en este estado de ánimo se les da amonestaciones que tienen efecto seguro” (Gusinde, 1936, p.8,55). En lo relacionado a sus usos medicinales Gusinde (1936) menciona que al ser “un narcótico tan fuerte, [...] puesta la semilla en las muelas dañadas quita el dolor. Incluso, las mujeres toman una decocción de las hojas y de los tallos poco antes del parto para amortiguar los dolores” (p.855).</p>
	<p>la doradilla para hacer orinar, el depurativo marrubio, el ruibarbo para purgar, la borraja para sudar, la nuez vómica, la asa fétida, la antiespasmódica ipecacuana, el carminativo eneldo para el flato, el perfumado heliotropo, el venenoso rejalgar, el bedegambre para curar estornudos y la árnica para hacer estornudar, la menta que impotenciaba y la guayusa que encendía y fertilizaba, el toronjil y la valeriana para los nervios, el caballo chupa para las escaldaduras, el cedrón para antes de rezar, la manzanilla para el estómago, la mejorana</p>	<p>Los saberes ancestrales son aquellos conocimientos transmitidos oralmente de generación a generación propios de pueblos y comunidades indígenas. Estos están muy relacionados con el uso y aplicación de plantas; el empleo de estas en el tratamiento o curación de enfermedades es una práctica milenaria que ha sido desarrollada desde Egipto hasta China, y el Ecuador prehispánico no es la excepción. Esta actividad une la conservación del medio ambiente, la salud humana y el vínculo espiritual entre la naturaleza y el ser humano, es así que, este tipo de medicina forma parte de la identidad cultural de un pueblo (Sarauz, 2021). Ahora bien, en Ecuador la farmacopea de la época analizada, como la actual, es muy similar a la del periodo colonial temprano y tardío, pues “los practicantes de Medicina Tradicional fueron perseguidos de inmediato una vez que la administración colonial fue instalada”</p>

	<p>para amedrentar las recalenturas, el matico para curarse en salud [...] (Égüez, 2010, p.86).</p>	<p>(Bussman, 2015, p.15); incluso era ilegal siglos después, hasta que en 1998 fue incluida en la Constitución del Ecuador como parte legal del buen vivir de las comunidades indígenas. En consecuencia, la etnobotánica ecuatoriana no progresó en el tratamiento de enfermedades que no le eran comunes.</p>
	<p>Al comienzo los sueños, sueños no más son, decían las vecinas cuando le untaban las sienes con esencia de apenta o le echaban buchadas de trago en la espalda para hacerla estremecer hasta que se le vayan los malos humores y los gusanos de las pesadillas. (Égüez, 2010, p.89-90)</p> <p>“y regresaron a sus casas a hacerse soplar éter con trago en las espaldas para curarse del susto” (Égüez, 2010, p.46).</p>	<p>El espanto o el susto se produce por una fuerte impresión, es decir, un episodio traumático que va contra la integridad emocional y física de una persona. Sus síntomas se encausan en lo que se denomina “pérdida del alma” que refiere a debilidad, merma de apetito y peso, tristeza, depresión, insomnio, presencia de pesadillas, palidez, dolor de cabeza, diarrea y vómito (Mata et al., 2018). Para aliviar este mal se realiza una “limpia” o una curación que usa, junto con la combinación de diversos preparados herbolarios– que van desde el albahacar, epazote, pericón, pirul, romero hasta la ruda– de vía interna y externa, el sople de licor por el cuerpo.</p>
Creencias populares	<p>“el duende con sus ojos del porte de la plaza y del tamaño del espanto” (Égüez, 2010, p.43).</p>	<p>El duende es una criatura que aparece en varias mitologías, también en la ecuatoriana, aunque tiene mayor fuerza en su región costa. Es un personaje imaginario de mediana estatura y grandes orejas puntiagudas</p>

		<p>escondidas bajo un sombrero alón que por lo general se le presenta a mujeres solteras en la noche (El Universo, 2014)</p>
	<p>Después de unos minutos la misma adolescente que llevó el recado al brujo apareció en el umbral cañoso.</p> <ul style="list-style-type: none"> – Dice don Alsino que no puede atenderla mientras le haga sombra esa criatura guacha. – Dígale que es a ella a quien quiero que le lea el ombligo. (Égüez, 2010, p. 52) <p>“Los brujos del oriente le hicieron la brujería y le dañaron para siempre, convirtiéndome yo en su contemplativa enfermera” (Égüez, 2010, p.102).</p> <p>[...] la que tenía una cama redonda y echaba en las sábanas pistilo molido de cartucho para que los clientes se fueran contentos con rascabonito y nomeolvides, la que lavaba a sus hombres con aguas de lo llovido, la que</p>	<p>Las prácticas shamánicas son parte del constructo social de la cultura indígena, “como creencia cumplen una función social que trasciende lo racional, al tener como fin sanar los diversos males físicos, psicológicos y espirituales provocados por seres malignos presentes en el mundo metafísico y producto de la magia negra” (Torres, 2022, p.2). No obstante, los casos de brujería no solo son una constante de la cosmovisión indígena, pues es una práctica generalizada. Ahora bien, esta acción igualmente se da para curar un mal causado por ella misma, pues es utilizada para proferir maldiciones que pueden ocasionar enfermedades e incluso la muerte; la figura central de esto es el chamán o brujo. Estos últimos también realizan amarres o hechizos de amor mismos que consisten en mantener o forzar una unión amorosa, a través de algunos rituales u objetos, algunos de estos ya descritos en el fragmento a analizar, el uso del pistilo molido del cartucho, del rascabonito y el nomeolvides, además de la utilización de alfileres; cabe recalcar que “conforme a la ley del contagio, los objetos personales de la víctima, una prenda íntima o su fotografía, son utilizados por los brujos para propiciar el daño” (González, 2011, p.38), por ejemplo, “el hundir</p>

	<p>amarraba los retratos y los punzaba con alfileres de cabeza negra. (Égüez, 2010, p.33).</p>	<p>su fotografía de cabeza y atravesada con alfileres en el vaso con alcohol, lo orilla a la bebida para que la nueva pareja sentimental se enfade y lo deje, o su propio alcoholismo lo lleve, todo esto dentro de la lógica del ni para mí ni para nadie” (González, 2011, p.38).</p>
	<p>Esta calle tiene dos entradas: quienes hayan ingresado la primera vez por el lado de las barandas gozarán de la buena suerte que da la herradura. Los que entren por la izquierda vivirán en conflictos, vivirán pobres y morirán anónimos aunque sean mayoría. (Égüez, 2010, p.67)</p>	<p>La herradura de caballo colocada detrás de la puerta de la casa atrae buena suerte. Asimismo, es una buena señal encontrar este objeto en la calle, pero debe estar con la abertura hacia la persona, si se topa con la parte curva o cerrada se recomienda darle la vuelta inmediatamente, dado que, su efecto es contrario a lo esperado (Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana, 1999).</p>
	<p>“Mas las gentes dicen que tal argamasa fue apresurada con empenta de otra laya; que son entierros, huacas y empotrados los que sostienen a esos paredones y, al paso advierten, que corre maldición para quien los desapresure o despeñe” (Égüez, 2010, p.83).</p>	<p>La guaca es una sepultura indígena que generalmente contiene joyas y objetos de alfarería, lo interesante es que químicamente los metales enterrados generan fuego; lo que hacía creer en la presencia de algo maligno dentro de ella. “Arde como una candela que está en medio del monte y como cualquier fuego, hay que apagarlo. Se orina la candela en cruz y se bautiza como a un niño” (Hoyos, s.f., párr.1); por otra parte, también se pensaba que eran los mismos espíritus de las personas quienes resguardaban sus entierros; “a los indígenas también los perseguía la guerra, por eso tenían que enterrar sus cosas y cuando se morían, su alma</p>

		se quedaba cuidándolas” (Hoyos, s.f., párr.2); por lo que si se los perturbaba podían proferir maldiciones.
	Ruidos como el de las arrastradas pezuñas del Diablo Ocioso, como el de la Mariangula con sus tripas y su puzún, ruidos que al comienzo solamente ella oía, que para escucharlos había que callar y si era posible no respirar, como el del estregón sotanero del Cura sin Cabeza. (Égüez, 2010, p.90)	Aquí se presentan dos leyendas, “relatos basados en hechos o personajes reales, deformados o magnificados por la fantasía o la admiración” (Real Academia Española, 2014, definición 2), que se transmiten por tradición oral. En primer lugar, el Cura sin Cabeza cuenta que hace años en Cuenca residía un sacerdote que siempre salía con mujeres después de cada misa, como era amigo de algunas autoridades eclesiásticas de la provincia no se podía hacer nada contra su persona y actitud. Sin embargo, un día, sin previo aviso, muere, a su funeral no asistió nadie con excepción del sepulturero, por lo que no se pudo comprobar en sí su muerte; cuando se estaba terminando el entierro, el ataúd se abrió bruscamente dejando ver un cuerpo sin cabeza, asustando terriblemente al hombre que lo tenía al frente de él, atemorizado se dirige lo más rápido posible al pueblo a contar lo sucedido, pero no encuentra oídos a sus quejas. No obstante, se dice que a partir de ese día se ve a un cura sin cabeza vagando por San Roque en busca de su parte faltante (Leyendas de Ecuador, s.f.). Por otro lado, la leyenda María Angula nace en Quito, su protagonista, con el mismo nombre, era un ama de casa recién desposada que no sabía preparar la comida que su esposo le demandaba y que por ello

		<p>repetidamente solicitaba ayuda a su vecina, Mercedes, pero luego que esta le daba la receta e indicaciones María fingía saberla. Al repetirse esta acción todos los días, Mercedes, se molestó, pues María no aceptaba humildemente sus consejos culinarios. Un día el marido de esta última quería de merienda caldo de tripas con puzún, estómago, así que fue a pedir socorro como usualmente lo hacía, la vecina para darle una lección le facilitó las siguientes indicaciones: vaya al cementerio con un cuchillo afilado, espere a que llegue el último muerto del día, y sin que nadie la vea, sáquele las tripas y el puzún, en casa lávelos y cocínelos con agua sal y cebollas; como siempre María fingió que sí sabía lo que había escuchado, se retiró y de inmediato fue al cementerio e hizo lo que Mercedes había enumerado, volvió a casa corriendo y preparó la merienda, su marido sin saberlo disfrutó enormemente esa comida. En la noche María entre sueños escuchó ruidos en casa, se dirigió a ellos y se encontró con un hombre fantasmal reclamándole sus tripas y estómago. Cuando el esposo despertó no encontró a María a su lado, esta desapareció para siempre (Real Academia Española, 2014).</p>
<p>Costumbres</p>	<p>“[...] aconsejaban comprar el papel oriental, el alhucema y el espliego para sahumar la casa en</p>	<p>Sahumar es purificar, orar, ofrendar y contribuir a la existencia de presencias sagradas en el mundo terrenal con el fin de encontrar un equilibrio entre divinidades, ancestros y los cuatro elementos –agua, aire,</p>

	<p>el bazar del turco Yazmín [...]” (Égüez, 2010, p.35).</p>	<p>fuego y tierra– (Maldonado et al., 2014). Así, sahumar la casa es invitar a estas energías al espacio de uno, para hacerlo se aconseja comenzar desde el cuarto más alejado de la puerta de entrada, y mientras se dispersa el humo se da las gracias y se pide por lo nuevo (La Gaceta, 2018).</p>
	<p>Llegó cuando en la capital eran las doce y martes de carnaval. La mujer de un soldado fue la primera en descubrirlo: - ¿Ven ese espantapájaros por la línea del tren?, preguntó al corro de guarichas que chachareaban en el borde del andén armadas de baldes de agua, huevos, cascarones de cera con anilinas adentro, picadillo, fundas de harina y cajas de talco. (Égüez, 2010, p.62).</p>	<p>El Carnaval es un rito, culto, fiesta, ceremonia y juego, considerado como el padre de todas las festividades ecuatorianas y una antítesis de la cuaresma. En el país, uno de sus festejos más reconocidos es el efectuado en Guaranda en donde se lo celebra con desfiles folclóricos, bailes, comida y bebida, además de juegos con agua y harina (Pereira, 2009).</p>
	<p>“tintura al negro de las mejores galas porque cómo te has de ir de colorado al entierro de la suegra del Presi ni que se tratara de la tuya por demás también ah” (Égüez, 2010, p.98).</p>	<p>El vestir de negro en un funeral es una costumbre hererada desde hace cientos de años, pues es una influencia directa de la cultura romana que asociaba todo lo relacionado a la muerte con este color, acción reflejada en obras literarias de dicha época (Requema, 2012).</p>

Gastronomía	"agua de cedrón" (Égüez, 2010, p.36), "ni guarapo ni panela" (Égüez, 2010, p.57), "chicha" (Égüez, 2010, p.80), "el salpicón y las pajaritas de coloreado granizo" (Égüez, 2010, p.83)	En lo que refiere a bebidas se mencionan cinco; la primera es un agua aromática preparada a infusión originaria de América del sur; el segundo es un "jugo de caña de azúcar fermentado" (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, definición 1) que se consume en centroamérica y sudamérica; igualmente, la chicha es un licor latinoamericano "que resulta de la fermentación de ciertos cereales como el maíz, el arroz o la avena, de tubérculos como la yuca, o de frutos como la piña, en agua azucarada" (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, definición 1); el salpicón es una "mezcla de trozos de diferentes frutas, en su propio jugo o en otro líquido, que se use como refresco" (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, definición 1); y, por último, las pajaritas son bebidas granizadas hechas con el jugo de varias frutas.
	de la fiambreira y de sus viandas, de la cariuchera y sus platos desechables de hoja de lechuga, dueño de la caldebatche y sus caldos humeantes en fondos floreados, de las fritangueras y de sus pailas, de la fresquera y sus dos baldes [...], de la huevera y sus proclamas pícaras, de la espumillera y sus	En la novela se enumeran ciertos platos fuertes y postres, a continuación, en razón de lo expresado por la Asociación de Academias de la Lengua Española (2010) se detallarán algunos de ellos. El cariucho es un "plato preparado con carne de cerdo frita, acompañada de papas y aderezada con una salsa picante preparada con ají, cebolla picada y agua o jugo de tomate de árbol"; de forma similar, la fritada es una "fritura de carne de cerdo cortada en trozos del tamaño de un bocado" acompañada por

	<p>ilusiones de célibe, de la frutera y sus mejillas, dueño del dulcero y sus alfajores y buñuelos y yemitas, del celador y de su pito [...] (Égüez, 2010, p.98)</p> <p>“tripa mishqui [...], choclos humeantes, cariuchos, llapingachos, timbuschcas, mondongos, cuyes y puerco hornado” (Égüez, 2010, p.80). /“camotes y [...] sopas” (Égüez, 2010, p.89).</p>	<p>choclos, maduro, papas o mote; la timbushca o timbusca es un “guiso elaborado con carne de res, papas, cebolla colorada, zanahoria, tomate, hojas de col, apio, perejil, pimienta verde, tomates, cubitos de carne o de pollo y pimienta”; el ají de cuy es un “guiso popular consistente en papas cocidas con achiote, pedazos de carne de cuy y salsa picante de ají”; el hornado es un “cerdo asado al horno” servido con tortillas y agrio; la tripa mishqui o chinchulín es un preparado asado del “intestino delgado de ovinos o vacunos”; y el llapingacho es una tortilla “circular y aplanada, elaborado con masa de maíz, papas y queso, que se cuece generalmente sobre un comal”. En esta misma línea de sabor, se señala una sopa, el mondongo, un “guiso sustancioso que se prepara con patas de vacuno y cerdo cocinadas en una base refrita de manteca de color, cebolla blanca, ajo y especias, aderezado con maíz desgranado y cocido, maní tostado y molido”. Por otro lado, en sabor dulce se listan ciertos postres; la espumilla una golosina “hecha con claras de huevo batidas a punto de nieve y azúcar, que se cuece al horno”; el alfajor, un bombón sudamericano, “compuesta de dos o más medallones de masa de repostería, adheridos con algún tipo de dulce como mermelada, chocolate o dulce de leche”; y la yemita “un caramelo de forma circular y con la</p>
--	--	---

		parte central ligeramente elevada, elaborada con azúcar, leche, mantequilla, harina y yemas de huevo”.
Objetos	Hasta los perezosos y los petacas habían hecho varios viajes hacia el sur llevando las cosas más queridas para morir junto a ellas: los portarretratos, las cartas, las estampas, el calzador, las medallas, los corozos, las chinatas, los careyes, las polveras, los cofrecitos, los relicarios, los recortes, las postales, los pasteles, las pistolas, el portalápiz, la lazulita y el lapislázuli, la poma, la bombonera, la compotera, el dije, la alhaja, la hachuela, la vihuela, el mandolín, el ludo, el dominó, los dados, los naipes del tresillo, el gramófono, el antifaz, la chispa, la petaca, los penecas, el sonajero y el chinesco, la matraca y la guaraca, el samovar y el escalfador, el sacacorchos y el tapapicos, el reclinatorio y la mecedora, la poltrona y el armario de lunas con espejo de cristal de roca y orillas	Actualmente algunos objetos listados ya no son compartidos en el convencional quiteño, por tal, aquí se brindará una aproximación de algunos de ellos. La lazulita o lapislázuli es un “mineral de color azul intenso, tan duro como el acero, que suele usarse en objetos de adorno” (Real Academia Española, 2014, definición 1); la vihuela es un “instrumento musical de cuerda, pulsado con arco o con plectro” (Real Academia Española, 2014, definición 1), de forma similar, el mandolín o la mandolina es un “instrumento musical de cuerda parecido a la bandurria, pero de menor tamaño y con cuatro cuerdas dobles” (Real Academia Española, 2014, definición 1); el ludo es un juego de mesa que actualmente se denomina parchis; el samovar es un “recipiente de origen ruso, provisto de un tubo interior donde se ponen carbones, que se usa para calentar el agua del té” (Real Academia Española, 2014, definición 1); el folgo es una “bolsa cerrada de pieles para cubrir y abrigar los pies y las piernas cuando se está sentado” (Real Academia Española, 2014, definición 1); la damajuana es un “recipiente de vidrio o barro cocido, de vientre voluminoso y redondeado y cuello corto, a veces protegido por un revestimiento, que sirve para contener líquidos” (Real Academia

	<p>biseladas, la bacínica, los gemelos, el organillo, la perla suelta, la cadena con mayólica, los colgantes en filigrana, las chinelas, babuchas, folgos y chapines, los huevos de pascua, los pedazos de cuarzo envueltos en papel de seda, el olor de clavo de olor sostenido en un algo de algodón, el embudo miniatura, el apagador de ,velas, el calidoscopio, la ocarina, los zancos, las garrafas, la damajuana, el pondo, el tiesto, el zurrón de puntas. (Égüez, 2010, p.41)</p>	<p>Española, 2014, definición 1); el chapín es un “chanclo de corcho, forrado de cordobán, muy usado en algún tiempo por las mujeres” (Real Academia Española, 2014, definición 1); por último, el zurrón es una “bolsa grande de pellejo, que regularmente usan los pastores para guardar y llevar su comida u otras cosas” (Real Academia Española, 2014, definición 1).</p>
<p>Fauna y flora</p>	<p>“Los quindes y güirachuros enfermaron hasta quedar desplumados, las aguas de las bateas se derramaron y el floripondio del patio empezó a oler a chivo” (Égüez, 2010, p.51)</p>	<p>Los colibríes o quindes son aves que se pueden encontrar a lo largo del continente americano, desde Alaska hasta Argentina, no obstante, su mayor diversidad se halla en Colombia, Perú y Ecuador. La capital de este último, en su límite norte, tiene un amplio número de especies como el “<i>Agelaiocercus coelestis</i>, <i>Amazilia tzacatl</i>, <i>Amazilia franceae</i>, <i>Colibri coruscans</i>, <i>Colibri thalassinus</i>, <i>Colibri delphinae</i>, <i>Dorifera ludovicae</i>, <i>Heliodoxa jacula</i>, <i>Heliodoxa rubinoides</i> y <i>Phaethornis yaruqui</i>” (Vásquez et al., 2017, p.89). De modo similar, el Huiracchuro es un tipo común de ave ecuatoriana que radica en los “Andes a lo largo de todo el país, y en</p>

		las regiones áridas de la costa sur” (Janeta, 2012, párr.4), se caracteriza por un color amarillo vivo y sus alas negras.
<p>“mata de café o planta de guineo [...] piñas y mangos” (Égüez, 2010, p.52); “mamey y sandía” (Égüez, 2010, p.59); “albaricoques” y “ovos” (Égüez, 2010, p.101-102)</p> <p>“Mocora en mano apareció años después a pedir el divorcio a mi abuela” (Égüez, 2010, p.102)</p>		La Costa, al tener un clima tropical y subtropical, posee y produce, entre otros comestibles, arroz, cacao, caña de azúcar, banano, sandía, naranja, mango (Grupo Océano, 2002). Paralelamente, esta región también propicia el crecimiento de la mocora, una palmera cubierta de espinas, que se desarrolla de entre 8 a 15 metros de alto siendo su fibra seca materia prima del sombrero “pava”, los petates y las hamacas (Valencia et al., 2013).
<p>las olorosas rosas, los flamantes gladiolos, los frescos fresales, las vaborosas bugambillas y las benignas begonias, ensució las azucenas y el narciso, narcoferó los nardos, sacrificó los crisantemos, desvioletó las violetas, degolló el cartucho jirafero, desvencijó geranios, jazmines y gencianas, desgarró gardenias y grosellas, destaló los tulipanes, las dalias, el tilo, los lirios y los alhelíes, despetaló margaritas. (Égüez, 2010, p.54)</p>		Ecuador presenta una variedad de 18000 especies de plantas vasculares, de estas 4500 son endémicas, y algunas de ellas son utilizadas para fines ornamentales. Las plantas introducidas son nativas de Sudáfrica como el geranio, las margaritas, el cartucho, los helechos, las palmas y las rosas; o de países asiáticos como el bambú, la clavelina y el ciprés; por el contrario, ejemplos de plantas endémicas son la buganvilla, flor de mayo, los aretes y lecheros, el farol chino, el yalomán y el geranio de los chillos (Andrade et al., 2021)

	[...] el azándar, el servato, la saragatona, la yerba buena, la yerba luisa, la yerba impía, la yerba mora, la yerba de las coyunturas, la lengua de vaca, la atzera, el helenio, la celedonia, el esquenanto, el llantén, la verbena, la altamisa, el hinojo, el canónigo, el orégano, el corazoncillo, el mastranzo, el poleo, el cólquico, la salvia, el anís del país y el anís estrellado. (Égüez, 2010, p.86-87)	Los nombres enlistados refieren a varias plantas medicinales del Ecuador, específicamente de su zona andina, en esta última también se pueden encontrar, entre otras, al aliso, la achicoria, el arrayán, la azulina, borraja, calaguala, canchalagua, congina, el eucalipto, la hierba santa, el marco, overo, sauce, sauco, la verbena, etc. (Saavedra, 1995).
Economía	<p>“Con los únicos sures que traía su talega inició su carrera de prestamista” (Égüez, 2010, p.62).</p> <p>“Alguien no había recogido del suelo frases que él las hacía rodar metálicas como si fueran esterlinas, cóndores, soles, ayoras, lauritas, calés, nicles” (Égüez, 2010, p. 68).</p>	El sucre se instauró como moneda oficial de Ecuador en 1884 bajo el gobierno de José María Plácido Caamaño, lleva su nombre en honor al mariscal Antonio José de Sucre, tuvo diversas categorías y valores; el cóndor, una moneda de oro, equivalía a 25 sures; el ayora, una moneda de plata, un sucre; las lauritas, llamadas así por una primera dama de la nación, tenían un valor de 0,50 centavos de sucre (Avilés, s.f.).

En este cuadro no se tomaron en cuenta los datos históricos explícitos, pues fueron descritos y contextualizados en el segundo capítulo junto con su respectivo análisis

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA

Denominación y definición de la propuesta

La propuesta se denomina “Planificación Microcurricular Interdisciplinar de Unidad Didáctica” que tal como su nombre lo indica se enfoca en el estudio de una unidad curricular, también conocida como parcial dentro del contexto ecuatoriano. En referencia a esto último se esquematiza el tercer bloque de la asignatura de Historia junto con sus respectivas destrezas a desarrollar, acompañadas de algunas pertenecientes a Lengua y Literatura. Esta planificación presenta conceptos esenciales, objetivos de unidad, recursos e indicadores de evaluación, además de enfatizar en lo que se ha detallado anteriormente en esta investigación, en otras palabras, en metodologías dirigidas al estudio de la Historia que por el momento toman una novela como recurso principal.

Justificación de la propuesta

A lo largo del trabajo se ha precisado que las Ciencias Sociales son conocimientos integrales y complementarios, por tal, el hecho de introducir un estudio histórico basado en una novela afirma la interdisciplinariedad de estos saberes. Cabe recalcar que esta última es vista como la “comunidad entre dos o más disciplinas que se unen para estudiar, evaluar y tratar una situación específica desde distintas visiones, con el fin de ofrecer actividades que procuren el desarrollo integral, evitando el trabajo aislado y repetitivo” (Bell et al., 2022, p.102). Es así que la interdisciplinariedad abre un camino educativo a la diversidad no solo del contenido de clase, sino también de sus integrantes, pues no se aleja de sus realidades. Así el saber interdisciplinar establece nexos entre varias asignaturas al presentar un desarrollo integral y científico del mundo, pues interrelaciona estudios “por medio de su contenido y diseña un cuadro de interpelación, interacción y dependencia del desarrollo del cosmos” (López Huncayo, 2019, como se citó en Bell et al., 2022). No obstante esto último no se puede llegar a lograr sin directrices metodológicas, datos, recursos y, por supuesto, guía docente.

¿Pero qué sucede cuando la interdisciplinariedad propia de estas ciencias es ignorada en un currículo educativo? Esto es lo que se evidencia en la malla curricular ecuatoriana de Ciencias Sociales, que si bien maneja destrezas comunes, varios contenidos iguales o de gran semejanza son tratados de forma separada por cada disciplina académica (Filosofía, Historia, Ciudadanía); así un conflicto social no es analizado desde las diferentes perspectivas posibles de forma conectada o integral, lo que impide al maestro y al estudiante generar un análisis completo de alguna temática o dominar totalmente una destreza. En consecuencia, no se constata señal alguna de asociar materias que no estén involucradas directamente con las Ciencias Sociales, como lo es la Lengua y Literatura, a pesar de las características positivas que puede aportar; pues tal como anteriormente se ha puntualizado la Historia como ciencia, a través de los años, ha ayudado al hombre a entender el pasado encauzando un presente basado en una estructura social, que produce escultura, pintura, y, por supuesto, literatura; esta última vista como un arte que causa placer estético a través de la palabra; pero que al mismo tiempo describe un lugar y tiempo exactos con sus respectivos entornos, estilos arquitectónicos, costumbres, formas de vida, roles de género, etc. Así “hechos «verdaderos» han proporcionado a la literatura abundantes referencias que fueron aprovechadas de distinta manera [...], el contenido histórico ha estado presente en una gran número de obras, y la literatura ha aportado datos históricos” (Cruz, 2005, párr.2). En resumen, es necesario el modelar una planificación interdisciplinar, pero aún más el tomar en cuenta dentro de esta a ciencias o disciplinas que no son de la misma familia, pero que presentan nexos de estudio, pues de esta manera se ayuda a la generación de un pensamiento divergente, integral y crítico dentro de estudiantado.

Descripción de los destinatarios y responsables

La planificación microcurricular está dirigida a estudiantes que cursan el 3.º BGU; para ejemplificar y modelarla se ha tomado el nombre del Colegio Bilingüe Marie Clarac, no obstante, tal como se detalló desde el inicio de esta investigación el objetivo no es su aplicación en sí, sino el desarrollarla como una especie de guía metodológica interdisciplinar de la enseñanza y el estudio de las Ciencias Sociales. Cabe recalcar que el responsable directo de esta propuesta es quien suscribe este trabajo, Gissell Marcillo C.

Objetivos

Objetivo general de la investigación

Diseñar estrategias didácticas para la enseñanza de acontecimientos históricos clave del siglo XX en Ecuador, con énfasis en Quito, a través del análisis de *La Linares* a fin de configurar una visión histórica panorámica de carácter interdisciplinar, de un Ecuador y Quito republicanos, para estudiantes de 3.º de Bachillerato.

Objetivos específicos de la propuesta

- Proponer seis estrategias didácticas de la enseñanza de acontecimientos históricos con base en una novela, como recurso principal.
- Proponer actividades o herramientas que ayuden a la identificación de acontecimientos históricos en una novela.
- Establecer actividades que permitan el contraste o polarización histórica entre lo acontecido en un territorio y su representación literaria.
- Desarrollar actividades didácticas que se basen en una categorización histórica cultural de varios elementos sociales.

Funcionamientos

La función prima de la propuesta es servir como modelo en la aplicación de diversas metodologías de la enseñanza de la Historia y Ciencias Sociales, mismas que faciliten la interdisciplinariedad entre asignaturas no propias de su familia académica. Además, es una base didáctica en el uso de la novela como recurso histórico.

Explicación del proceso

En primer lugar, se precisaron las metodologías a desarrollar, no obstante en este apartado no se detallarán pues precedentemente ya se lo hizo, aunque sus procesos se los puntualizarán después. En segundo lugar, a través de un pilar hermenéutico, se delimitó la novela a utilizar. Los posibles libros de autoría ecuatoriana que se perfilaron como una opción dejaron fuera a narraciones emblemáticas del país.

En Ecuador la literatura contemporánea, eje didáctico de la presente investigación, tomó fuerza a partir de 1930 con grandes figuras como José de la Cuadra, Demetrio Aguilera

Malta, Enrique Gil Gilbert, Joaquín Gallegos Lara y Alfredo Pareja Diezcanseco. Su literatura configuró lo que se conoce como realismo social, mismo que tenía como objetivo representar la realidad, o lo que ellos consideraban como tal, junto con una protesta hacia las injusticias que vivían diferentes grupos etnográficos y económicos en estado vulnerable. Ahora bien, ¿por qué para la presente propuesta no se eligió alguna de estas obras? Si bien esta agrupación de autores, conocida como Grupo de Guayaquil, posee obras claves reflejo de sucesos históricos, como por ejemplo, *Las cruces sobre el agua* –donde Lara da a conocer el panorama que se vivía en la Costa por la sobreexplotación hacia los trabajadores de bananeras y otras industrias–, o *Los que se van* –un compendio de cuentos donde se relatan experiencias desde cómo sufrieron ciertos grupos por la construcción de los trenes hasta como un niño muere en una covacha en mal estado por no tener a nadie quien lo cuide–; están ya muy alejados del actual panorama educativo, cabe recalcar que no en fondo, sino en forma. Además de que esta acción reiteraría un análisis de los estudios ya prolíficamente realizados de lo que hasta ahora es el periodo literario más rico del país, que si bien generó un paradigma literario con varias obras significativas también favoreció en cierta medida a un estancamiento narrativo; es así que años después, mientras los países vecinos como Colombia y Perú surgían con lo que ahora son sus nóbeles literarios, Ecuador no evolucionó de lo que esta generación dejó. No obstante, cincuenta años después de este movimiento otras novelas se abren paso en el panorama literario nacional, mismas que mantienen la esencia de la generación pasada, pero se renuevan retóricamente enfocándose en psicologías más allegadas a la población en general. Esta nueva ola de escritores toma el escenario gracias a Jorge Enrique Adoum, Benjamín Carrión, Eliécer Cárdenas, Iván Égüez, y más. Dentro de este contexto surge *La Linares*, novela que ha marcado un espacio dentro del mundo de las letras ecuatorianas, pues su trama se desenvuelve gracias a varios sucesos históricos que marcaron al país. El hecho de tomar a esta obra para redescubrir lo que pasó hace setenta y cincuenta años en Ecuador desde una perspectiva histórica es el enfoque pedagógico que desea desarrollar esta investigación.

Ahora bien, como ya se mencionó para determinar esta selección literaria se empleó una técnica hermenéutica basada en señalética de color que diferencia elementos pilares dentro de un reflejo histórico cultural literario basado en su mayoría en una cultura

material. Esto se aplicó en algunas novelas tales como *Maldejo* de Huilo Ruales; *La Madriguera*, *Ciudad invierno* y *Sueño de lobos del escritor* Abdon Ubidia; *Pájara la memoria* de Iván Eguez, *Entre Marx y una mujer desnuda* y *Ecuador: señas particulares* de Jorge Enrique Adoum; para concluir con La Linares como selección final.

En tercer lugar, se esquematizó cada actividad con este último texto como fuente, mismo que encaminó el encontrar más documentos historiográficos que se relacionen.

Descripción de fases y etapas:

Al no ser una propuesta puesta en práctica no posee fases de ejecución. No obstante, como es una planificación esta tiene etapas en sí misma. Así cada metodología, que también es un conjunto de pasos ordenados y sistemáticos, está dividida en diferentes pasos a seguir. A continuación, el detalle de cada una. Más adelante se enunciará el momento de la unidad en el que se emplearán:

Método expositivo

Según Prats (2011) en este método se pueden observar los siguientes pasos:

1. Aproximación al objetivo de clase junto con los contenidos a ser abordados.
2. Explicación oral de los contenidos dentro de la secuencia de clase.
3. Uso de recursos visuales (esquemas, cronologías, presentaciones, mapas históricos)
4. Cuestionamiento al alumnado sobre alguna duda –no obstante aquí principalmente se cimienta o constata lo precedente transmitido–.

Este método presenta una variante, misma que en lugar de la explicación oral junto con soportes se da la lectura colectiva de un texto específico o un material facilitado por el docente. Al igual que la anterior variante, en esta al terminar la lectura se realizan ejercicios de comprensión de lo recién expuesto.

Método por descubrimiento

De igual forma, para el método por descubrimiento se tomará los pasos delimitados por Prats (2011) anexados con los propuestos por Llonch (2010).

1. Planteamiento del problema o cuestión a estudiar. En esta etapa se delimita el campo de estudio.
2. Investigación de las respuestas, planteamientos o hipótesis, relativamente actuales, de la problemática seleccionada.
3. Valorización de las diferentes hipótesis resultantes del paso anterior.
4. Análisis y clasificación de fuentes primarias a fin, se toma en cuenta su diferente tratamiento.
5. Desarrollo de una hipótesis propia
6. Fundamentación teórica del problema.
7. Análisis demostrativo fundamentado en el análisis crítico autónomo basada en lo obtenido en fuentes antes consultadas
8. Redacción de conclusiones, dudas o cuestiones que han surgido a través de la investigación, además de formulación nuevas preguntas para futuras investigaciones.

Método Cíclico

Como se ha expuesto anteriormente este método es un proceso a largo plazo dentro de todo el camino educativo, pues da inicio desde los primeros años de escolaridad y finaliza en los últimos del mismo. No obstante, su mecanismo progresivo permite una modificación pedagógica que posibilita el aprendizaje de hechos específicos en un corto periodo de tiempo, es decir, se lo puede emplear en el estudio de un tema o una unidad. Este cambio no modifica el pilar característico del método, ya que el objeto de estudio debe desarrollarse por medio de anillos didácticos. A continuación, posibles pasos a seguir basados en la conceptualización de cada anilla facilitada por Prats (2011):

1. Asignación o elección de un hecho histórico
2. Aproximación de nociones cronológicas básicas, personajes y elementos más significativos del hecho, además de la esquematización de un pequeño cuadro resumen con dicha información.
3. Análisis del hecho dentro de una historia contextual específica –por ejemplo, historia de España, México, Ecuador y más.– Se debe tener en cuenta la extensión que se desea trabajar, ya sea menor o mayor según la edad y la disposición del grupo.

4. Análisis de cómo ese hecho histórico es visto dentro de la historia universal.
5. Síntesis de avances y descubrimientos científicos que este hecho ha causado en un marco causal.
6. Presentación del hecho dentro de una historia local.

Se aclara que la importancia del penúltimo paso recae en que un invento es reflejo de lo que acontece en un tiempo determinado. Por otro lado, en relación al último punto es el docente quien desarrolla el estudio del hecho en razón de la historia del pueblo donde la mayoría de los alumnos son originarios.

Método regresivo

Según Prats (2011) para que esta estrategia sea utilizada en el proceso de aprendizaje de un tema histórico, debe pasar por cuatro fases:

1. Selección de una situación actual definida y delimitada en espacio y tiempo.
2. Formulación de cuestiones o interrogantes que genera dicha situación (objeto de estudio)
3. Búsqueda de los precedentes que pueden responder a las preguntas o cuestiones hechas, causando lo que se define como regresión
4. Polarización de un antes y después de la situación o una semejante, esto dentro de un contexto social determinado en función de lo obtenido en la regresión.

Método humanístico

La base de este método es la empatía. Almansa (2018) propone cuatro tiempos para su respectivo esquema procesal.

El primero toma en cuenta las *circunstancias materiales* en las que se encuentra inserto el hecho o problema histórico a estudiar, es decir, da una aproximación de cómo este es percibido en las condiciones materiales de vida. En otras palabras, aquí se consideran los estereotipos sociales hegemónicamente aceptados de formas y calidad de vida. En conclusión, el estudiante se centrará en los contrastes demográficos entre diferentes grupos sociales, estos estudiados desde sus causas; aquí el docente debe recalcar que no siempre una forma modesta implica insatisfacción o características netamente negativas. A continuación se sitúa *La visión del mundo heredada*, aquí se debe tomar en cuenta las ideas y concepciones arraigadas socialmente, además de cómo ellas se conectan con la

época en la que se estudia el hecho histórico. Dicho de otro modo, no se explica simplemente lo que se pensaba, sino el porqué se pensaba de tal forma. El tercer tiempo, *El mundo de los sentimientos*, refiere a las circunstancias vividas y heredadas que el hecho pudo haber generado, pues las emociones que este causa no solo pueden recaer en una generación. Por último, el cuarto tiempo, *Conjunto de condiciones y nivel de desarrollo histórico*, establece perspectivas que permiten entender las limitaciones propias del objeto de estudio, después se analizan estas problemáticas que tienen algún efecto directo o indirecto en un grupo social, y, para finalizar se formulan posibles soluciones a estas. Se debe evitar el sentimentalismo y priorizar un camino metodológico objetivo.

Método biográfico

Silva (2009) divide esta estrategia en varios pasos, estos según la necesidad pedagógica de cada actividad propuesta, a continuación se presenta una síntesis de estas fases dentro de ocho pasos principales. Es una plantilla única que puede ser modificada y aplicada según la necesidad del docente.

1. Presentación de un fragmento sobre un problema a investigar; se da un acercamiento social –e incluso (si es factible) personal–, del hecho histórico.
2. Formulación de hipótesis con base en la solución a dicha problemática.
3. Análisis del hecho desde diferentes puntos de vista (social, psicológico, género, económico, etc.)
4. Relación del hecho histórico con una historia de vida privada.
5. Aplicación de técnicas afines a la resolución de la problemática (entrevistas, relatos de vida o de viaje, diarios, cartas, etc.)
6. Recopilación, tratamiento y análisis de datos
7. Desarrollo de esquemas o matrices resumen que abarquen los pasos metodológicos de la investigación.
8. Sistematización de hallazgos y elaboración de conclusiones

En el cuarto y quinto paso se puede hacer uso de la memoria individual como un recuerdo autobiográfico de emociones, ya que estas últimas otorgan sentidos y significados a experiencias o acontecimientos. Incluso el método puede ser más personal aún, pues un paso opcional en este mismo espacio es que el estudiante como protagonista analice su vida en relación a una interpretación de un hecho histórico, cabe recalcar que se necesita

una guía total del profesor para evitar desviaciones netamente subjetivas. Paralelamente, entre el número tres y cuatro podría leerse: *Relación del hecho histórico con lo sucedido en el mundo visto desde diferentes grupos sociales*, en todo caso si bien es necesario consolidar un nexo entre el suceso y el mundo, esta estrategia debe priorizar el análisis personal.

Contenidos

La explicación de estos se dará en tres aspectos. El primero hace referencia a ciertos elementos tomados de dos propuestas, ambas del Ministerio de Educación, la primera se denomina *Planificación microcurricular: Propuesta de unidad interdisciplinaria (2017)*, misma que no tiene un marco teórico establecido ni objetivos de implementación, solo cuenta con una pequeña introducción que detalla la importancia de esta planificación dentro del Plan Curricular Institucional (PCI) de cada plantel, aunque sí ofrece un modelo ejemplo que toma como grupo posible a 7.º EGB; por otro lado, la segunda propuesta, *Planificación microcurricular de un proyecto interdisciplinar (2021)*, misma que forma parte del *Instructivo para elaborar la planificación curricular anual y la microplanificación del Sistema Nacional de Educación*, sí expone un marco teórico guía, además de un esquema de dicha planificación, pero no presenta ejemplo alguno, es decir, solo facilita los elementos que este tipo de planificación debería detentar y explica cada uno de estos, cabe recalcar que este instructivo tenía como objetivo ser una guía docente en la pasada situación de emergencia educativa por pandemia. Es así que en este primer aspecto se toman puntos de ambas propuestas lo que resulta en la parte inicial de la actual planificación, dicho de otro modo, esta última tiene desde un principio los aspectos informativos que toda planificación debe considerar, en los que, entre otros factores, se encuentran el número de unidad, los periodos, el curso y paralelo, los objetivos de unidad didáctica o de aprendizaje, las destrezas con criterio de desempeño, los indicadores de evaluación, conceptos esenciales, recursos, las estrategias metodológicas, técnicas e instrumentos de evaluación.

En el segundo aspecto se desarrollan los últimos cinco puntos. En las estrategias metodológicas, el primer documento antes mencionado fija una serie de acciones a seguir no enmarcadas en un ciclo didáctico, lo que se diferencia de la actual propuesta, pues aquí se llevan a cabo las cinco estrategias detalladas en anteriores capítulos junto con algunas

actividades base, y los otros tres componentes. Ahora bien, en lo que refiere a conceptos esenciales, el elemento restante, –o también denominados ejes temáticos en la segunda propuesta– se hace énfasis en algunos acontecimientos históricos clave del siglo XX sucedidos en Ecuador, en específico, en su capital, mismos que son reflejados en la novela *La Linares*. Estos acontecimientos han sido enmarcados dentro de las cinco metodologías precedentemente descritas, aquí se encuentra a La huelga obrera (15 de noviembre de 1922), la Guerra peruano-ecuatoriana (1941), Presidencia de Galo Plaza Lasso (1948 a 1952) y la de de José María Velasco Ibarra (1934 a 1935 / 1944 a 1947 / 1952 a 1956 / 1960 a 1961 / 1968 a 1972), Incendio de la Radio Quito (12 de febrero de 1949), Terremoto de Ambato (5 de agosto de 1949), El asesinato de Eloy Alfaro (28 de enero de 1912), y otros sucesos históricos aunque no a detalle como el Primer grito de Independencia (10 de agosto de 1809), la llegada del Primer ferrocarril a Ecuador (1861-1908), la Huelga Estudiantil de 1970, etc.

En tercer lugar, de forma separada, se establece el desarrollo de una actividad modelo basada en las diferentes estrategias.

Cabe recalcar que por el momento esta propuesta no maneja la planificación de ningún grado de adaptación.

Planificación Microcurricular de Unidad didáctica					
1. Datos informativos:					
Docente:	Gissell Marcillo C.	Área	Ciencias Sociales	Asignatura	Historia
Unidad didáctica	3	Títulos de la Unidad	Búsqueda de la identidad latinoamericana	Valores u otros ejes transversales	Interculturalidad Ciudadanía democrática
Grado/Curso	3.º BGU	N.º semanas	7 semanas	Fecha de inicio	28/11/2024
Paralelo	A-B			Fechas de finalización	30/01/2024
2. Objetivos específicos de la unidad de planificación:					
Historia			Lengua y Literatura:		
<p>O.CS.H.5.2. Identificar las manifestaciones culturales, a partir de la descripción del contexto histórico en que se originaron, para distinguir cuáles de estos elementos son parte de nuestra identidad, latinoamericana y ecuatoriana, en la actualidad.</p> <p>Estimar los principales aportes culturales ecuatorianos en la construcción de su historia, mediante la identificación de contribuciones importantes, para valorar su diversidad pasada y presente (O.CS.H.5.4.).</p>			<p>OG.LL.1. Desempeñarse como usuarios competentes de la cultura escrita en diversos contextos personales, sociales y culturales para actuar con autonomía y ejercer una ciudadanía plena.</p> <p>OG.LL.2. Valorar la diversidad lingüística a partir del conocimiento de su aporte a la construcción de una sociedad intercultural y plurinacional, en un marco de interacción respetuosa y de fortalecimiento de la identidad.</p>		

<p>O.CS.H.5.5. Distinguir los grandes procesos económicos, sociales, culturales, políticos e ideológicos en América Latina y el Ecuador durante los últimos siglos, a partir del análisis de sus procesos de mestizaje y liberación, para comprender las razones profundas de sus formas de ser, pensar y actuar.</p>	<p>OG.LL.4. Participar de manera fluida y eficiente en diversas situaciones de comunicación oral, formales y no formales, integrando los conocimientos sobre la estructura de la lengua oral y utilizando vocabulario especializado, según la intencionalidad del discurso.</p>
<p>O.CS.H.5.7. Reivindicar el rol histórico de la mujer y otros grupos sociales invisibilizados, destacando su protagonismo en la producción material y espiritual de la sociedad, en la invención y reproducción de saberes, costumbres y valores, y sus luchas sociales, para analizar y cuestionar diversas formas de discriminación, estereotipos y prejuicios.</p>	<p>OG.LL.5. Leer de manera autónoma y aplicar estrategias cognitivas y metacognitivas de comprensión, según el propósito de lectura.</p>
<p>O.CS.H.5.8. Identificar el valor y la pertinencia de las diversas fuentes de información, incluyendo recursos multimedia, empleadas en la construcción de las narraciones históricas, utilizando medios de comunicación y TIC, diferenciando la construcción intelectual, de la realidad.</p>	<p>OG.LL.6. Seleccionar textos, demostrando una actitud reflexiva y crítica con respecto a la calidad y veracidad de la información disponible en diversas fuentes para hacer uso selectivo y sistemático de la misma.</p> <p>Producir diferentes tipos de texto, con distintos propósitos y situaciones comunicativas, para comunicarse, aprender y construir conocimientos (OG.LL.7.).</p>

	<p>OG.LL.10. Apropiarse del patrimonio literario ecuatoriano, a partir del conocimiento de sus principales exponentes, para construir un sentido de pertenencia.</p> <p>OG.LL.11. Ampliar las posibilidades expresivas de la escritura al desarrollar una sensibilidad estética e imaginativa en el uso personal y creativo del lenguaje.</p>
2. Planificación	
Destrezas con criterios de desempeño a ser desarrolladas:	Indicadores esenciales de evaluación:
Historia	
<p>CS.H.5.1.2. Examinar el término “cultura” como producción material y simbólica y ejemplificar con aspectos de la vida cotidiana.</p> <p>Utilizar diversas fuentes en relación con problemas determinados (CS.H.5.1.5.)</p> <p>CS.H.5.1.6. Aplicar técnica y éticamente las diversas fuentes en una investigación.</p>	<p>I.CS.H.5.1.2. Examina el término “cultura” como producción material y simbólica, empleando y relativizando fuentes y enfoques. (J.3., I.2.)</p> <p>I.CS.H.5.10.1. Examina el contexto de origen de los movimientos obreros, feministas, indígenas, ecologistas y ecofeministas a partir del estudio de sus reivindicaciones y propuestas frente al modelo capitalista de producción. (J.1., I.2., S.1.)</p>

<p>CS.H.5.2.27. Identificar y comprender el origen del movimiento obrero a partir de las revoluciones industriales y el surgimiento del pensamiento socialista.</p> <p>CS.H.5.2.28. Identificar y contextualizar las reivindicaciones de los movimientos de mujeres e indígenas para comprender las razones de su invisibilización y exclusión milenaria.</p> <p>CS.H.5.2.33. Analizar y comprender el papel y la importancia de los medios de comunicación impresos y audiovisuales en la producción y la reproducción de las relaciones de poder.</p> <p>CS.H.5.3.12. Analizar y comprender las causas y consecuencias del proceso de evangelización y “extirpación de idolatrías” en el mundo indígena.</p> <p>CS.H.5.3.24. Determinar y valorar las características del mestizaje y el sincretismo en el arte colonial hispanoamericano.</p> <p>CS.H.5.3.25. Comprender la función evangelizadora que cumplía el arte colonial por medio de la pintura, la escultura y la arquitectura.</p>	<p>I.CS.H.5.10.2. Examina el papel que cumplen los movimientos artísticos, las diversas expresiones de arte, los medios de comunicación impresos y audiovisuales en las relaciones de poder y conflictos sociales. (J.1., J.3., I.2.)</p> <p>I.CS.H.5.12.1. Evalúa el impacto de la conquista en los aspectos ecológicos, culturales y sociales como resultado de la inserción de la evangelización, las relaciones de explotación a personas a través de haciendas y plantaciones, distinguiendo las semejanzas y diferencias entre estas últimas. (I.2.)</p> <p>I.CS.H.5.14.2. Examina el papel de los conventos, misiones, procesos de educación y uso del arte colonial en el proceso de consolidación y expansión religiosa de la Colonia, considerando la función social del arte barroco y mudéjar. (J.1., I.2.)</p> <p>I.CS.H.5.16.1. Explica los procesos de independencia política liberales criollos, marcados por su dependencia</p>
---	--

<p>CS.H.5.3.29. Determinar la vinculación de las instituciones educativas a las órdenes religiosas y los niveles de acceso de los distintos estamentos sociales</p> <p>CS.H.5.3.36. Analizar la contradicción entre los procesos de independencia política y la dependencia económica de Latinoamérica como proveedor de materias primas al mercado internacional.</p> <p>CS.H.5.3.39. Comprender y evaluar las revoluciones liberales y los alcances y limitaciones de sus proyectos nacionales.</p> <p>CS.H.5.3.48. Determinar la relación entre el auge petrolero, el endeudamiento externo ecuatoriano y su posterior crisis.</p> <p>Analizar las causas de la crisis de los años ochenta en Ecuador (CS.H.5.4.29).</p>	<p>económica externa y sus proyectos nacionales con base social excluyente. (J.1.)</p> <p>Examina el proceso de la dependencia petrolera y la crisis de la deuda externa, reconociendo su impacto en la educación, salud y vivienda. (J.1.) (I.CS.H.5.17.1.)</p> <p>Discute las causas de la crisis de los años ochenta en Ecuador, sus principales retos y sus proyectos progresistas (I.CS.H.5.20.3.)</p>
Lengua y Literatura	
<p>LL.5.1.4. Analizar críticamente las variaciones lingüísticas socioculturales del Ecuador desde diversas perspectivas.</p> <p>Valorar el contenido explícito de dos o más textos (LL.5.3.1.)</p>	<p>Analiza críticamente desde diversas perspectivas (social, étnica, de género, cultural), los usos de la lengua y de las variedades lingüísticas en la literatura, el humor y el periodismo. (I.3., S.1.) (I.LL.5.2.1.)</p>

<p>LL.5.3.2. Valorar el contenido implícito de un texto con argumentos propios, al contrastarlo con fuentes adicionales.</p> <p>LL.5.3.3. Autorregular la comprensión de un texto mediante la aplicación de estrategias cognitivas y metacognitivas de comprensión.</p> <p>LL.5.3.4. Valorar los aspectos formales y el contenido del texto en función del propósito comunicativo, el contexto sociocultural y el punto de vista del autor.</p> <p>LL.5.3.6. Recoger, comparar y organizar información consultada, utilizando esquemas y estrategias personales.</p> <p>LL.5.3.5. Consultar bases de datos digitales y otros recursos de la web con capacidad para seleccionar fuentes según el propósito de lectura y valorar la confiabilidad e interés o punto de vista de las fuentes escogidas.</p> <p>LL.5.4.3. Aplicar las normas de citación e identificación de fuentes con rigor y honestidad académica.</p>	<p>Valora el contenido explícito e implícito de un texto; elabora argumentos propios, contrasta fuentes, aplica estrategias cognitivas y metacognitivas de comprensión; recoge, compara y organiza la información, mediante el uso de esquemas y estrategias personales (J.2., I.4.) (I.LL.5.4.1.)</p> <p>Interpreta los aspectos formales y el contenido de un texto, en función del propósito comunicativo, el contexto sociocultural y el punto de vista del autor (J.4., I.3.) (I.LL.5.4.2.)</p> <p>I.LL.5.5.1. Consulta bases de datos digitales y otros recursos de la web con capacidad para seleccionar y valorar fuentes según el propósito de lectura, su confiabilidad y punto de vista; recoge, compara y organiza la información consultada, esquemas y estrategias personales. (J.4., I.3.)</p> <p>I.LL.5.6.1. Aplica el proceso de producción en la escritura de textos con estructura argumentativa, elabora argumentos,</p>
--	--

<p>LL.5.5.3. Ubicar cronológicamente los textos más representativos de la literatura ecuatoriana: siglos XIX a XXI, y establecer sus aportes en la construcción de una cultura diversa y plural.</p> <p>LL.5.5.4. Recrear los textos literarios leídos desde la experiencia personal, mediante la adaptación de diversos recursos literarios.</p>	<p>aplica las normas de citación e identificación de fuentes con rigor y honestidad académica, en diferentes soportes impresos y digitales. (J.2., I.3.)</p> <p>I.LL.5.7.3. Ubica cronológicamente los textos más representativos de la literatura ecuatoriana: siglos XIX a XXI, y establece sus aportes en la construcción de una cultura diversa y plural. (I.4., S.1.)</p> <p>I.LL.5.8.1. Recrea textos literarios leídos desde la experiencia personal, adaptando diversos recursos literarios; experimenta con diversas estructuras literarias, lingüísticas, visuales y sonoras en la composición de textos. (I.1., I.3.)</p>
---	--

3. Relación entre componentes curriculares			
Conceptos esenciales	Estrategias metodológicas	Recursos	Evaluación Técnicas e instrumentos de evaluación
<ul style="list-style-type: none"> • Mestizaje y sincretismo • Arte mestizo • Características del arte mestizo. 	<p>Método expositivo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Aproximación al objetivo de clase junto con los contenidos a ser abordados. 2. Explicación oral de los contenidos dentro de la secuencia de clase. 3. Uso de recursos visuales (esquemas, cronologías, presentaciones, mapas históricos/ Lectura colectiva de un texto o material facilitado por el docente. 4. Cuestionamiento al alumnado sobre alguna duda. / Ejercicios de comprensión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Libro de texto Historia 3.º BGU • La Linares • Cuaderno del estudiante • Equipo electrónico con acceso a internet. 	<p>Revisión documental y análisis de contenido</p> <ul style="list-style-type: none"> • Guía de lectura con categorías • Matriz de codificación
<ul style="list-style-type: none"> • Sincretismo religioso • Función evangelizadora en el arte colonial 	<p>Método por descubrimiento</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Planteamiento del problema o cuestión a estudiar, con su campo de estudio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Libro de texto Historia 3.º BGU • La Linares • Cuaderno del estudiante 	

<p>Arquitectura, escultura, realismo, imágenes útiles y pintura en el arte colonial.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 2. Investigación de las respuestas, planteamientos, o hipótesis relativamente actuales, de la problemática seleccionada. 3. Valorización de las diferentes hipótesis 4. Análisis y clasificación de fuentes primarias a fin. 5. Desarrollo de una hipótesis propia. 6. Fundamentación teórica del problema. 7. Análisis demostrativo fundamentado en el análisis crítico autónomo basado en lo obtenido en fuentes antes consultadas 8. Redacción de conclusiones, dudas o cuestiones que han surgido a través de la investigación, además de formulación de nuevas preguntas para futuras investigaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Equipo electrónico con acceso a internet. 	<p>Análisis historiográfico comparativo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fichas de contraste • Línea de tiempo doble <p>Lectura crítica literaria (círculos de lectura)</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Culturas andinas • El rol de la mujer en la sociedad (colonia) 	<p>Método cíclico</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Asignación o elección de un hecho histórico 	<ul style="list-style-type: none"> • Libro de texto Historia 3.º BGU • La Linares • Cuaderno del estudiante 	<ul style="list-style-type: none"> • Guion de discusión socrática

	<ol style="list-style-type: none"> 2. Aproximación de nociones cronológicas básicas (personajes y elementos más significativos del hecho). 3. Esquematización de un cuadro resumen con dicha información. 4. Análisis del hecho dentro de una historia contextual específica. 5. Análisis de la percepción del hecho histórico dentro de la historia universal. 6. Síntesis de avances y descubrimientos científicos que el hecho ha causado en un marco causal. 7. Presentación del hecho dentro de una historia local. 8. Redacción de conclusiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Equipo electrónico con acceso a internet. 	<p>Observación</p> <ul style="list-style-type: none"> • Lista de cotejo sobre interacciones, • Registro anecdótico <p>Entrevistas semiestructuradas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Guion • Cuestionario
<ul style="list-style-type: none"> • Arte Barroco • Características del arte barroco • El barroco americano • Escuela Quiteña 	<p>Método regresivo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Selección de una situación actual definida y delimitada en espacio y tiempo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Libro de texto Historia 3.º • BGU • La Linares • Cuaderno del estudiante 	

<ul style="list-style-type: none"> • Arte mudéjar 	<ol style="list-style-type: none"> 2. Formulación de cuestiones o interrogantes que genera dicha situación (objeto de estudio) 3. Búsqueda de los precedentes que pueden responder a las preguntas o cuestiones hechas, causando lo que se define como regresión 4. Polarización de un antes y después de la situación o una semejante, esto dentro de un contexto social determinado en función de lo obtenido en la regresión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Equipo electrónico con acceso a internet. 	<p>Grupos focales</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Vinculación de Ecuador al mercado mundial • Las Repúblicas Criollas • El liberalismo • El Viejo Luchador 	<p>Método humanístico</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Delimitar las circunstancias materiales en las que se encuentra inserto el hecho o problema histórico a estudiar (consideración los estereotipos sociales hegemónicamente aceptados de formas y calidad de vida desde sus causas). 2. Analizar <i>la visión del mundo heredada</i>, (ideas y concepciones arraigadas 	<ul style="list-style-type: none"> • Libro de texto Historia 3.º BGU • La Linares • Cuaderno del estudiante • Equipo electrónico con acceso a internet. 	<p>Portafolio de aprendizaje</p> <ul style="list-style-type: none"> • Rúbrica analítica • Checklist de criterios

	<p>socialmente y su conexión histórica con el hecho histórico).</p> <ol style="list-style-type: none"> 3. Interiorizar <i>el mundo de los sentimientos</i>, es decir, las circunstancias vividas y heredadas que el hecho pudo haber generado 4. Establecer perspectivas que refieran a las limitaciones del objeto de estudio, así como sus efectos directos o indirectos en un grupo social, 5. Formular soluciones a las limitaciones obtenidas. 		<p>Mapas conceptuales y esquemas gráficos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Plantilla de jerarquización de conceptos históricos y literarios.
<ul style="list-style-type: none"> • La gran depresión • Ecuador: El auge del petróleo a la migración • El boom petrolero • Crisis de la deuda externa • Guillermo Rodríguez Lara 	<p>Método biográfico</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Presentación de un fragmento del problema a investigar (hecho histórico). 2. Acercamiento social y personal a este. 3. Formulación de hipótesis con base en la solución a dicha problemática. 4. Análisis del hecho desde diferentes puntos de vista (social, psicológico, género, económico, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> • Libro de texto Historia 3.º BGU • La Linares • Cuaderno del estudiante • Equipo electrónico con acceso a internet. 	<p>Triangulación de datos</p>

	<p>5. Relación del hecho histórico con una historia de vida privada.</p> <p>6. Aplicación de técnicas afines a la resolución de la problemática (entrevistas, relatos de vida o de viaje, diarios, cartas, etc.)</p> <p>7. Recopilación, tratamiento y análisis de datos</p> <p>8. Desarrollo de esquemas o matrices resumen que abarquen los pasos metodológicos de la investigación.</p> <p>9. Sistematización de hallazgos y elaboración de conclusiones</p>		
3. Adaptaciones curriculares			
Elaborado por	Revisado por	Aprobado por	
Docente: Gissell Marcillo C	Jefe de área:	Coordinador:	
Firma:	Firma:	Firma:	
Fecha: 27 de diciembre de 2024	Fecha:	Fecha:	

Planificación: Actividades a realizar, tiempos, lugares, recursos, metodologías

Estrategias metodológicas desglosadas

Método expositivo

Para simular este proceso clase se realizó un [recurso visual](#), específicamente una presentación digital, en la que en algunas partes de esta se hizo uso de imágenes y palabras clave.

Temas: Mestizaje y sincretismo

- Arte mestizo
- Características del arte mestizo

Tiempo: 4 periodos (2 semanas clase)

Plan de clase:

1. Aproximación al objetivo de clase junto con los contenidos a ser abordados.

- Identificar los conceptos de mestizaje y sincretismo en un contexto histórico y cultural
- Relacionar el mestizaje con la producción de arte mestizo en América Latina y su representación en La Linares.
- Explorar ejemplos de cultura material relacionados con el arte mestizo.

2. Explicación oral de los contenidos dentro de la secuencia de clase.

A continuación, se detallan los contenidos a tratar:

¿Qué es el mestizaje?

El mestizaje es un conjunto de procesos interactivos que generan nuevas realidades (Irrarrazaval, 2009). Nace como consecuencia de la expansión de Occidente en América y está íntimamente relacionado con las prácticas y saberes coloniales originados en la conquista de este continente. Incluso por años siguió empleándose en relaciones de poder y dominación cultural que se originaron desde la colonia (Alvarez, 2004).

Dentro de la colonia el mestizaje es visto como un nexo entre las diferentes identidades (Alvarez, 2004). A pesar de las extirpaciones culturales de diferentes pueblos conquistados, es una paradoja en relación a la organización estamental de una sociedad, así como una identidad grupal.

¿Qué es el sincretismo?

Es un término que refiere a un fenómeno de comunión o amalgama de elementos con diferente origen, es decir, existe una fusión y asimilación de teorías, actitudes, opiniones, y más (Villaobos, 2006).

El sincretismo se refleja en las necesidades de los artistas, en la producción de sus obras, en los mecanismos y métodos utilizados para su ejecución, en su soporte ideológico, filosófico y técnico, en la crítica, en el entorno, en los canales, organismos y sistemas de difusión promoción y distribución de las obras, en la teoría y en la historia del arte. (Villalobos, 2006, p.12)

A tomar en cuenta:

El arte –al igual que la política, economía, ciencia– manifiesta la cultura y permite establecer una idea de identidad en relación a un contexto social específico (Villalobos, 2006)

Arte mestizo:

“El arte sirvió como escenario de mezcla entre el cristianismo y la cultura indígena, mediante la fusión de cosmovisiones y técnicas distintas que dieron origen a una cultura mestiza colonial, que pronto empezó a diferenciarse de la metropolitana” (Ministerio de educación, 2016, p.94).

El arte mestizo tiene varias características a tomar en cuenta, las puntualizadas a continuación son dadas en el libro de texto de los estudiantes.

- Uso de temas procedentes del repertorio iconográfico prehispánico en la decoración de iglesias y conventos.
- Incorporación de elementos de la flora y la fauna americana.
- En la arquitectura, uso de capillas abiertas entre los siglos XVI y XVIII.

- En la escultura, el arte «tequitqui», («vasallo» en náhuatl) era la interpretación de las imágenes de una religión que no es propia, como el cristianismo, desde la cultura indígena.
- En la pintura, la producción solía ser anónima y se llevaba a cabo en talleres cercanos a México y Cusco desde finales del siglo XVII, hasta finales del siglo XVIII. (Ministerio de educación, 2016, p.95).

3. Uso de recursos visuales (esquemas, cronologías, presentaciones, mapas históricos/ Lectura colectiva de un texto o material facilitado por el docente.

En todo el proceso de clase se hizo uso de presentación.

Es así que se trabajará con los dos elementos, el mencionado y la novela, así como la lectura colectiva. Aquí el fragmento, mismo que pertenece a la parte primera de la novela.

Figura 3: Lectura colectiva

USTED PASARÁ A INMORTAL AL MENOS ENTRE LOS cuatro gatos que hemos terminado merodeando y memorando su vida, María Linares, fácil platito de leche a vista y paciencia de las malas lenguas, menos fácil cuando se ha tratado ya no de bisbisear acerca de usted sino de poner la vida para llegar a ser parte de la suya aunque se sepa que uno va a salir mojado las narices.

En los comentarios a través de los años la gente le ha puesto un sombrero de mujer fatal (de esos con velo y mosquitos hasta la mitad de la cara seguramente); le han puesto media nylon con línea oscura atrás y han hecho de esa línea zigzagueante, lúgubre y trepadora la imagen más lograda de su vida. Sin embargo, las parejas, por ejemplo, antes de besarse, hablan de La Linares, buscan el ciprés matorraloso y espeso para referir hazañas suyas como quien saca un amuleto de la boca. Las tías buscan el costurero para hablar de usted y la nombran a mitades, utilizan cierto código, fórmulas y sobreentendidos que de tanto esconderla más bien la familiarizan. Dicen de la maldición al tal, del suicidio de un coronel en el baño de su casa, de la muerte de su padre por alferecía, del pagador que aún está preso en el Penal por desfalco, de la partera que ayudó a alumbrarla y a los cuarenta días de haber permanecido sentada al pie de la cama de su madre salió a gritar a la ventana y quedó ciega y con la lengua empanizada para siempre, dicen de los que cayeron en desgracia por haberse atravesado usted en la paz de sus hogares, dicen de los fondos de reconstrucción del Terremoto de las Flores que fueron a parar a sus manos y a sus lujos, en fin, de los bebedizos y abluciones que usted hacía con sus hombres.

He pensado que murmurar de usted era también una forma de poseerla, de querer ser usted, aunque a veces los ríos subterráneos de las habladurías son

imprevisibles y se desaguan por donde uno menos lo piensa. Una tarde sorprendí a tía Andela sentada en la piedra de lavar, rodeada de cinco o seis inquilinas boquiabiertas relatando con pelos y señales, en cabeza suya, una historia que bajo discreción familiar sabemos que ella protagonizó y no usted. La tal historia termina con el duelo entre un militar y un relojero, con la muerte del relojero y su entierro con largas dianas en el campus del cuartel, porque la Andela y el milico se idearon para consagrarlo héroe de los servicios de inteligencia del ejército y evidenciaron a los deudos que él había sido pieza importante entre los cuadros de contraespionaje. Unos cuantos mocos, la bandera nacional encima y el asunto de celos concluido.

Antes de conocerla a usted conocí la casa donde nació. Es increíble la disposición de museo que hasta hoy tiene, la fachada pintarrajeada de azules y la comunicación entre los cuartos como si tratárase de un galpón enorme dividido por biombos, aparentados arcos de medio punto y estucadas archivoltas, encadenados por inoficiosos arbotantes útiles tan solo para el requilorio y la gula. En el zaguán de esa casa conocí al sastre que desde hacía treinta o cuarenta años antes de que usted naciera toma sol ahí en esa silla vienesa con asiento de esterilla. Es el sastre que una mañana, movido por las conversaciones entre mujeres de la casa y otras vecinas del lugar, decidió levantarla en vilo a usted, niña de tres o cuatro años, metida de la cintura para abajo en un cajón de papeles brillantes, estampas de santos, naipes partidos y postales amarillentas.

Tenía las manos cálidas y suaves como paño recién azotado en batán, decía el sastre recordando ¿cómo era usted de niña. Tenía los ojos achinados de tanto llorar, le gustaba comerse los geranios: unas mujeres decían esa niña tiene estómago de piedra, pero otras que no, que esa niña es como ángel, que eso es lo que es, como un tambor nuevo sin una arruga ni nada, como oveja recién parida.

Cuando decían es como ángel se santiguaban, no sé por qué. Por esa curiosidad la levaté con cajón y todo, como debían haber hecho los escuderos o las damas del cuidado con las hijas del conde bajo el pretexto de ver si estaba seco el pompadour. Sentí que un destello blanco, blanquísimo, me paralizaba y me enceguecía de tanta luz. Era como un lamparazo enorme y caí sin conocimiento. Desde entonces yo no envejezco un solo día, ha mejorado mi vista y ya nunca me quedo dormido sobre los dobladillos o sobre las hombreras de algodón que preparo para ella. Si templó las arrugas de mi cara y volvió a poblar esta barba que ya estaba cana y rala, por algo habrá sido.

En las calles, en los cines, en los salones y en las plazas, todos al verla decían que sus vestidos eran confeccionados en París, otros aseguraban que el modisto que cosía para usted era un ruso blanco que después de hacer ahorcar a todos sus sirvientes logró escapar con la ayuda de Dios hasta América en un baúl lleno de joyas e iconos medioevales, que el ruso zarista se enamoró tanto de usted que le prometió gastar todo el dinero en las más suaves sedas y en los más finos tafetanes para diseñarle él mismo sus vestidos, que él traía para usted el encaje de bolillo de Brujas, el gro de Tours, la muselina más almocárabe, el bocací más entrefino, el paño y el alepín más abatanados

y enfurtidos, la randa con orifrés, el esterlín sin orillo, la greca en azimut, las guirnaldas palominas, los entredoses volanderos, los aterciopelados festones y los besantes con perlas. Publicistas de las Monjas a Perpetuidad sostenían que los vestidos eran trazados, cortados, cosidos y bordados en el Convento de la Inmaculada Concepción, que usted prestaba su cuerpo para los ajustes perfectos, le otorgaban el derecho a estrenarlos y enviarlos luego a las vitrinas de París, Roma o Londres. Nadie sabía de la existencia de ese sastre matusalén extrañamente vinculado a usted desde niña. Los comerciantes comenzaron a aludir a su nombre en los rótulos de sus negocios, en la etiqueta de sus productos o en la reata de sus telas: primero apareció el Bazar «María Li», el terciopelo «Linares», el guipure «de la Linares», el tricófero «Linar», el jabón «M L», el supertónico «superlinar» y el chiribitil «Marialina» del que se decía que usted era la propietaria, la que preparaba los licores, la que bailaba con antifaz, la que tenía una cama redonda y echaba en las sábanas pistilo molido de cartucho para que los clientes se fueran contentos con rascabonito y nomeolvides, la que lavaba a sus hombres con aguas de lo llovido, la que amarraba los retratos y los punzaba con alfileres de cabeza negra.

A veces tuve miedo de conocerla. Curiosidad y miedo, no sé por qué. Yo había oído hablar de su porte altivo, de su manera de caminar, de echarse el pelo atrás como se echan atrás el canto las sopranos. Había escuchado de labios de mis propios padres la historia del ahorcado de El Ejido, en cuya mano crispada se encontró una foto suya aparentemente tomada a escondidas. Borrosa y todo, el periódico la reprodujo a cuatro columnas. Era la primera cosa tangible que la ciudad tenía de usted, es decir lo único de usted que los ciudadanos habían logrado tener entre sus manos, aunque para media humanidad usted era más pública que la pila de la plaza pública. Su foto opacó el misterio de la muerte. Nadie hablaba del ahorcado sino de usted, de su figura esbelta, envuelta hasta los tobillos en un deshabillé que, aunque largo y alforzado, estaba visto que bajo él usted reposaba desnuda. Y el escándalo quedó allí. Al siguiente día alguna insinuación de que se trataba de algún fotógrafo maniático y nada más. No se volvió a mencionar el caso en el periódico. Esto fue martes, y el domingo siguiente usted fue vista bajo la bóveda inmensa del Teatro El Mercantil, con un abrigo de tigresa, acompañada al brazo por el dueño del periódico que también era dueño de la radio y dueño también de El Mercantil.

Nunca imaginé que al cabo de años y años de oír hablar de usted, de haber conocido la casa de museo donde vivió, de haberla visto en la calle abriendo flancos como una reina, yo haya llegado a conocerla de la forma en que la he conocido.

Nota: Fragmento directo de la novela. Égüez, I. (2010). *La Linares*. Eskeletra Editorial

4. Cuestionamiento al alumnado sobre alguna duda. / Ejercicios de comprensión.

Se realizarán preguntas en relación al análisis de la lectura. En otras palabras, se aplican de forma directa destrezas de Lengua y Literatura.

1. Lectura grupal en alto

2. Lectura individual del fragmento
3. Establecer preguntas guía para la actividad
 - ¿Qué elementos del relato evidencian la fusión de tradiciones o prácticas culturales distintas?
 - ¿En qué momentos se percibe una mezcla de lo “local” (costumbres, creencias, historias) con elementos de la cultura de otros orígenes?
4. Subrayado y creación de notas: Frases, descripciones o palabras que, en su opinión, mezclen elementos culturales (elementos artísticos, religiosos, cultura popular, ect.). Dar a conocer un ejemplo del análisis del fragmento (*Ver Figura 2*).
5. Resolución de preguntas de selección múltiple adjuntas en la plataforma.

Método por descubrimiento

Temas:

- Sincretismo religioso
- Función evangelizadora en el arte colonial
- Arquitectura, escultura, realismo, imágenes útiles y pintura en el arte colonial.

Tiempo: 5-6 periodos (3 semanas clase)

Objetivos:

- Comprender la relevancia de las manifestaciones religiosas, los hábitos socioculturales y los objetos de uso cotidiano en la configuración de la vida ecuatoriana durante las primeras décadas del siglo XX.
- Delimitar la trascendencia del arte colonial (arquitectura, escultura, pintura, etc.) en el siglo XIX.
- Analizar el papel de los medios de comunicación (radio, prensa) y su relación con hechos históricos y socioculturales (paralelo con la transmisión de La guerra de los mundos de H.G. Wells).

Plan de clase:

- 1. Planteamiento del problema o cuestión a estudiar, con su campo de estudio.**

Se presenta un fragmento de La Linares donde narra una falsa invasión extraterrestre, parodia inspirada en la novela La guerra de los mundos.

Figura 4: Capítulo II de La Linares

DEL GRAN SINIESTRO SE ACUERDA TODA LA CIUDAD. Espantapájaro, el olvido no ha logrado espantar lo que pasó esa noche de febrero a la hora en que la familia estaba concentrada alrededor de ese portentoso tabernáculo de charolado laurel que bajo la magia de cuatro botones de pecho y uno de oreja guardaba el misterio de la música, del ruido, de la voz, de los enanitos que cantaban metidos ahí dentro, del señor Mucarcel o del señor Ramadán que leían el Almanaque Bristol y aconsejaban comprar el papel oriental, la alhucema y el espliego para sahumar la casa en el bazar del turco Yaz-mín, del beduino Baracam, del sirio Maluk o del judío Kutz. La madre ya estaba quitada el fajuelo, el padre en tirantes, brillante sin sombrero, las tías deshilachando sobre la falda un arcoiris de lana y la jorga de primos y primas sentada en los lugares más inverosímiles: el galápago recuerdo del abuelo, la lámpara de Bohemia que desde hace quince o veinte años permanecía ahí en el rincón sin colgarse ni romperse, el andador que un señor le mandó regalar a la otra tía para un niño que nadie sabe por qué se decidió a no nacer, la canasta de ropa recién lavada, el arcón con el arcabuz y la tercerola del abuelo en el doble fondo, el altar triescalo donde cada Navidad se armaba entre todos el Nacimiento, y el zapallo seco que tía Andela tenía parado sobre la cómoda cumpliendo para su espíritu prevenido las funciones de sismógrafo.

Todos tenían a sus pies la taza con azúcar esperando el frío de las nueve de la noche para ver chorrear de la cantina desportillada el agua de cedrón. Era la hora ansiada cada semana para escuchar los Pasillos del alma en la voz de la alondra nacional. Al tercer pasillo, cuando los ojos ya eran de borrego y se perdían en el fondo de las tazas estampadas, se interrumpió el encanto en media estrofa. Un minuto de marcha militar y la voz del locutor anunciando: «Un objeto extraño ha aterrizado a orillas de la ciudad. Se tiene el testimonio del Jefe Aduanero de la cadena norte y la noticia de que unos jóvenes que trazaban con leche la cancha para los encuentros que debían jugarse mañana, fueron secuestrados por los ocupantes de ese extraño aparato que llegó envuelto en una bufanda de fuego cardenillo».

Y desde la Radio Mercantil siguieron desatando el siguiente libreto:

AUDIO	TEXTO
LOCUTOR 2:	Parece que la posición geográfica de nuestro país en el globo terrestre ha determinado, junto a la débil preparación de nuestro ejército, el que hayamos sido escogidos por estos seres extraños como punto de aterrizaje de algo que bien puede ser el comienzo de la guerra de los mundos.
LOCUTOR 1:	Pedimos calma a la ciudadanía y anunciamos que dentro de breves instantes el señor ministro de la Defensa se dirigirá

		directamente desde su escritorio a todo el país a través de los micrófonos de ésta su radio.
CABINA DE SONIDO:	DE	Himno Nacional.
LOCUTOR 2:		Señoras y señores, el Señor Ministro hablará para ustedes. Señor Ministro, está en el aire, adelante señor Ministro.
CAB. DE SON.		Mantener micrófono abierto mientras ministro (Pepe) habla desde micrófono 2.
PEPE MIC.2:	EN	<p>Ciudadanos: Me dirijo a ustedes en nombre del señor Presidente de la República. Me encarga muchos saludos. Ciudadanos, debo informarles que, una vez más, fuerzas superiores a las de nuestro ejército nos están invadiendo. Esta vez al parecer se trata de seres de otro planeta. No desesperarse ciudadanos, se han tomado las providencias del caso para salvar a la patria.</p> <p>El desembarco ha sido por el norte de la ciudad o sea que en esta vez vamos a huir hacia el sur.</p> <p>Nuestra división del norte ha sido alertada y al momento ya se halla estrechando el cerco al enemigo. Se ruega hacer caso de las siguientes instrucciones:</p> <p>Todas las familias que vivan en el sector comprendido entre el centro y el norte deben abandonar sus hogares inmediatamente. El ejército tratará de adecuar carpas. Las vituallas corren por cuenta suya, ciudadanos.</p> <p>Dentro de media hora posiblemente cortaremos el alumbrado público en calles, plazas y parques. Se ruega a los ciudadanos no prender más de un bombillo en sus casas mientras dura la evacuación, la misma que deberá hacerse utilizando los servicios de cualquier medio de locomoción, empezando por el de a pie. Seguiremos dando instrucciones. Se ordena se mantengan pegados a su receptor. Gracias.</p>
CAB. DE SON.:		Marcha 30 seg.
LOC. 1:		Señoras y señores, dentro de breves instantes hablarán el señor Alcalde y Su Eminencia el Cardenal.
CAB. DE SON.:		Marchas durante dos minutos.
LOCUTOR 1:		<p>Antes de dejar en el uso de la palabra al señor Alcalde, debo informar a ustedes que el telescopio situado en el palomar de la familia del señor Alcalde ha sufrido misteriosas rajaduras sin que se haya podido determinar sus verdaderas causas.</p> <p>Algunos señores militares pertenecientes al Cuerpo de Dragones Logísticos han subido con lentes especiales al churo de la Alameda a otear el horizonte y aunque bajaron pálidos pero con</p>

	<p>la cabeza bien alta (algunos con tortícolis incluso) se supo que no descubrieron nada hasta el momento. Con ustedes el doctor Parches.</p>
CAB. DE SON.:	Himno a la Ciudad (ponerlo desde segunda estrofa). Saltarse aquello de «nuestros pechos en férvido grito te saludan ciudad inmortal».
LOCUTOR 3:	<p>Como Alcalde de la ciudad vengo a decirles que seré el primero en poner mi férvido pecho frente a los rayos malignos de estos seres inter. planetarios, ya sean lunáticos, marcianos o marcianos lunáticos, o lo que sean.</p> <p>Nada más por ahora y recuerden que en esta ciudad se dio el Primer Alarido de Independencia contra los extranjeros. Gracias.</p>
CAB. DE SON.:	Tambores 30 segundos.
LOCUTOR 2:	<p>Ya habéis escuchado las palabras patrióticas del doctor Parches en las que se pide mantengan la calma y la cabeza alta para salir de este difícil trance en que ha sido puesta la patria. Lamentablemente el telégrafo llega entrecortado y se ignora cuál es la situación de las otras ciudades del país.</p> <p>Estimados radioescuchas, luego de las palabras del señor Cardenal han de retirarse nuestras ondas, si éste es el fin del mundo les pedimos el más cristiano perdón por cualquier deficiencia de nuestra parte pero sepan que les hemos servido desinteresadamente hasta el final.</p>
CAB. DE SON.:	Poner salve, salve gran señora durante dos minutos.
LOCUTOR:	<p>Amados hermanos míos en nuestro Señor Jesucristo.</p> <p>Dios da, Dios quita. Dios creó el mundo y un día tenía que acabarse. Quiero que penséis rápido como en cinematógrafo en todos vuestros pecados. Arrodillaos hermanos que os voy a absolver: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.</p> <p>Amén.</p>
CAB. DE SON.:	Característica musical de despedida de audición.
<p>La ciudad había perdido sus proporciones. Ya no cabía tanta gente en las calles. Hasta los perezosos y los petacas habían hecho varios viajes hacia el sur llevando las cosas más queridas para morir junto a ellas: los portarretratos, las cartas, las estampas, el calzador, las medallas, los corozos, las chinas, los carey, las polveras, los cofrecitos, los relicarios, los recortes, las postales, los pasteles, las pistolas, el portalápiz, la lazulita y el lapislázuli, la poma, la bombonera, la compotera, el dije, la alhaja, la hachuela, la vihuela, el mandolín, el ludo, el dominó, los dados, los naipes del tresillo, el gramófono, el antifaz, la chispa, la petaca, los penecas, el sonajero y el chinesco, la matraca y la guaraca, el samovar y el escalfador, el sacacorchos y el tapapicos, el reclinatorio y la</p>	

mecedora, la poltrona y el armario de lunas con espejo de cristal de roca y orillas biseladas, la bacínica, los gemelos, el organillo, la perla suelta, la cadena con mayólica, los colgantes en filigrana, las chinelas, babuchas, folgos y chapines, los huevos de pascua, los pedazos de cuarzo envueltos en papel de seda, el olor de clavo de olor sostenido en un algo de algodón, el embudo miniatura, el apagador de velas, el calidoscopio, la ocarina, los zancos, las garrafas, la damajuana, el pondo, el tiesto, el zurrón de puntas. Igual que en las tumbas de los siglos y los siglos. Una señora mandaba a pedir de urgencia que preste el llavero la señora Quimí para ver si alguna calza en mi alacena. Otra avanzaba portando en la cabeza a manera de gran refugio un enorme tablero de ajedrez en un lado, camuflado por el señor de la Santa Faz en el otro. En las gradas y pretilas de las iglesias hombres y mujeres arrodillados confesaban a gritos sus pecados y se pedían perdón de todo, hasta de haber pegado los mocos en la pared. A pesar del tumulto y el temor, el éxodo era más bien ordenado y si se quiere lento porque las gentes caminaban como por encima de huevos. En los hospitales las enfermeras olvidaron el Decálogo de la Buena Enfermera y una tras de otra salían despavoridas perseguidas por enfermos de pulmonía y niños deshidratados que imploraban les despeguen los botellones de suero, las cataplasmas de linaza y goma arábica, los guataplasmas de antiflogistina, los vasos aplicados en ventosa a las espaldas. Los empachados corrían puestos el irrigador. Hubo sustos, desmayos, accidentes y muertes. Las embarazadas abortaron y las que estuvieron a punto de parir se pasmaron y se quedaron piponas y sin poder moverse. Un niño que llevaba puesto un casco de minero fue tomado por marciano y sepultado bajo una carga de leña. A los enfermos del corazón se les daba la noticia despacito: —Señor, si desea puede empezar a prepararse suave-suave para las Audiencias Preliminares del Juicio Final.

La casa de La Linares estaba aglomerada como iglesia. Muchos fueron a pedir perdón por los malos pensamientos, los malos deseos, los comentarios antojadizos, las murmuraciones, la envidia, las calumnias. Pero la mayoría acudió abrigando la esperanza de escuchar a La Linares decir sus pecados a voz en cuello. No faltaron las infaltables, aquellas que siempre piensan más allá del común de los comunes, quienes portando pancartas y cacerolas decían que este fin del mundo era por La Linares, por su desparpajo, desvergüenza y escándalo.

- Esto es malo, dijo La Linares al sastre. Mañana cuando vean que el mundo sigue andando, volverán con más fuerza a hablar de mí.
- La gente quiere que se asome a la ventana.
- Hoy no. Ya llegará el día.

Cuando trataron de explicar que era una broma, una adaptación criolla de la obra de Wells, todo fue muy tarde. Lo primero que hicieron fue desnudarse y empapar sus ropas con gasolina para avivar con ellas las llamas que ya lamían el edificio. Por la ventana de tercer piso salieron un piano, un asiento de torme y un pianista de espalda erecta que siguió tecleando en el aire sin saber qué es lo que pasaba. Entre los incendiarios e hallaban en primera fila los huérfanos de último minuto, los que habían confesado y pedido perdón a gritos, los que se habían abrazado con sus enemigos, los cortados el

sueño de gana, los que se quedaron con las esposas pasmadas, piponas y sin poder moverse, el duende con sus ojos del porte de la plaza y del tamaño del espanto, los que habían llevado acuerdos mortuorios al periódico y habían sido rechazados porque les faltaban uno o dos sures, en fin los que habían sido maltratados alguna vez en los editoriales de El Mercantil repetidos en la radio.

En la Plaza Grande se escucharon increíbles revelaciones. Un ex jefe militar, que había sido estratega importante en la guerra del petróleo, confesó su traición a la patria contando como, a pedido de un míster asesor del otro lado, hizo embarcar cajones con naranjillas en vez de municiones; Otro militar pidió perdón por haberse zurdo en los calzones. Un tercero, que tenía renta vitalicia en calidad de héroe de frontera, confesó a boca llena que se trataba de una estafa porque, textual, yo había quedado escondido bajo la cama de mamita.

[...] Así se enteró el vecindario de que tía Andela había sido amante del militar y del relojero. Una inquilina confesó que cada tarde robaba miel para untarse en las partes y hacerse lamer del perro que dormía con ella. El tendero de la esquina vino a devolver una cantidad de dinero que consideraba correspondiente a la disminución del peso en la balanza y el aumento del precio de todo lo que expendía su negocio, el señor de la Embajada se arrepintió de sus amores con el Canciller y el gringo de las aldabas se acusó de haber golpeado a su propia madre.

Cuando La Linares estuvo a punto de zarpar en un armatoste que tenía más de barco que de camión, un hombrecillo cargado de cajones los detuvo:

- Ya no hace falta que se vayan. Todo ha sido mentira.
- ¿Y ese destello colorado atrás de San Juan?
- Están quemando a los locutores que nos hicieron espantar.
- ¿Y las balas que sonaban como tostado?
- Era la Guardia Presidencial disparando al tumulto.
- ¿Y lo que está lloviendo lodo y sangre?
- Es el edificio de El Mercantil hecho cenizas.

Desde entonces muchos comenzaron a hacerles muecas a los periódicos y a las radios, se halaron las narices frente a ellos para decirles pinochos mentirosos chullabolsos y regresaron a sus casas a hacerse soplar éter con trago en las espaldas para curarse del susto. Por eso en cada trifulca o batahola se dice que este pueblo ya está curado de espanto.

Nota: Fragmento directo de la novela. Égüez, I. (2010). *La Linares*. Eskeletra Editorial

Después de la lectura, individual o grupal, se facilita una pregunta guía o disparadora.

- ¿Cómo influyeron los medios de comunicación (radio, prensa) en la vida cotidiana y las creencias religiosas de la sociedad ecuatoriana a comienzos del siglo XX, tal como lo muestra la novela?

Los estudiantes comparten impresiones generales y sencillas de la interrogante.

2. Investigación de las respuestas, planteamientos, o hipótesis relativamente actuales, de la problemática seleccionada.

Se recomienda dividir a la clase en grupos, para que haya diferentes respuestas, planteamientos e hipótesis. No obstante, a cada uno se le da elementos para conformar bases investigativas. En este caso nos ayudaremos de la Historia Cultural (Revisar análisis de datos).

- Eje 1: Religiosidad popular y su manifestación en el fragmento de la novela (confesiones, pedidos de perdón, procesiones, etc.)
- Eje 2: Costumbres y objetos cotidianos (zapallos, polveras)
- Eje 3: El papel de los medios de comunicación de masas (radio, prensa) y su poder en la ficción/realidad.
- Eje 4: Polarización de lo descrito en la novela con eventos reales.

Si bien, cada grupo de trabajo debe realizar un trabajo investigativo, es necesario que el docente proporcione fuentes (artículos, recortes de periódicos, etc.). Uno de ellos es lo ya analizado en los diferentes acontecimientos históricos que presenta la novela.

Figura 5: Noticia del incendio de la Radio Quito



Nota: El Universo, entrada digital

3. Valorización de las diferentes hipótesis

Se recomiendan varias técnicas para este fin, entre las que se encuentran

- Plenario
- Mesa redonda
- Conversatorio
- Panel de discusión
- Phillips 66
- Foro

Se retroalimenta las respuestas con ¿Qué evidencia respalda esta hipótesis? ¿En qué fuentes se basan?

4. Análisis y clasificación de fuentes primarias a fin

Cada grupo analiza fuentes históricas y las contrasta con el fragmento literario.

- Periódicos de la época
- Testimonios orales (entrevistas a personas de su entorno familiar o fuera de este)
- Polarización con el fragmento de La guerra de los mundos

Creación de fichas con la información obtenida.

5. Desarrollo de una hipótesis propia

Con las evidencias obtenidas, cada grupo refuerza o reformula su hipótesis inicial.

6. Fundamentación teórica del problema

Aquí el centro es el docente, pues es quien se encarga de compartir un marco teórico del tema o temas a tratar. Paralelamente, los estudiantes revisan cómo su hipótesis se vincula a estos conceptos.

7. Análisis demostrativo fundamentado en el análisis crítico autónomo basado en lo obtenido en fuentes antes consultadas

Cada grupo prepara una exposición sintética de 5 a 10 minutos en la que señala su hipótesis final, datos de La Linares (citas textuales) que la sustenten, evidencias históricas, conclusión. Se promueve el debate entre equipos, contrastando hallazgos.

8. Redacción de conclusiones, dudas o cuestiones que han surgido a través de la investigación, además de formulación de nuevas preguntas para futuras investigaciones.

Esta parte se trabajará de forma autónoma, cada alumno redacta sus conclusiones en relación a la influencia de la religión en la sociedad quiteña ecuatoriana, así como el comportamiento de la misma bajo la influencia de los mass media, y el cómo objetos varios pueden dejar traslucir la Historia. Al finalizar se comparten dudas y recomendaciones para futuros trabajos o proyectos.

Método cíclico

Temas:

- Culturas andinas
- El rol de la mujer en la sociedad (colonia)

Tiempo: 4-5 periodos (2 semanas clase)

Objetivos:

- Valorar las expresiones lingüísticas, las creencias andinas y la cosmovisión presentes en el fragmento de *La Linares* para establecer bases de una Historia cultural del Ecuador de principios del siglo XX.
- Comparar el papel de la mujer descrito en la novela con el que predominaba en la época colonial, identificando continuidades y cambios en la sociedad ecuatoriana.
- Identificar cómo la novela *La Linares* alude a la Huelga Obrera de 1922 y qué aspectos de la realidad histórica (hechos, contexto sociopolítico) se reflejan o transforman en la ficción.

Plan de clase:

1. Asignación o elección de un hecho histórico

Hecho: Huelga Obrera, 15 de noviembre de 1922

El docente expone brevemente los datos fundamentales del mismo, es decir, establece rasgos sociales bases como el contexto político y económico, además puntualiza causas, procesos y consecuencias del mismo.

En este caso se situaría dentro del gobierno de José Luis Tamayo y la crisis cacaotera.

2. **Aproximación de nociones cronológicas básicas, personajes y elementos más significativos del hecho y la esquematización de un pequeño cuadro resumen con dicha información.**

- a. Se elabora una línea de tiempo de inicios del siglo XX en Ecuador.
- b. Se identifica en el fragmento de La Linares los pasajes que narran el suceso (relación con los personajes)

Figura 6: Fragmento Huelga obrera

AL NACER MARÍA LINARES NO SOLAMENTE CAUSÓ la obscuridad de la partera. Los quindes y güirachuros enfermaron hasta quedar desplumados, las aguas de las bateas se derramaron y el floripondio del patio empezó a oler a chivo.

María Linares fue hija única del finado Don Ernesto en su comadre Maruja Linar, Padre y padrino a la vez no soportó la maldición de las pilas bautismales y murió con alferecía a la semana siguiente de bautizada la criatura. El cura no quiso darle honras fúnebres en castigo a la burla que había hecho del agua y sal benditas, pero Maruja le mandó en una bandeja de plata varios juegos de zarcillos en filigrana, un collar con uñas de oso en oro y un rosario de vidrio, roto a la altura de la tercera avemaría. El cura no esperó los tres días de plazo que en la clave del rosario le concedía Maruja y a vuelta de mensajero mandó devolver la bandeja con el rosario compuesto, aunque sin los zarcillos ni el collar. La misa fue cantada y a ella asistieron los noventa y nueve inquilinos de Don Ernesto; alguien les había dicho que al no haber herederos legales, la casa del viejo podría quedar con ellos. El Ministerio de la Defensa pasó a ser dueño del inmueble según la Ley y los noventa y nueve inquilinos se arrepintieron de haber ido a rezar por el alma y los lunares azules de semejante chulquero.

Maruja Linar no fue a la misa que ella pagara. Llenó un baúl con faldas, blusas y cortinas negras y se embarcó rumbo a la Costa llevando en bandolera a esa hija que le hacía cerrar los ojos cada vez que le chupaba el pecho.

Compró seis pasajes de primera y ocupó dos asientos triples, uno frente al otro. Sacó del baúl una sábana blanca, semiarrugada, con imperceptibles iniciales góticas bordadas en hilo blanco y se puso a llorar durante doce horas.

Cerca de Guayaquil, Maruja hizo bajar el baúl y en medio pueblo se sentó sobre él a horcajadas, quedando así, sin pestañear, viendo cómo en la Costa el sol baja hasta la altura de las narices y se esconde atrás de cualquier mata de café o planta de guineo.

Pidió posada en el hotelito San Jacinto y al siguiente día, con el olor a piñas y mangos del lugar, se fue en mula hasta la choza del adivino.

– Soy de la Sierra. He venido a hablar con don Alsino.

Después de unos minutos la misma adolescente que llevó el recado al brujo apareció en el umbral cañoso.

- Dice don Alsino que no puede atenderla mientras le haga sombra esa criatura guacha.
- Digale que es a ella a quien quiero que le lea el ombligo
- Dice que la suerte es para una de las dos, que de la otra no responde.
- Que le lea a ella
- Que le saque los escarpines y le moje la tutuma en la batea antes de entrar.

Don Alsino era negro y un poco chorreado como manga de fotógrafo. Al fondo del cuarto sus ojos brillaban cual testes de toro, el pelo tenía blanco y bordado. En el piso, como iguanas aplastadas, las hojas de plátano separaban al curador de la cliente y servían de ara y tálamo a la criatura que posaba desnuda con un caballito de mar en su mano derecha.

Después de media hora de jaculatorias y mímicas a lo director de orquesta, habló el viejo retinto:

- Dos hombres sabrán su secreto. El primero será como padre para ella y el segundo será como su hijo. Ambos se enterarán sin la voluntad de ella. Fuera de ellos, todo aquel que se acerque tendrá muerte trágica o sufrirá padecimientos. La vida es un camino que hay que andarlo, no importa que sea por los aires.

Maruja salió sin pronunciar palabra. Tomó los chapines de la niña y comenzó a hacerlos caminar solos a la altura de las narices. Fue a Guayaquil a pasar el duelo y a aprender a comer cangrejos. Llegó a casa de su media hermana Marieta Linar. Maruja tenía veintiséis años y Marieta entre veinte y veinte y dos. La gente pronto comenzó a llamarlas Las Linares. Marieta le enseñó a dar golpecitos no solo en las patas de los cangrejos, sino también en las puertas de los cuartos de hoteles y pensiones que abundaban cerca al muelle. Pero al cabo de año y medio Maruja explotó. «Te rajaste», le dijo Marieta. Y Maruja, sin decir palabra, comenzó a rellenar un baúl con esterlinas, ropas y cortinas funerales. Al despedirse Maruja le dijo: «Ñaña, en el correo he botado una carta para vos».

Maruja Linar regresó a su casa en Quito. Las vecinas salieron a saludarla y el sastre dormilón le ayudó a subir el baúl desde el zaguán.

La carta de Maruja no llegó a ser leída por Marieta, porque al siguiente día de su partida, sin saber por qué, sin un motivo preciso, a Marieta le entró la taranta de tomarse tabletas de sublimado mezcladas con cerveza negra.

«Querida queridísima ñaña:

Aunque te llamas Marieta, mejor te digo adios

Purísima, tal cual te gusta presentarte a los amigos cuando desde un comienzo te caen bien. Marlén eres para los viejos y Gossanda para los chumados, para los jumos como dices vos. Así ajustas tu nombre a los sueños de pantalla que tienen los vetulios y facilitas la pronunciación a los chispines. Greta o Verónica también te llamas con esos que vas solo un momento. Es como para olvidarte vos misma de vos. Y para que ellos a la vez tampoco te recuerden. Así, esta carta, escrita por tu hermana a Purísima,

después del momento de leerla también será como si no la hubieras recibido o como si yo no la hubiera escrito nunca, lo cual me alegra porque te escribo solamente de floja, a sabiendas de que soy inútil para las despedidas y no atinaría a decirte nada de lo que aquí te digo. Mientras la leas, Purísima, haz cuenta de que en el muelle nos estamos haciendo señas con el pañuelo, despidiéndonos con palomas.

A pesar del parentesco, antes de mi llegada no nos conocíamos. O mejor dicho, nos conocíamos de oídas. Llegué de la Sierra con mi María en brazos, y ya ves, ahora está correteando. Vinimos a la Costa por pasar el aniversario de la muerte de Papá el Mono que en paz descansa, por pasar el duelo de Ernesto alma bendita el padre de mi hija, por conocerte, por saber de vos, porque allá en Quito, lo único que se decía era que solita supiste capear el temporal, que no pediste ayuda ni misericordia cuando papá y tu madre quedaron abrazados, pero muertos, junto a una columna del portal que da frente al Banco Comercial. Hecha la muerte te pasaste casi toda la noche cuidando los cadáveres, pero a la madrugada llegó un piquete de tropa a recoger los muertos de la esquina] Vos también quisiste que te amontonaran en la carreta, pero los soldados después de pellizcarte las nalgas y estrujarte los senos, te ordenaron que te largaras. Caminaste como fantasma sin que te importaran los gritos, ni los disparos que de rato en rato horadaban el amanecer, ni el ruido enloquecedor que metía la caballería cada vez que pasaba al trote o al galope por esas calles de Dios.

Así llegaste a la ría y viste cómo a los muertos que arribaban en las carretas, les abrían el estómago con el yatagán antes de botarles al agua, En Quito se decía que supiste sobreponerte a la tragedia que nuestro padre el Mono mismo ha de haber buscado, porque se había hecho medio bolche, que meses antes a la masacre ya se había quedado sin el empleo que tenía en los talleres ferroviarios de Durán por pedir con paro el aumento de salarios y disminución de las horas de trabajo; que años antes, por haberse peleado con los gringos Patterson de las minas de Portobelo, le habían tendido una emboscada y le habían disparado por la espalda cartuchos rellenos con salmuera, El Mono decía que la vendeta no era por los reclamos que hacía en la Gerencia o en la Provee-duría a la Empresa, sino por haber salido en defensa de las mulas ciegas: todo el pedernal que barrenaban los zapadores era movilizado dentro de las minas por mulas que jamás salieron a mirar el sol: nacían en la obscuridad, cargaban en la obscuridad y morían en la obscuridad. Esto le parecía espantoso a nuestro padre y un día organizó la gran marcha a fin de que vieran la luz.

De vos se decía que te habías dedicado a la cos-tura, que vestías a las señoras más encopetadas del puerto, que te gustaba el calor y que no irías a la Sierra por nada, ni por conocer las lindas iglesias que tiene Quito ni por conocer a la familia.

Decían que decías:

De esa parentela
ni guarapo ni panela.

Bueno, te contaba que vinimos a la Costa por conocerte, por conocer la ría, por cambiar los billetes del Banco Comercial que alma bendita Ernesto el padre de mi hija me había dejado y que, de un momento a otro se hicieron difíciles de cambiar en Quito,

porque decían que los Julianos iban a abrir un Banco de la Nación y a acabar con todos los monos chulqueros. Pero sobre todo vinimos a ver al adivino en ese pueblito cercano acá. Esto vos nunca lo entendiste. A pesar de ser criada en la Costa entre brujos y bebedizos, eres medio atea. Me decías: "Si las cosas tienen remedio por qué preocuparse y si no tienen remedio para qué preocuparse". Esa es tu manera de ver el mundo, siempre con los hombros alzados. Pronto me contagiaste el quemimportismo. El dolor que me causó la muerte del padre de mi hija, la incertidumbre que tengo con ella y que ni don Alsino me ha podido aclarar, fueron poco a poco ahogándose en una actitud parecida a la tuya, como de siesta. Comencé a reírme a solas del amortiguamiento que sentía, y vos ñaña, te lo digo no como reproche ni como agradecimiento, a pesar de ser menor te fuiste convirtiendo en el palito de ciego de mi vida.

"La Costa hincha los pies y afloja las ganas contenidas" me dijiste. Y también: "A la cama de una viuda tiene que hacerla crujir aunque sea el diablo", y te mandaste a cambiar puesta un vestido lleno de flores rojas y amarillas de esas que se ven en el vómito del vértigo, dejándome a mí con la cabeza entre las manos, turulata, atrás de la persiana de palitos horizontales que quedó en vértice a medio levantar para que entrara la brisa. Pero lo que entró fue un verdadero vendaval, un violento viento loco que levantó, desordenó, revolvió y revolcó todo. Las cosas del cuarto se pusieron patas arriba, la hamaca de mi hija comenzó a moverse sola, silbaban las hendijas de esas paredes de madera, sonaban las hojas de zinc y yo tenía la sensación de estar bajo el viento infinito metida en la toca de una monja de la caridad a punto de levitar. Después vos sabes lo que pasó: te pedí que me traigas un hombre. Y vos acariciándome el pelo y las mejillas me trajiste al tuyo como para hermanarnos más.

Entonces comenzaron a llamarnos Las Linares, y el pergeño que echamos, casi transparente e indefinido, hacía que los costeños nos busquen por serranas y los serranos nos requieran por costeñas.

¡Qué vida tan sabrosa, tan de mamey y sandía!

¿Recuerdas cuando deshojábamos margaritas para saber si la vida nos sacaba el jugo o éramos nosotras las que le sacábamos el jugo a la vida? En el fondo no nos importaba saber qué pasaba. No nos acostábamos por la plata, no nos acostábamos con el que nos proponía sino con el que nos gustaba, con aquél a quien escogíamos. Vos siempre tuviste debilidad por los milicos; era una especie de masoquismo a lo que te acogías, pues en tu ánimo aparecía el recuerdo de los matadores de tus padres y esa sombra de dolor que te sobrecogía terminaba siendo ahogada en el éxtasis y la lujuria. A veces también pensé que era un arraigado sentimiento cristiano lo que te arrastraba hacia ellos, una lucha cuerpo a cuerpo entre el rencor y la grandeza. El escondido odio que te atraía terminaba envuelto en el paño tibio del perdón y te duraba hasta la próxima vez. A mí me gustaron siempre los marinos, me parecían saludables, salobres y salidos de los cuentos, con sus brazos velludos y sus pechos tatuados, con su olor a ballenas, siempre fumando cigarros enormes, sacando humo a grandes brazas, como dragones, como pesadas locomotoras, con sus roncas risas rajando el aire. Cuando llegaba alguno

flaco o contrahecho yo le pedía que me permitiera tener la gorra marinera entre mis manos para acariciarla mientras hacíamos el amor.

De resultas de esos y otros revuelques que seguimos dándonos he contraído una enfermedad incurable. A los marinos les amortajarán con las mejores galas, les envolverán en la réplica de la bandera del barco, les pasearán desde el codaste hasta la roda, les pasearán por el puente de paseo y el puente de mando, los pondrán un instante en catavento a catar el viento, tomarán sus agrumetadas gorras que a mí tanto me gustaron y las pasarán como algodones santos por los estoyes y chafaldetes, los tomarán por sus cuatro puntas como para descuartizar la rosa de los vientos y los botarán para arriba hacia el fondo del mar, amarrados al estómago un ánora de fondeo para que nunca más vuelvan a contraer o contagiar enfermedades de puerto, o les dejarán a rasobalsa sin más testigos de sus alucinaciones que la bitácora de última vez. A mí en cambio si me descubren los de la Oficina de Aseo de Calles, Cañerías y Profilaxis Venérea me clausurarán en el loquerío o me harán comer por los gallinazos en el camal de la ría.

Me voy. No me queda otro remedio. El doctorcito ha dicho el treponema puede subirle a la cabeza. Antes de que esto suceda, quiero subir a la Sierra y esperar lo que Dios mande, ahí en mi ciudad entre los falderones del Pichincha, las retretas municipales y los recuerdos de Ernesto el padre de mi hija.

Adiós Purísima, recibe todo mi cariño.

Maruja.»

Nota: Fragmento directo de la novela. Égüez, I. (2010). *La Linares*. Eskeletra Editorial

- c. Desarrollo de un cuadro resumen comparativo (Lo que presenta la novela vs. Lo que la historia registra) sin profundizar aún en otras fuentes.

3. Análisis del hecho dentro de la historia contextual del *Ecuador*

Los siguientes pasos se centran en el papel investigador del estudiante

- a. Se realiza una investigación en fuentes primarias (prensa, crónicas, testimonios).
- b. Se puntualizan los actores principales del hecho (Gobierno, ejército, obreros, etc.).
Por otro lado, en el aspecto literario se identifican los personajes relevantes de la historia: Maruja, Marieta, padres, obreros, etc.
- c. Se realiza una investigación en fuentes secundarias (artículos, libros)
- d. Se contrasta estas fuentes con la visión de *La Linares*
- e. Se reflexiona sobre el rol de la mujer en la colonia y su evolución hasta comienzos del siglo XX, comparándola con la imagen de la mujer en la novela.

- f. Se elabora un cuadro de doble entrada con las costumbres andinas/creencias aludidas en el texto (referencias a brujería, parteras, curanderos, superstición). Esto con ayuda de expresiones lingüísticas propias de la región.

4. Análisis de cómo ese hecho histórico es visto dentro de la historia universal.

- a. Se conecta la huelga de 1922 con otras huelgas o movimientos obreros de América latina.
- b. Se examinan casos literarios similares en la región (Chile con la Masacre de la Escuela Santa María de Iquique o Argentina con Patagonia Rebelde). Por otro parte, también se establecen novelas donde el papel de la mujer sea visibilizado o invisibilizado (precisamente por ser mujer).
- c. Análisis del carácter universal de cómo la literatura recrea represiones sociales y paradigmas de roles de género, además de ser una expresión lingüística de un grupo social o geográfico.

5. Síntesis de avances y descubrimientos científicos que este hecho ha causado en un marco causal.

- a. Los estudiantes establecen relaciones de causa y efecto en razón de lo anteriormente estudiado, con ciertas preguntas bases:
 - ¿Cómo influyó la huelga en la vida de Marieta y Maruja?
 - ¿Qué papel jugó la cultura andina y la migración Sierra-Costa en la novela?
 - ¿Qué partes de la novela se apegan más a las fuentes históricas?
 - ¿Qué elementos literarios (figuras literarias o figuras) alteran la realidad?

Por otro lado, también se establece el fin último de la novela (denuncia, satirizar, criticar, etc.)

6. Presentación del hecho dentro de una historia local.

- a. Motiva a los alumnos a indagar si en su ciudad o región hay memorias de movimientos o huelgas obreras ¿Se conmemoran? ¿Existen monumentos, placas, relatos o similares?
- b. Se sugiere a los alumnos que entrevisten a familiares o vecinos “el rol de la mujer en la sociedad”

- c. Establece con sus compañeros palabras propias de la región andina, esto con ayuda del recuadro anteriormente realizado.

Para cerrar la estrategia se sugiere finalizar el plan de clase con la redacción grupal de un artículo, comentario, síntesis o similar donde se detalle la información recabada de forma histórica y literaria esto de forma gradual (universal, local, contextualizada).

Método regresivo

Temas:

- Arte Barroco
- Características del arte barroco
- El barroco americano
- Escuela Quiteña
- Arte mudéjar

Tiempo: 4-5 periodos (2 semanas clase)

Objetivo:

- Conectar los elementos literarios (narración del terremoto, lenguaje hiperbólico, referencias a edificios y ornamentos) con la realidad histórica-artística, valorando la interrelación entre tradición cultural y catástrofes naturales en la sociedad ecuatoriana.

Plan de clase:

Cabe recalcar que por los temas tratados en la unidad de estudio, así como los detallados en el libro no se puede tratar un tema “actual”, por lo que se reemplazará con uno relevante en ambos textos.

1. Selección de una situación definida y delimitada en espacio y tiempo.

- Se presenta el Terremoto de Ambato (5 de agosto de 1949) como el suceso histórico a ser estudiado.
- Se lee el fragmento literario que describe, de modo metafórico, la catástrofe (alusión a edificios, columnas, obras de arte destruidas).

Figura 7: El terremoto de Ambato en La Linares

UNA TARDE DE REQUESÓN Y DULCE DE MEMBRILLO, el zapallo de tía Andela cayó de la cómoda al suelo. Cayó exactamente como un zapallo, rebotó con rebotes secos, rodó ciego, sin dirección, cabeceando como toro herido bajo el raro impulso de su forma de huevo grande, de ovo apocalíptico.

Girando sobre sí mismo se puso a roncar con roncacos ronquidos de trompo subterráneo. En el estertor de las vueltas hizo imprevisibles eses, chocó contra las paredes cuartéandolas, desquició las puertas, partió dinteles, desdentó almenas, alocó campánulas, quebró marquesinas, arqueó el alféizar y el alzapaño, malparó las columnas, columpió las lámparas, desclavó los óleos y las témperas, astilló el peldaño, rebató el péndulo, penduló el atrapamoscas, amoscó al valiente, espantó a las mujeres, morigeró sus ínfulas, impelió mamparas, verjas y ajimeces, agrietó las calles, sulfuró el aire con tétrica pestilencia de chamuscados y podridos huevos, ovaló las ruedas, enterró las reumas, regó los floreros, derramó el azogado estanque, pasó el floripondio al otro lado del río, pasó el río al otro lado del cierto, pasó el cerro al otro lado de la ciudad, llenó de arrodillados la plaza, lanzó el campanario sobre el gentío, amotinó y despavorizó la chirona, apagó la luz, secó el agua, esparció el calofrío y la fiebre por las bancas de los parques, desbordó las cañerías, convirtió en trapos fétidos las olorosas rosas, los flamantes gladiolos, los frescos fresales, las vaborosas buganvillas y las benignas begonias, ensució las azucenas y el narciso, narcoferó los nardos, sacrificó los crisantemos, desvioletó las violetas, degolló el cartucho jirafero, desvencijó geranios, jazmines y gencianas, desgarró gardenias y grosellas, taló los tulipanes, las dalias, el tilo, los lirios y los alhelíes, despetaló margaritas para ver si el país se acababa por obra de los terremotos o de los malos gobiernos, hizo contar a los asustados las estrellas de la imploración, los luceros del arrepentimiento y la luna de la impotencia, del reniego y la blasfemia, despertó al telegrafista con perurgidos puntos y rayas pulsados desde los más apartados rincones del mundo, puso un sombrero tejano en la cabeza del Presi para el recorrido y la inspección de la desgracia, llenó hasta la bandera el patio de Palacio con notas y cartas de condolencia, rellenó las bodegas presidenciales, los corredores, el gran pasillo, el altillo, las buhardas, el palomar, el torreón de guardia, los calabozos, los cuartos falsos, el túnel al contento, la salida a la quebrada, el pasadizo al cuartel, la fosa, la capilla, las catacumbas, el salón amarillo, el salón azul, el salón rojo, las salas de espera, las salas de desespera, las salas de recibo, las salas de audiencia, las salas confidenciales, la alcoba pública, la alcoba de secretarias, la alcoba íntima, el comedor de los esbirros, el salón de credenciales, el muladar de los pesquisas, el salón de los espejos, la galería de presidentes, el cagadero de edecanes y el estercolero de los ahijados. Lo mismo hizo con las casas de hacienda de las Haciendas Presidenciales, las abarrotó con enormes fardos que venían zunchados desde las cuatro puntas del planeta hasta este país sentado en el ombligo del mundo y en el cual según los termómetros de la paciencia no pasa nada a más de la línea equinoccial.

Nota: Fragmento directo de la novela. Egüez, I. (2010). *La Linares*. Eskeletra Editorial

2. Formulación de cuestiones o interrogantes que genera dicha situación (objeto de estudio)

En un conversatorio, los estudiantes formulan preguntas a partir del texto y del hecho histórico.

- ¿Por qué se mencionan tantas estructuras arquitectónicas (arcos, columnas) y en el relato?
- ¿Qué relación tiene esto con el arte barroco y la Escuela Quiteña que se desarrolló en Quito y sus alrededores?
- ¿Cómo afectó el terremoto a la arquitectura histórica (barroca o mudéjar) de la región?

Se registran las preguntas en un documento compartido con el grupo.

3. Búsqueda de los precedentes que pueden responder a las preguntas o cuestiones hechas, causando lo que se define como regresión

Se dividirá la clase en equipos con temas diferentes cada uno.

- Equipo A: Características del barroco, su introducción en América y sus fines evangelizadores.
- Equipo B: Escuela Quiteña y sus características
- Equipo C: Arte mudéjar (su llegada a América, el uso de ladrillo y cerámica, así como su influencia en la iglesia)
- Equipo D: Crónicas del Terremoto de Ambato (fotos, reportajes, cómo quedaron las iglesias y construcciones históricas tras el sismo)

Cada grupo busca fuentes (textos, fotografías, documentos) y elabora fichas con la información. Posteriormente, se prepara un mapa mental o línea de tiempo que muestre la evolución arquitectónica desde la colonia –con énfasis en el barroco, el mudéjar, y las obras de la escuela Quiteña– hasta mediados del siglo XX.

4. Polarización de un antes y después de la situación o una semejante, esto dentro de un contexto social determinado en función de lo obtenido en la regresión.

Con los hallazgos, se realiza un debate o presentación final donde se responde a las preguntas iniciales. Además de otras:

- ¿Cómo el barroco y la influencia mudéjar explican la arquitectura que se describe como dañada en el fragmento?
- ¿Qué cambios supuso el terremoto en la preservación o destrucción de ese patrimonio artístico?
- ¿En qué medida la novela, con su lenguaje literario, transmite la magnitud de la catástrofe y la fragilidad de ese legado histórico?

Por otro lado, se comenta la perspectiva literaria del temblor que sacude no solo estructuras físicas sino también simbólicas (arte, cultura, poder).

Por último, se marcan las ideas de un *antes* (edificios barrocos, herencia colonial) y un *después* (destrucción, reconstrucción, conciencia patrimonial) después del terremoto.

Método humanístico

Temas:

- Vinculación de Ecuador al mercado mundial
- Las Repúblicas criollas
- El liberalismo
- El viejo luchador

Tiempo: 4-5 periodos (2 semanas clase)

Objetivos:

- Reconocer, en los fragmentos literarios, la presencia de elementos históricos, a través de una polarización ficcional a real (United Fruit Company, General de las Derrotas).
- Comprender las motivaciones, visiones de mundo y emociones de los personajes (el “Presi”, el “General de las Derrotas”, etc.) en relación con la realidad ecuatoriana del siglo XIX e inicios del XX.
- Fomentar la empatía del alumnado hacia los actores históricos, evitando juicios anacrónicos y favoreciendo la apropiación de problemas sociales (corrupción, intervencionismo extranjero, tensiones políticas) como realidades que tienen resonancia en el presente.

Plan de clase:

1. Delimitación de las circunstancias materiales del hecho o problema histórico.

- El docente presenta de forma sintética el contexto histórico del Ecuador. Hace énfasis en dos aspectos:
 - Línea presidencial de Ecuador desde Eloy Alfaro Delgado con focalización en José María Velasco Ibarra y Galo Plaza Laso
 - Apertura económica a capitales extranjeros.
- Se leen brevemente los fragmentos A y B de La Linares, subrayando ideas sobre la United Fruit Company y el General de las Derrotas.

Figura 8: El General de las Derrotas, fragmento A

El Presidente salió en pijamas a la terraza de Palacio a mirar cómo se acababa el mundo. Todavía medio dormido, arrimóse al barandal que antaño había pertenecido al Palacio de las Tullerías en París y que hogaño, gracias a él, a la visión desinteresada de un hombre que quiere lo mejor para su patria, adornaba el Palacio Presidencial de Quito, aunque la gente ignoraba todas las gestiones que él en persona tuvo que hacer a fin de conseguir en subasta internacional las históricas y retorcidas barandas. A ellas se aferró con la sensación de que de un momento a otro iba a volar con balcón y todo sobre las torres y las cúpulas de las cien iglesias que tenía la ciudad. Entonces le sobrevino un instante de vanidad in extremis y en su rostro rubicundo se dibujó la típica sonrisa de oreja a oreja. Recordó que de guambra marchó a los yunais a subsistir solito sin acordarse de los millones que tenía su familia ni de su condición de hijo de ex presidente de república sudamericana, Vivió solo en New York, vendiendo manzanas en las calles para poder subsistir. Ahora se contemplaba increíble a sí mismo, en pijamas y terciado la banda presidencial que había llevado también su padre desde ese día que en inmóvil complicidad (ver en calma un crimen es cometerlo, habían dicho sus detractores) dejó que la turbamulta fanática atizada por curas, beatas y guarichas predicandas arrastrara y quemara al General de las Derrotas, montonero que con la una mano sostenía el machete y con la otra escribía cartas al Apóstol caribeño o animaba a los también montoneros de la Adelita y la Cucaracha. Se puso triste el Presi. Bien que Doña Paulina no estaba presente. Ella le había dicho: «Hijo, quiero verte siempre sonreído, deportista y presidente». Para no perder la costumbre de buen frutero, días antes había entregado a la United Fruit Company las provincias de El Oro, Guayas, Esmeraldas y Los Ríos. Entonces una duda ensombreció su frente radiosa y dijo para su coleteo: ¿De qué sirvió todo el peculado si al final se pierde el alma? Era un espectáculo ver al Presi queriendo filosofar. Grandote y a rayas sintió que se le enfriaban las narices. El Presi con su Gran Nariz comenzó a moquear. Nadie podrá leer mi libro de exaltación a la United Fruit. Buh, buh. Ni yo mismo podré leerlo. Lo sacarán

como mi obra póstuma y no estoy enterado del texto. Me duele porque aunque no lo haya escrito por lo menos lo he suscrito. Buuuuh.

Nota: Fragmento directo de la novela. Égüez, I. (2010). *La Linares*. Eskeletra Editorial

Figura 9: El General de las Derrotas, fragmento B

Las ventanas están en rejadas con pechera de azagayas herrumbrosas, el alero descansa sobre consolas de piedra húmeda y los balcones son de consultado remanso a fin de que las mujeres puedan apoyar el codo en él al tiempo que la barbilla en la palma de la mano mientras pasa la mañana y mientras pasa la tarde, mientras pasa la llovizna y pasa el verano y pasan los años. Cuando un lugarteniente del General de las Derrotas dijo que lo que asoma a los balcones de Quito es la ociosidad, no se imaginó que esa frase entre otras iban a recordarle mientras lo quemaban vivo en la pira de El Ejido.

Nota: Fragmento directo de la novela. Égüez, I. (2010). *La Linares*. Eskeletra Editorial

- Se discuten estereotipos hegemónicos
 - ¿Qué idea tienen del “viejo luchador”?
 - ¿Cómo vemos a la iglesia en el papel político del país?
 - ¿Cómo solemos imaginar a Ecuador en las trasnacionales?
 - ¿Qué pensamos de las personas en el poder?
 - ¿Cómo son los presidentes ecuatorianos?

2. Análisis de la visión del mundo heredada

- A partir de los textos se identifican las ideas y concepciones que subyacen en los personajes
 - El presi, por ejemplo, presume de su linaje, su riqueza, su familia expresidencial.
 - En general “montonero” se asocia con la lucha revolucionaria y el ideario libera, mismo que es una referencia a los movimientos populares
- Se reflexiona sobre el liberalismo en Ecuador: sus promesas de modernización, conflictos con la iglesia, la figura de Eloy Alfaro y cómo se representan esto satíricamente en la novela.
- Los estudiantes comparan estas últimas concepciones con la realidad documental. Es decir, se realiza una breve investigación en fuentes secundarias.

3. Interiorización del mundo de los sentimientos.

- Se propone a los alumnos ponerse en el lugar del *Presi* o del *General de las Derrotas, el pueblo* (u otro personaje)
 - ¿Qué emociones los mueven? ¿Vanidad, culpa, tristeza, orgullo, impotencia?
 - ¿Qué factores podrían explicar su actuar (presión extranjera, tradición familiar, contexto político)
- Polarizar lo literario con la realidad, es decir, el alumno se pondrá en el lugar de Eloy Alfaro, Velasco Ibarra, Galo Plaza Laso, el pueblo.
 - Responder las mismas preguntas, pero de forma más profunda
- Realizar pequeños monólogos o dramatizaciones breves en donde los estudiantes expresen, en primera persona, los dilemas de cada personaje (El *Presi* vende provincias a las United Fruit y el *General* muere quemado vivo).
- Se invita a la autoreflexión
 - ¿He experimentado sentimientos de vanidad o culpa por el poder?
 - ¿Qué paralelismo vemos con los políticos actuales?

4. Establecimiento de perspectivas y limitaciones del objeto de estudio

- Se divide al curso en grupos aleatorios para que sus integrantes a través del diálogo delimiten las limitaciones y efectos de la situación histórica descrita.
 - Limitaciones: caudillismo, fanatismo político, élites corruptas, dependencia económica de transnacionales
 - Efectos directos: explotación de recursos, inestabilidad política, conflictos entre iglesia y estado, surgimiento de figuras míticas.
- Se examina cómo estos aspectos afectaron o afectan a distintos grupos sociales (obreros, campesinos, población urbana, etc.) y cómo La Linares satiriza o expone esas desigualdades.
- Se promueva a una reflexión interdisciplinar: ¿En qué medida la novela nos hace comprender a sus personajes? OJO: Sin justificarlos

5. Formulación de soluciones o nuevas preguntas

- Se generan preguntas para vincular lo aprendido con el presente.

- ¿Cómo afrontarían hoy la influencia de las multinacionales en la economía nacional?
- Los estudiantes proponen posibles soluciones o aprendizajes para evitar errores del pasado (dependencia económica extranjera, corrupción, injusticias sociales)
- Se elabora un texto colectivo respondiendo cómo a través de las emociones pueden entender la historia.

Método biográfico

Temas:

- La gran depresión
- Ecuador: El auge del petróleo a la migración
- El boom petrolero
- Crisis de la deuda externa
- Guillermo Rodríguez Lara

Tiempo: 4-5 periodos (2 semanas clase)

Objetivos:

- Identificar las conexiones entre la experiencia individual narrada en el fragmento (corrupción, nepotismo, reconstrucción) y los procesos macrohistóricos que han marcado el Ecuador (Gran Depresión, boom petrolero, crisis de la deuda externa, régimen de Guillermo Rodríguez Lara, etc.).
- Aplicar el método biográfico para investigar cómo los hechos históricos (auge petrolero, endeudamiento externo, migraciones) repercuten en la vida privada de individuos y familias.
- Reflexionar sobre cómo la memoria individual y la narrativa literaria pueden aportar múltiples visiones, subjetivas y complementarias, para entender los procesos históricos de Ecuador.

Plan de clase:

1. Presentación de un fragmento sobre un problema a investigar.

- Se lee en voz alta el siguiente fragmento, donde se evidencia la corrupción, el nepotismo y la reconstrucción tras un terremoto enmarcada en un personaje (El Cuete García), todo bajo una sátira política. Por otro lado, se enfatiza el papel del

Presi y su relación con la Shell (take it easy boy, en esa selva) y su modo pragmático de ver al país.

Figura 10: Fragmento de La Linares, auge petrolero

El Cuete García, que en un secreto era hermano de la Primera Dama fue nombrado Administrador de de la Junta de Reconstrucción del Terremoto de las Flores.

- A Dios gracias, si no fuera por el terremoto no hubieras trabajado nunca —le dijo la Primera
- Dama a su medio hermano.
- Ya vas a ver cómo en dos chinchos pongo todas las cosas a marchar sobre rieles.
- Ojalá no las pongas a volar.
- Sobre eso tengo instrucciones precisas de tu marido.

El Cuete García, a más de ser el cuñado del Presi, había sido su alcahuete oficial desde cuando jóvenes.

- ¿Te acuerdas de la Larga Rosario, de la Sóplame el Ojo, de la Teta con Agua?
- Y vos Cuete ¿te acuerdas de cuando te robaste un reloj en la fiesta de las Calisto y al momento de prender las velas de la santa, al momento en que nadie siquiera respiraba te sonó el despertador adentro del bolsillo?
- ¿Te acuerdas de las Bellas Salvajes, de la Bello Animal, de las Madamas de Afrecho?
- Y vos Cuete ¿te acuerdas de cuando cayeron por las bastas de tus pantalones los cubiertos de plata que te habías guardado y con sangre fría te agachaste a recogerlos y entregaste a la dueña como si se tratara de un ramo de flores diciéndole cínicamente «Descubiertos»?
- ¿Te acuerdas de los serenos que le dimos a
- La Linares hasta hacernos amigos?

Bueno Cuete, primero no la mezcles a ella, segundo que no nos hicimos amigos por los serenos sino por mi idea genial de aparentar un accidente y pedir socorro en la casa de ella, tercero que si hay algo de lo que debes vanagloriarte en tu vida de a perro es de ser hermano de mi mujer y amigo de La Linares. En verdad es la mujer más linda y más dije que yo he tratado.

El Cuete era bien recibido en todas partes, apreciado por todos a causa de sus ocurrencias, de su sal para contar cachos y chascarrillos, de su espíritu bohemio y aventurero, de sus borracheras diarias pero inofensivas. Era de buen porte, ojos claros, bigotitos sedosos del color de la nicotina que llevaba impregnada en sus dedos tijereros, tenía uñas bien cuidadas especialmente las del juego y la vihuela; era el genio de la trampa, tenía una vista de águila, veía las cartas en los lentes del contrario, en el vaso de cerveza, en el charol que circulaba. Una vez le ganó mano a mano al Chagra

Varea viéndole las cartas en el ostentoso prendedor de corbata. Esto te pasa por venir de etiqueta, le dijo mientras le hacía besar la mano «castigado ra». Años más tarde, La Linares apaciguó las aguas cuando el Chagra desafió a duelo al Cuete a consecuencia de una broma que hizo éste cuando vio llegar al Chagra con su esposa acompañados de otras dos parejas presumidas: «Ahí vienen el Conde y la Condesa, el Torpe y la Torpeza y el Cha-gra y la Chagra ésa», había dicho el Cuete ante la risa de los presentes.

Los círculos que frecuentaba el Cuete acogieron con entusiasmo su nombramiento de Administrador de la Junta de Reconstrucción del Terremoto de las Flores.

- Ya era hora de que le toque el turno al Cuete.
- Me alegro como si fuera yo mismo, ojalá aproveche al máximo, tan alhaja que es.
- Lo grave es que si le va bien se ha de arreglar para que haya terremoto cada año.
- Eso qué importa, Santa Mariana dijo que el paisito se ha de acabar por los malos gobiernos y no por los terremotos.
- El Cuete es gran persona.
- En este país todos son buenas personas.

Ni la sombra de los cinco mil muertos ni el llanto de las veinte mil familias damnificadas lograron detener a los forajidos presidenciales que parapetados en el Cuete hacían desaparecer bultos del tamaño de una casa. En doce meses pasaron por sus manos más billetes que por las ventanillas del Banco Central y la gente comenzó a decir que era el hombre de confianza en todos los negocios del Presi. Parece que fue tanta la gratitud de éste que hizo incluir al Cuete en el parte mortuorio cuando falleció la suegra.

- Debe constar entre los huérfanos, no importa que vaya con otro apellido, no hay por qué ocultar cosas naturales, a este país hay que democratizarlo, hay que bajar al mercado y abrazarse con las cholas de las plazas y no hay que negar si de esos abrazos sale de repente un guagua —decía el Presi moviendo los hombros.
- Razón que ahora la aspiración de cualquier cholo normalista es casarse con la hija de un patrón.
- Es preferible que todo lo del patrón sea el sueño dorado de los cholos y chullas. Peor sería que combatan y detesten lo del patrón.

El parte mortuorio ocasionó banderas a media asta en todo el país, regimientos con marchas fú-nebres, cañonazos de pesar, pompas funerales en la Catedral, asistencia obligatoria de los empleados públicos, calles de honor con las colegialas desmayándose dentro de sus uniformes con golas y sombreros de cocottes, ocasionó ofrendas florales de cada oficina y rincón del paisito, tintura al negro de las mejores galas porque cómo te has de ir de colorado al entierro de la suegra del Presi ni que se tratara de la tuya por demás también ah.

Ocasionó que las poetisas cometan poemas necrológicos. Pero a la par ocasionó que si el Cuete era cuñado del Presi estaba visto que éste se llenaba Iván Egüez / 81

los bolsillos explotando el trabajo del cuñado advenedizo.

Cuando ya fue vox populi el latrocinio que se cometía al amparo y beneficio del presidente, éste casi al desgaire, perniabierto, de sport, con la sonrisa liberal de siempre, dijo:

-El Cuete ha metido la pata, a todos los comerciantes del trato les ha firmado recibos, les ha quedado debiendo bultos, les ha pedido dinero adelantado para próximos terremotos, les ha ofrecido darles a precio de huevo las haciendas de la Asistencia, ha vendido el Chimborazo y ha hipotecado el monumento de la Plaza Grande. El escándalo y la estafa del Cuete son inocultables e irreversibles, de lo que se trata ahora es de deslindar sus chanchullos de mi persona.

En realidad al Presi nada le llegaba a preocupar seriamente, tenía una pachorra de caimán, los editoriales de El Mercantil rebuscaban para esa pachorra de caimán la palabrita "ecuanimidad" y sacaban a relucir siempre aquella huelga de universitarios sofocada no con la caballada y el garrote sino con la simpatía y los canastos de sánduches y jabas de colas que envió a los huelguistas. Tenían presente la magnanimidad del Presi con aquel político que le combatía con una revista de doscientos ejemplares y que al Presi le parecía ocurrida al punto de estar dispuesto a financiarla.

La Linares que lo conocía desde hacía muchos años decía que el Presi solamente la facha tenía de tonto.

El Presi era buena persona, grandote e inofensivo como una palanqueta totémica, rubicundo, narizón hasta la simpatía, bonachón hasta el anonimato, merlino, ojos de azul bobo como decía la gente. Era en materia de discursos un nuevo estilo, no movía las manos ni gesticulaba al hablar, no cambiaba el tono ni el volumen, no usaba palabras raras como tráfugas, rastacueros, ratoniles, mostrencos, mequetrefes. «Habla como evange-lista» decían al principio, pero los editoriales de El Mercantil comenzaron a machacar que ahora el paisito ha superado las arengas fogosas vacías de contenido. Desde entonces al Presi le decían que era un Presi Práctico.

- En eso sí se parece a los gringos, no se anda con vainas -decía el Cuete.
- Por algo la Columbian le dio el título de Doctor Menoris Causa —decía chanceando La Linares.

El Presi era gran gente, un verdadero demócrata según El Mercantil. No le importaba codearse con los cholos, era deportista, chullero, le gustaba bailar aires típicos, sanjuanitos, cachullapis, incluso en la plaza a veces. Tenía la soltura y desfachatez del patrón gringo y la sal y chabacanería del mayordomo pícaro. Era una mezcla de chicle y tripa mishqui, de chicha y coca-cola. Él en persona iba a franquear las cartas al Correo o a ordeñar las Holstein, era diestro para el sapo, se hacía retratar en short jugando fútbol en la plaza y se sentaba en cualquier localidad en la Plaza de Toros. Nunca

hubo tanta paz en la Republicueta. Gracias a ello, entre choclos humeantes, cariuchos, llapingachos, timbushcas, mondongos, cuyes y puerco hornado se firmó el Tratado

Militar de Pestilencia Recíproca con las águilas del norte. Después de la firma - le contaba el Cuete a la Linares- un editorialista de El Mercantil le preguntó al Embajador de las águilas sus impresiones, y éste respondió:

-Todo very well, nos hemos servido hasta el último bocado.

Cuando el Presi dijo «nothing, nothing, nada por aquí, nada por acá», lo dijo seguro de lo que decía, porque la Shell le pasó el informe diciéndole «take it easy boy, en esa selva a más de tzántzicos reductores de cabeza no existe nada, nosotros seguiremos ocupando esas provincias pero con fines evangélicos y antropológicos») Y vinieron los Institutos Lingüísticos, las Fundaciones, los Programas, los Hijos de Jehová, los Hijos de El Salvador, los Hijos del Señor, los Hijos de Cristo Rey, los Hijos de Dios General de los Ejércitos, los Hijos de las Siete Plagas, los Hijos de las Siete Leches, los Hijos de la Gran Flauta y los Hijos de la Gran Puta.

El Presi era práctico. Para que no sigan impugnando su efervescente fortuna, para que esto no sea un pretexto y comiencen a meter las narices en los Estancos, en las Aduanas, en los Ferrocarriles y sobre todo en el Banano, tuvo una idea genial para que el Cuete se jodiera y a la vez se salvara solo. Ordenó —mandando una copia de la orden a El Mercantil- que lo fiscalicen aunque él sea mi cuñado, que hasta que se aclare vaya preso al Panóptico. Y a renglón seguido ordenó al Edecán de Servicio que ubicara donde fuera a Boccaccio. Ya verás cómo él arregla la Historia. El es un mago.

El Gran Difamador cobró caro la campaña. Yo te arreglo pero me das todos los contratos para construir las carreteras en el paisito sin plazo de entrega ni ingenieros fiscalizadores.

Y la boca de cacho, la lengua de tornillo, el hocico de mecha, comenzó a perforar, a barrenar, a trasponer.

—¡Qué horror lo del pobre Cuete metido en camisa de once varas por culpa de una mujer!

¡Al Cuete le ha dado chamico La Linares y le ha sangrado hasta el último centavo, hasta dejarlo en soletas!

- ¡Razón los lujos que se da la muy puta!
- ¡Y nosotros haciéndole malos juicios al Presi, que puede ser lo que sea pero nadie puede decir que no sea honrado, al fin y al cabo es de familia decente!
- ¡Tanto terremoto para que a la final todo se lleve el diablo!

Nota: Fragmento directo de la novela. Égüez, I. (2010). *La Linares*. Eskeletra Editorial

- El docente comenta brevemente cómo este escenario ficticio se relaciona con fenómenos reales (por ejemplo, los abusos de poder en momentos de crisis, la intervención de familiares en cargos públicos, etc.); por otra parte, contextualiza rápidamente el auge petrolero en Ecuador y cómo este fenómeno se conecta con

la dependencia de empresas extranjeras (Shell, Texaco, etc.) y el surgimiento de gobiernos militares, como el de Guillermo Rodríguez Lara.

2. Formulación de hipótesis con base en la solución a dicha problemática.

Se divide al grupo en pequeños equipos los mismos que formulan hipótesis sobre la relación entre:

- El poder presidencial y la dependencia petrolera
- Las causas de la crisis de la deuda externa del país.
- Las repercusiones en la vida cotidiana (migraciones, cambios económicos)

También se les puede facilitar preguntas guía:

- ¿Cómo la vinculación de Ecuador a los mercados mundiales (banana, petróleo) ha facilitado prácticas corruptas?
- ¿De qué manera la crisis de la deuda externa y la necesidad de recursos lleva a abusar de la reconstrucción tras desastres naturales?
- ¿Cómo se conecta la época de Guillermo Rodríguez Lara con la proliferación de políticos populistas y redes de nepotismo?”

Un ejemplo de hipótesis podría ser la siguiente: El Presi firma acuerdos con la Shell para “desarrollar el país”, pero a largo plazo genera endeudamiento y beneficio personal Finalmente, se registran las hipótesis en la pizarra, como preguntas o afirmaciones tentativas.

3. Análisis del hecho desde diferentes puntos de vista

A cada grupo se le asigna un tema en específico:

- **Grupo A:** La Gran Depresión y su influencia en América Latina y Ecuador
- **Grupo B:** El boom petrolero en Ecuador y el surgimiento de regímenes militares (Rodríguez Lara).
- **Grupo C:** Crisis de la deuda externa en los 70-80 y cómo las decisiones presidenciales empeoraron o aliviaron la situación.
- **Grupo D:** Migraciones e impacto social (cómo las familias se vieron afectadas por la volatilidad del mercado petrolero).

Cada grupo **realiza una investigación documental** de cada parámetro (textos de historia, artículos, testimonios)

4. Relación del hecho histórico con una historia de vida privada.

Se resalta la biografía ficticia del Presí, El Cuete García, La Linares (quien observa los cambios del país) u otro personaje. A continuación, algunas preguntas base:

- ¿Cómo el Presi ve la llegada de la Shell?
- ¿Cómo los cambios políticos son concebidos por La Linares?
- ¿Cuál fue el camino político de El Cuete García?

Por otro lado, se propone a los estudiantes buscar testimonios dentro de su entorno familiar o en comunidad; explorar candidatos/as. De no ser factible plantear el uso de biografías de personajes ecuatorianos que vivieron la época de Guillermo Rodríguez Lara o la crisis de la deuda.

5. Aplicación de técnicas afines a la resolución de la problemática (entrevistas, relatos de vida o de viaje, diarios, cartas, etc.)

- Se enseña a los estudiantes a elaborar guías de entrevista simples, con preguntas abiertas para familiares o vecinos.
 - Cómo viviste los años del boom petrolero o la crisis posterior (¿hubo migración? ¿cambios económicos drásticos?).
 - ¿Recuerdas un momento de abuso de poder o corrupción similar a lo narrado en el fragmento?
- En relación a la otra posibilidad, los estudiantes pueden presentar diarios, cartas o recortes periodísticos que evidencien de forma directa la experiencia en la migración petrolera, la crisis de la deuda, etc.
- No obstante, se subraya la subjetividad de la memoria y la importancia de contrastar con otras fuentes (documentos oficiales, prensa).

6. Recopilación, tratamiento y análisis de datos

- Los estudiantes organizan la información obtenida (entrevistas, historias familiares) en fichas o resúmenes.
- Se compara lo hallado con lo narrado en la novela. Se sugiere tres fuentes diferentes (relato literario, historia familiar, historia “oficial”)

- Identifican coincidencias (por ejemplo, “Mi abuelo también recuerda cómo el gobierno de Guillermo Rodríguez Lara impulsó...”) y divergencias (“En mi familia no sintieron el boom petrolero porque....”) entre los equipos de trabajo.

7. Desarrollo de esquemas o matrices resumen que abarquen los pasos metodológicos de la investigación.

Cada grupo elabora una matriz que evidencia la relación entre:

- Los mandatos presidenciales y sus relación con la Shell, Texaco
- Las acciones del gobierno militar de Rodríguez Lara
- Repercusiones

8. Sistematización de hallazgos y elaboración de conclusiones

- Se realiza un foro final donde cada grupo comparte sus conclusiones:
 - ¿Qué se confirma o refuta de las hipótesis iniciales?
 - ¿Cómo se comparan la biografía ficticia del Presi, la perspectiva de La Linares y los testimonios de la vida real?
 - ¿En qué medida la **subjetividad** de las memorias afecta la “verdad” histórica?
- Responder la siguiente interrogante: ¿Cómo el método biográfico ayudó a comprender la gran depresión, el auge petrolero, la deuda externa y las migraciones?
- Se propone redactar un ensayo o informe colaborativo que integre la historia oficial con las voces privadas.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

- El presente proyecto de investigación presentó una propuesta de enseñanza de hechos históricos del siglo XX en Ecuador -con especial atención en Quito, a través del análisis de la novela *La Linares*-, con base en seis estrategias didácticas focalizadas interdisciplinariamente en diferentes necesidades formativas y metodológicas. En primer lugar, el método expositivo no solo sirve para ofrecer una base contextual de un hecho histórico, sino también presenta aspectos esenciales de la obra (autor, corriente, lenguaje empleado, etc.) lo que permite que los estudiantes interpreten referencias históricas y culturales presentes en la novela. Por otro lado, el método por descubrimiento promueve la investigación autónoma y el planteamiento de preguntas, impulsando a los estudiantes a encontrar conexiones entre la ficción y la documentación histórica. A continuación, el método cíclico organiza el contenido en varios niveles de complejidad, revisita la novela y sus matices históricos, lo que facilita un desarrollo progresivo de un análisis historiográfico. Por otra parte, el método regresivo tiene su punto de partida en referentes contemporáneos que son tratados en la novela y retrocede gradualmente para comprender cómo la ficción refleja un pasado que incide en la actualidad. Asimismo, el método humanístico detenta a la empatía como eje central pues es esta la que a través de los personajes literarios permite al alumnado experimentar emociones o sentimientos enmarcados en un suceso histórico, lo que genera una aproximación humana a la historia. Por último, el método biográfico se centra en las trayectorias personales, tanto las expuestas en la novela como las de la propia comunidad de estudiantes, para que estos reconozcan la importancia de las memorias individuales y colectivas en la construcción del conocimiento histórico. En resumen, la combinación de estas seis estrategias brinda una panorama metodológico combinado que enriquece la experiencia del aprendizaje al vincular dos disciplinas dentro del pensamiento histórico ecuatoriano desarrollando un pensamiento crítico y analítico en los estudiantes
- La Linares, obra de Iván Egúez, proporciona un mosaico de acontecimientos históricos ecuatorianos decisivos del siglo XX, mismos que confluyen en su trama y

refuerzan, irónicamente, la visión satírica (pero crítica) de la novela. De forma macro, se presenta la Huelga obrera de 1922; la Guerra con Perú en 1941, que en el texto se deja conocer como Guerra del petróleo; la influencia de líderes clave como Galo Plaza Lasso, cuya cercanía con empresas bananeras y petroleras (Shell) se expone a través de la burla; los múltiples gobiernos de José María Velasco Ibarra con su carácter populista, recreado como un mandatario que repite el poder y la expulsión en cinco ocasiones. Además de acontecimientos como el Incendio de Radio Quito en 1949, el Terremoto de Ambato (Terremoto de las Flores) el mismo año y la alusión al asesinato de Eloy Alfaro en 1912 (llamado General de las Derrotas en la obra). Por otro lado, en una micro visión hace mención al Primer Grito de la Independencia, la construcción del primer ferrocarril, huelgas estudiantiles, y más. Así, *La Linares* actúa como una ventana que integra la visión literaria con la memoria colectiva, evocando la injerencia extranjera, las pugnas de poder y el impacto social de desastres naturales o humanos, posibilitando que el alumnado identifique continuidades y rupturas en la historia ecuatoriana a partir de la ficción.

- El contrastar literaria e historiográficamente los acontecimientos históricos puntualizados en *La Linares* fomenta habilidades analíticas y críticas de quien lo hace. Al presentar una versión literaria de la Historia basada en el humor, la sátira o la nostalgia, la obra expande los límites de la memoria oficial y ofrece una perspectiva subjetiva de la realidad enmarcada en rasgos objetivos. Esto se combina con la revisión de fuentes documentales, crónicas de época, estudios académicos y testimonios orales, lo que posibilita un ejercicio de triangulación que enriquece la aproximación historiográfica. De esta manera, el investigador –en este caso, docente y estudiante– comprende que la literatura no necesariamente deforma la verdad histórica, sino que la complementa en función de intenciones ideológicas, estéticas, emocionales y discursivas.
- El estudiar a la novela a través de la Historia Cultural permitió conocer varios aspectos cotidianos del Quito del siglo XX. Las categorías analizadas refirieron a roles de género, arquitectura, expresiones lingüísticas, vestimenta, religión, música, medicina, creencias populares, costumbres, gastronomía y economía. A partir de descripciones

que abarcan desde la forma de preparar alimentos hasta creencias mágicas y plantas medicinales, el texto posibilitó describir, bajo una lectura denotativa, la multiplicidad de expresiones sociales y culturales que no siempre se perciben en el relato histórico tradicional. Así, la obra cumple la función de fuente histórica no paradigmática, pues, más allá de mencionar eventos notables, ofrece indicios sobre la forma en que se vivían los sucesos, la mentalidad y los imaginarios colectivos

- El modelar una planificación microcurricular de Historia para 3.º de Bachillerato, que tome a *La Linares* como recurso directo, demuestra la factibilidad y pertinencia de integrar la Literatura al currículum como un eje transversal para el estudio de la realidad histórica. Esta integración requiere la elaboración de secuencias didácticas coherentes con los lineamientos curriculares vigentes, la selección de metodologías participativas –que en este caso fueron las seis estrategias propuestas; método expositivo, biográfico, cíclico, regresivo, por descubrimiento y humanístico– y la definición de indicadores de evaluación que contemplen tanto la apropiación de contenidos históricos como la capacidad de análisis literario. De este modo, se facilita la recuperación de la memoria cultural, la reflexión sobre la subjetividad en los relatos y la interconexión de múltiples disciplinas; potencializando un aprendizaje significativo, divergente y descentralizado. A la vez, la propuesta de microcurrículo sugiere la flexibilidad necesaria para adaptarse a los intereses y ritmos de cada grupo, motivando la investigación, el debate y la producción creativa, con el fin de que los estudiantes no solo memoricen hechos, sino que se conviertan en sujetos reflexivos y críticos capaces de comprender la complejidad del pasado Ecuador y proyectarla al presente.

Recomendaciones

- Poner en práctica la propuesta didáctica, dado que la investigación se desarrolló mayoritariamente a escala documental. Al llevar las estrategias didácticas al aula, resulta posible recopilar datos directos de docentes y alumnos, ajustar los planes de clase y evaluar de primera mano el impacto de cada método sobre la motivación y el aprendizaje histórico literario.
- Elaborar un material visual complementario, apoyado en herramientas TIC como infografías, presentaciones interactivas o carteles digitales, de manera que los estudiantes puedan relacionar los pasajes de *La Linares* con fotografías de la época, documentos históricos, mapas temáticos, etc.
- Actualizar los recursos bibliográficos y, si la situación lo amerita, elegir también una obra más reciente que dialogue con *La Linares*, de forma que el alumnado analice distintos periodos y perspectivas literarias sobre la realidad ecuatoriana. Al comparar estas narrativas, profundizan en la continuidad y los cambios en la historia cultural del país.
- Fomentar la planificación conjunta entre docentes de Historia y Lengua y Literatura, garantizando que los objetivos y la programación curricular se unifiquen. Esto facilitaría la conexión entre la lectura de la novela y el abordaje de temas históricos, haciendo el proceso más fluido y coherente para los estudiantes.
- Diseñar criterios de evaluación integradores que contemplen no solo el dominio de hechos históricos, sino también la capacidad de relacionarlos con la narrativa literaria. Este enfoque holístico garantizaría la interdisciplinariedad en el proceso educativo.
- Brindar cierto grado de autonomía al estudiantado para que, dentro de la planificación microcurricular, seleccione los pasajes de la novela que más le llamen la atención y proponga actividades relacionadas, con el fin de incentivar su protagonismo en el proceso de enseñanza-aprendizaje y fortalecer su comprensión histórico-literaria

ANEXOS

Anexo 1: Glosario

Las palabras que conforman este listado fueron señaladas de color morado en el texto narrativo.

Cabe recalcar que se dejaron de lado algunos términos en relación a la arquitectura así como decoraciones interiores tales como arcos de medio punto, estucadas archivoltas, arbotantes, pues serán definidos en otras actividades metodológicas.

Se eligió la definición más a fin al contexto literario.

- **alforzado:** alforza
f. Pliegue o doblez que se hace en ciertas prendas como adorno o para acortarlas y poderlas alargar cuando sea necesario (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **abluciones:** f. Rel. Lavatorio ritual del cuerpo o de una parte de él con el fin de purificarlo (Real Academia Española, 2014, definición 2).
- **advenedizo:** adj. Venido de un lugar distinto de aquel donde se ha establecido (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **alhucema:** espliego
m. Mata de la familia de las labiadas, de 40 a 60 cm de altura, con tallos leñosos, hojas elípticas, casi lineales, enteras y algo vellosas, flores azules en espiga, de pedúnculo muy largo y delgado, y semilla elipsoidal de color gris. Toda la planta es muy aromática, y principalmente de las flores se extrae un aceite esencial muy usado en perfumería. (Real Academia Española, 2014, definición 1)
- **arcabuz:** m. Arma de fuego portátil, antigua, semejante al fusil, que se disparaba prendiendo la pólvora del tiro mediante una mecha móvil incorporada a ella (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **arcón:** baúl, cofre
- **arenga:** f. Discurso pronunciado para enardecer los ánimos de los oyentes (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **atizada:** tr. Remover el fuego o añadirle combustible para que arda más (Real Academia Española, 2014, definición 1).

- **apóstata:** Persona que apostata (abandonar públicamente su religión) (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **bandolera:** Correa que cruza por el pecho y la espalda desde uno de los hombros hasta la cadera contraria y sirve para colgar algo (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **barrenaban:** tr. Abrir agujeros con barrena (Instrumento de acero con una rosca en espiral en su punta y provisto generalmente de un mango en el otro extremo) o barreno en algo (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **bebedizos:** m. Bebida a la que se atribuye supersticiosamente el poder de conciliar el amor de las personas (Real Academia Española, 2014, definición 4).
- **brequero:** m. Mx, Gu, Ho:N, ES, Ni, Pe; Ec, p.u. Hombre encargado del manejo de los frenos en los trenes (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, definición 1).
- **bolche:** sust/adj. Ar, Ur. Persona que tiene ideas de izquierda (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, definición 1).
- **bonachón:** adj. coloq. De genio dócil, crédulo y amable (Real Academia Española, 2014, definición 1)
- **cachos:** m. Ec. Chascarrillo, generalmente obsceno (Real Academia Española, 2014, definición 8).
- **caldebache:** Ecuad. Vendedora de caldos (Moreno, 2016, definición 1)
- **calicanto:** Obra de mampostería (Obra hecha con mampuestos colocados y ajustados unos con otros sin sujeción a determinado orden de hiladas o tamaños) (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **capear:** tr. Eludir con habilidad un compromiso o una situación difícil (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **caramanchelero:** m. y f. Persona que vende en un caramanchel (taberna) (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **carcoma:** f. Insecto coleóptero del que existen diversas especies, muy pequeño y de color oscuro, cuyas larvas roen y taladran la madera produciendo a veces un ruido perceptible (Real Academia Española, 2014, definición 1).

- **cardenillo:** 1. m. Color verde claro semejante al del acetato de cobre (Real Academia Española, 2014, definición 1). 2. m. Acetato de cobre que se emplea en la pintura (Real Academia Española, 2014, definición 2).
- **cariuchera:** vendedora de cariucho (m. Ec. Guiso de carne y papas con ají) (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **chachareaban:** intr. coloq. hablar (hablar mucho) (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **champeada:** tr. Chile, Ec. y Perú. Cubrir una superficie, como un jardín, con tepes (pedazo de tierra cubierto de césped) (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **chanchullos:** m. coloq. Manejo ilícito para conseguir un fin, y especialmente para lucrarse (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **chascarrillos:** m. Anécdota ligera y picante, cuentecillo agudo o frase de sentido equívoco y gracioso (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **corro:** m. Espacio circular o casi circular (Real Academia Española, 2014, definición 3).
- **chirona:** f. coloq. cárcel (lugar de reclusión de presos) (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **chispines:** adj. Ec. Referido a persona, que acostumbra a emborracharse con frecuencia. (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, definición 1).
- **culingos:** adj. Ec. Referido a prendas de vestir, especialmente pantalones o faldas, muy cortas (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, definición 2).
- **debajeros:** m. Ec. refajo (falda interior) (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **deshabillé:** m. salto de cama (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **desgaire:** m. Desaliño, desaire en el manejo del cuerpo y en las acciones, que regularmente suele ser afectado (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **despatarrar:** tr. coloq. Abrir excesivamente las piernas a alguien (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **desvencijó:** tr. Aflojar, desunir y desconcertar las partes de algo que estaban y debían estar unidas (Real Academia Española, 2014, definición 1).

- **deudos:** 1. m. y f. pariente, familiar, allegado, consanguíneo (Real Academia Española, 2014, definición 1). 2. m. parentesco (Real Academia Española, 2014, definición 2).
- **ecuanimidad:** 1. f. Igualdad y constancia de ánimo (Real Academia Española, 2014, definición 1). 2. f. Imparcialidad de juicio (Real Academia Española, 2014, definición 2).
- **empanizada:** Empanar
tr. Encerrar algo en masa o pan para cocerlo en el horno (Real Academia Española, 2014, definición 1).
tr. Rebozar con pan rallado un alimento para freírlo (Real Academia Española, 2014, definición 2).
- **estacionario:** adj. Dicho de una persona o de una cosa: Que se mantiene en el mismo lugar, estado o situación (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **estertor:** m. Respiración anhelosa, generalmente ronca o silbante, propia de la agonía y del coma (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **éxodo:** m. Emigración de un pueblo o de una muchedumbre de personas (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **fardos:** m. Lío grande de ropa u otra cosa, muy apretado, para poder llevarlo de una parte a otra. Se hace regularmente con las mercancías que se han de transportar, cubriéndolas con arpillera o lienzo embreado o encerado, para que no se maltraten.
- **ganzúa:** f. Alambre fuerte y doblado por una punta, a modo de garfio, con que, a falta de llave, pueden correrse los pestillos de las cerraduras (Real Academia Española, 2014, definición 1). f. coloq. Persona que tiene arte o maña para sonsacar a otra su secreto (Real Academia Española, 2014, definición 3).
- **guacha:** adj. Arg., Bol., Ec., Par., Perú y Ur. Dicho de una cría: Que ha perdido a su madre (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **guarichas:** f. Bol., Ec., Perú y Ven. Mujer que solía acompañar a los soldados en las marchas y en campaña. (Real Academia Española, 2014, definición 3).
- **güirachuros:** ave ecuatoriana que radica en los “Andes a lo largo de todo el país, y en las regiones áridas de la costa sur” (Janeta, 2012, párr.4), se caracteriza por su color amarillo y negro.

- **hogaño:** adv. dem. En la época actual (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **ínfulas:** f. Cinta de lana blanca con dos tiras caídas a los lados con que se ceñían la cabeza los sacerdotes griegos y romanos y que en algunos casos se ponía también en la cabeza de las víctimas de los sacrificios (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **imponderables:** adj. Que no puede pesarse (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **jamelgo:** m. coloq. Caballo flaco y desgarbado, por hambriento (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **jorga:** f. Ec. pandilla (grupo de amigos) (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **lamparones:** manchas
- **latrocinio:** m. Acción propia de un ladrón o de quien defrauda a alguien gravemente.
- **magnanimidad:** f. Benevolencia, clemencia.
- **mayólica:** f. Loza común con esmalte metálico, fabricada antiguamente por los árabes y españoles, que la introdujeron en Italia (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **mequetrefes:** m. y f. coloq. Persona entremetida, bulliciosa y de poco provecho (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **mostrencos:** torpes
- **morigeró:** morigerar
tr. Templar o moderar los excesos de los afectos y acciones.
- **ñaña:** derivación del kichwa. Hermana
- **pachorra:** f. coloq. Flema, tardanza, indolencia (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **palangana:** f. jofaina.
f. Vasija en forma de taza, de gran diámetro y poca profundidad, que sirve principalmente para lavarse la cara y las manos (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **payuelas:** f. pl. viruelas locas (Real Academia Española, 2014, definición 1).

- **peculado:** m. Der. En el antiguo derecho y hoy en algunos países hispanoamericanos, delito que consiste en el hurto de caudales del erario, cometido por aquel a quien está confiada su administración (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **pelandusca:** f. despect. coloq. prostituta.
- **pedernal:** m. Variedad de cuarzo, compacto, traslúcido en los bordes y que produce chispas al ser golpeado (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **perniabierto:** Abierto de piernas (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **quindes:** m. Ec. y Perú. colibrí (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **rastacueros:** adj. Arg., Bol., Ec., Guat., Méx., Nic., Perú y Ven. Dicho de una persona: Inculca, adinerada y jactanciosa (Real Academia Española, 2014, definición 2).
- **recoleta:** adj. Dicho de un lugar: Solitario o poco transitado (Real Academia Española, 2014, definición 4).
- **resolana:** adj. Dicho de un sitio, donde se toma el sol sin que moleste el viento (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **retretas:** f. Toque militar que se usa para ordenar retirada o para que la tropa se recoja por la noche en el cuartel (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **rufián:** m. y f. Persona sin honor, perversa, despreciable (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **socaire:** m. Mar. Abrigo o defensa que ofrece algo en su lado opuesto a aquel de donde sopla el viento. (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **solariega:** adj. Perteneciente o relativo al solar o linaje antiguo y noble.
- **tabernáculo:** 1. m. Sagrario donde se guarda el Santísimo Sacramento (Real Academia Española, 2014, definición 1). 2. m. Lugar donde los hebreos tenían colocada el arca del Testamento (Real Academia Española, 2014, definición 2).
- **tapia:** loc. adj. coloq. Muy sordo (Real Academia Española, 2014, definición 6).
- **taranta:** f. C. Rica, Cuba y Ec. Repente, locura, vena (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **tercerola:** f. Arma de fuego usada por la caballería, que es un tercio más corta que la carabina (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **tiple:** m. Mús. Voz humana más aguda, propia especialmente de mujeres y niños (Real Academia Española, 2014, definición 1).

- **trahecho:** torcido, deformado
- **treponema:** m. Biol. Género de bacterias del grupo de las espiroquetas, casi siempre parásitas y a veces patógenas para el ser humano, como el treponema pálido, agente productor de la sífilis (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **tránsfuga:** m. y f. Persona que huye de una parte a otra (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **toca:** f. Prenda de tela con que se cubría la cabeza (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **turbamulta:** f. coloq. Multitud confusa y desordenada (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **turulata:** adj. coloq. Alelado, estupefacto (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **tutuma:** cabeza
- **viandas:** f. Sustento y comida de los racionales (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **vituallas:** f. Conjunto de cosas necesarias para la comida, especialmente en los ejércitos. (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **yatagán:** m. Especie de sable o alfanje que usan los orientales (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **zapadores:** m. y f. Militar perteneciente o encuadrado en unidades básicas del arma de ingenieros (Real Academia Española, 2014, definición 1).
- **zunchados:** tr. Colocar zunchos para reforzar algo.
m. Abrazadera de hierro, o de cualquier otra materia resistente, que sirve, bien para fortalecer las cosas que requieren gran resistencia, como ciertos cañones, bien para el paso y sostenimiento de algún palo, mastelero, botalón, etc (Real Academia Española, 2014, definición 1).

REFERENCIAS

- Algarra, S. (2013). La literatura en la enseñanza de las Ciencias Sociales. *Tinkuy: Boletín de investigación y debate*, 20, 23-55.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4736616>
- Almansa, R. (2018). La empatía como método humanístico de docencia de la Historia: Sugerencias didácticas en un panorama de desvalorización de los estudios históricos. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, 17, 87-98.
<https://raco.cat/index.php/EnsenanzaCS/article/view/343303>
- Alvarez, H. (2004). Resignificación del mestizaje: Los dilemas de la identidad mestiza frente a la crisis del estado nación. [Tesis de maestría]. Universidad Andina Simón Bolívar. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2455/1/T0316-MEC-Álvarez-Resignificación%20del%20mestizaje.pdf>
- Andrade, J., Cruz-Cárdenas, J. & Oleas, N. (2021). Uso de especies nativas como plantas ornamentales en el distrito metropolitano de Quito. *CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 10(2), 99-122.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8272885>
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica*. Editorial EPISTEME, C.A.
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Alfajor. *En Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022.
<https://www.asale.org/damer/alfajor>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Brequero. *En Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022.
<https://www.asale.org/damer/brequero>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Bolche. *En Diccionario de americanismos*. Consultado el 29 de diciembre de 2024.
<https://www.asale.org/damer/bolche>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Cariucho. *En Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022.
<https://www.asale.org/damer/cariucho>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Chicha. *En Diccionario de*

- americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022.
<https://www.asale.org/damer/chicha>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Chinchulín. En *Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022.
<https://www.asale.org/damer/chinchul%C3%ADn>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Chispines. En *Diccionario de americanismos*. Consultado el 29 de diciembre de 2024.
<https://www.asale.org/damer/chispín>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Culingos. En *Diccionario de americanismos*. Consultado el 29 de diciembre de 2024.
<https://www.asale.org/damer/culingo>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Cuy. En *Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022.
<https://www.asale.org/damer/cuy>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Espumilla. En *Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022.
<https://www.asale.org/damer/espumilla>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Fritada. En *Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022.
<https://www.asale.org/damer/fritada>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Guarapo. En *Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022.
<https://www.asale.org/damer/guarapo>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Llapingacho. En *Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022.
<https://www.asale.org/damer/llapingacho>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Mondongo. En *Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022.
<https://www.asale.org/damer/mondongo>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Salpicón. En *Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022.
<https://www.asale.org/damer/salpicón>

- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Timbusca. En *Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022. <https://www.asale.org/damer/timbusca>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Yemita. En *Diccionario de americanismos*. Consultado el 15 de agosto de 2022. <https://www.asale.org/damer/yemita>
- Aula abierta. (2011). La eliminación de la Historia en la propuesta del nuevo bachillerato ecuatoriano: Un comentario crítico. *Procesos: Revista ecuatoriana de historia*, 33, pp. 119-124. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/3088>
- Avilés, E. (s.f.). Ferrocarril Ecuador. En *Enciclopedia del Ecuador*. Consultado el 27 de julio de 2022. <http://www.encyclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/ferrocarril-ecuador/>
- Avilés, E. (s.f.). Moneda. En *Enciclopedia del Ecuador*. Consultado el 28 de julio de 2022. <http://www.encyclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/moneda/>
- Ayala, E. (2008). *Resumen de historia del Ecuador*. Corporación editora nacional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/836/1/AYALAE-CON001RESUMEN.pdf>
- Benítez, G. (2014, 26 de mayo). Historia de la Serenata Quiteña. *Gonzalo Benitez*. <https://gonzalobenitez.wordpress.com/2014/05/26/historia-de-la-serenata-quitena/>
- Burbano, M. (2020). *Parteras en el Ecuador* [tesis de maestría. Universidad Andina Simón Bolívar]. Repositorio UASB. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7977/1/T3451-MELA-Burbano-Parteras.pdf>
- Bussmann, R.& Sharon, D. (2015). *Plantas medicinales de los Andes y la Amazonía: La Flora mágica y medicinal del Norte del Perú*. Biblioteca Nacional del Perú.
- Casasola, W. (2020). El papel de la didáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje universitarios. *Revista Comunicación*, 29(1), 38-51. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/com/v29n1/1659-3820-com-29-01-38.pdf>

- Castro, M., Barcia, M., Labrada, M. & Chasing, E. (2018). La guadúa que se corta: paisajes culturales y patrimonio construido en la costa ecuatoriana (Manabí, Ecuador). *Revista Española de Antropología Americana*, 48, 79-103.
<https://revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/63691>
- Checa, S. (2012). *Pecadoras e infectadas: la prostituta en la primera mitad del siglo XX* [tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. Repositorio UASB.
<https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/3029>
- Codina, I. (2010). La Linares: en la mejor tradición de la novela ecuatoriana. En I. Égüez, *La Linares* (pp.17-23). Eskeletra Editorial
- Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación. (2017). *Discriminación hacia las mujeres y su representación en medios de comunicación*. Flacso Andes.
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56758.pdf>
- Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana. (1999). *Nuestra Cosmovisión: Creencias, prácticas y rituales*. CECC
- Cruz, J. (2005). Novela e Historia. *Letras*, 47(71).
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832005000200001
- Cuesta, V. (2007). *Prácticas literarias y narrativa en la enseñanza de la Historia* [tesis de licenciatura. Universidad Nacional de La Plata]. Memoria Académica.
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.241/te.241.pdf>
- Cueva, A. (2008). El velasquismo: ensayo de interpretación (1972). En *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de la crítica latinoamericana* (pp. 49-82). CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100830110815/moreano.pdf>
- Cuvi, P. (2020). Los médicos del siglo XX. *Anales*, 1(378), 37-43.
<https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/anales/article/view/3642>
- Díaz, F. & Hernández, G. (2005). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. McGraw-Hill Interamericana
- Égüez, I. (1981). *La Linares*. Editorial El Conejo
- Égüez, I. (2010). *La Linares*. Eskeletra Editorial
- Égüez, I. (2007). *Pájara la memoria*. Biblioteca de la Ilustre Municipalidad de Guayaquil
- El Telégrafo (2021, 1 de diciembre). La historia de la Serenata Quiteña. *El Telégrafo*.

<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/6/la-serenata-quitena-una-costumbre-unica>

El Universo. (2010, 15 de abril). Documentos históricos se reúnen en exposición. *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/2010/04/15/1/1380/documentos-historicos-reunen-exposicion.html>

El Universo. (2014, 25 de julio). Mitología montubia: El Duende o Tintín. *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/vida-estilo/2014/07/25/nota/3275176/duende-o-tintin/>

Estrella, L. (2017). *Composiciones musicales en manuscritos originales de Alfonso Aráuz e interpretaciones editadas: estudio comparativo para una definición de las manifestaciones rítmicas de la “mishquilla” en el aire típico y el albazo* [tesis de maestría, Universidad de Cuenca]. Repositorio UCUENCA. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/27029/1/Trabajo%20de%20titulación%201-4.pdf>

Flores, E. (2014). Actitudes lingüísticas en Ecuador: Una tradición que subsiste. *Bergen Language and Linguistic Studies*, 5, 411-488 <https://bells.uib.no/index.php/bells/article/view/683>

Flores, J., Ávila, J., Rojas, C., Sáez, F., Acosta, R. & Díaz, C. (2017). *Estrategias didácticas para el aprendizaje significativo en contextos universitarios*. Unidad de Investigación y Desarrollo Docente. http://docencia.udec.cl/unidd/images/stories/contenido/material_apoyo/ESTRATEGIAS%20DIDACTICAS.pdf

Flórez, J. (14 de mayo de 2020). La transmisión radial en 1949 que hizo creer a los ecuatorianos que estaban ante el fin del mundo. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/extraterrestres-en-ecuador-el-programa-de-radio-que-dejo-muertos-en-quito-495224>

García, E., Malucin, W., & Alarcón, Génesis. (2018). Pasillo Ecuatoriano, Origen Identida y Olvido. *Revista de Estrategias del Desarrollo Empresarial*, 4(11), 19-27. https://www.ecorfan.org/spain/researchjournals/Estrategias_del_Desarrollo_Empresarial/vol4num11/Revista_de_Estrategias_del_Desarrollo_Empresarial_V4_N11_3.pdf

- González, L. (2011). Brujería: códigos restringidos respecto a la causalidad de la enfermedad. Estudio de caso en la periferia urbana de Cuernavaca, Morelos. *Revista Pueblos y fronteras digital*, 6(10), 24-57. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-41152010000200024
- Grupo Océano. (2002). *Atlas geográfico del Ecuador y universal*. Editorial Océano
- Gusinde, M. (1936). Plantas medicinales que los indios Araucanos recomiendan. *Anthropos*, 31, 850-873. <https://www.jstor.org/stable/40448513>
- Gutiérrez, J., Gómez, F. Gutiérrez, C. (2018). Estrategias didácticas de enseñanza y aprendizaje desde una perspectiva interactiva. *Revista de Educación y Desarrollo*, 45, 37-46. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/45/45_Delgado.pdf
- Haro, E. (2017). *La moda en la pintura ecuatoriana en el periodo 1850 a 1950* [tesis de maestría, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio UCE. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/15151>
- Hernández, A. (2010). ¿Qué es la Historia Cultural? de Peter Burke. *Fronteras de la Historia*, 15(2), 417-421. <https://www.redalyc.org/pdf/833/83317305008.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Education
- Herrera, S. & Monge, E. (2012). Corpus Christi, patrimonio intangible del Ecuador. *Revista de Investigación de la Ciencia Turística RICIT*, 4, pp.71-86.
- Herrera, Z. (2018). La Literatura en el aprendizaje de las Ciencias Sociales. Caso: asignatura. *Educ@ción en Contexto*, 4(8), 32-53. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6491760>
- Herreros, C. (2004). Plantas psicoactivas de eficacia simbólica: Indagaciones en la herbolaria Mapuche. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 36(2), 997-1014. <https://www.redalyc.org/pdf/326/32619794036.pdf>
- Hortigüela, J. (2020). La enfermedad en el mar. En *Tribulaciones, miserias y padecimientos de los mareantes españoles* (Siglos XV-XVIII). <https://www.ucm.es/adamuc/file/la-enfermedad-en-el-mar---articulo-de--juan-hernandez-hortiguella>

- Hoyos, M. (s.f.). Cuando las guacas arden. *Nexos*.
<https://www.eafit.edu.co/nexos/ediciones-impresas/Paginas/cuando-las-guacas-arden-edicion-209.aspx>
- Instituto Geofísico del Ecuador. (2013). *Terremoto del 5 de agosto de 1949*.
<https://www.igepn.edu.ec/cayambe/805-terremoto-del-5-de-agosto-de-1949>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2012). *INEC presenta por primera vez estadísticas sobre religión*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/inec-presenta-por-primera-vez-estadisticas-sobre-religion/>
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. (2007). Capacitación en estrategias y técnicas didácticas. En *Las estrategias y técnicas didácticas que apoyan el modelo educativo en el Tec de Monterrey* (original publicado en 1999).
http://sitios.itesm.mx/va/dide/documentos/inf-doc/Est_y_tec.PDF
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2011). *Encuesta nacional de relaciones familiares y violencia de género contra las mujeres*.
https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/sitio_violencia/presentacion.pdf
- Irazaval, D. (2009). Mestizaje latinoamericano. *Revista Temas Sociológicos*, 13 (1), 209-220.
<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj33p6k4dGDAXWbkyYFHV1MAwkQFnoECBMQAQ&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F6780080.pdf&usq=AOvVaw0LhNlziay9NM-vfw3AzwKo&opi=89978449>
- Janeta, A. (2012, 15 de febrero). Huiracchuro. *Quito: Hábitad salvaje*
<https://quitohabitatsilvestre.wordpress.com/2012/07/02/huiracchuro-2/>
- La Gaceta. (2018, 1 de agosto). Una tradición ancestral: por qué se sahuma el 1° de agosto y cómo atraer las buenas energías. *La Gaceta*.
<https://www.lagacetasalta.com.ar/nota/109221/posta/tradicion-ancestral-se-sahuma-1-agosto-como-atraer-buenas-energias.html>
- La Hora. (2022, 14 de marzo). Entre el 11 y el 20% de embarazos prematuros se deben a violencia sexual en Ecuador. *La Hora*. <https://www.lahora.com.ec/pais/debate-mujeres-aborto-violacion/>

- Librería Rocinante. (s.f.). La Linares. <https://www.libreriarocinante.com/producto/la-linares/>
- Ley, G. (2020). *Estrategias de enseñanza para mejorar el aprendizaje de las Ciencias sociales en alumnos de primaria con problemas emocionales* [tesis de maestría, Universidad Internacional de Andalucía]. Repositorio UNIA. <https://dspace.unia.es/handle/10334/5836>
- Leyendas de Ecuador. (s.f.). *El cura sin cabeza*. Consultado el 19 de agosto de 2022. <https://leyendasdeecuador.club/leyenda-de-el-cura-sin-cabeza/>
- Leyendas de Ecuador. (s.f.). *María Angula*. Consultado el 19 de agosto de 2022. <https://leyendasdeecuador.club/leyenda-de-maria-angula/>
- López, A. (2015). La novela como documento histórico de la cultura: ideas para un consenso. *Historia Caribe*, 5(27), 199-230. <http://www.scielo.org.co/pdf/hisca/v10n27/v10n27a07.pdf>
- Maldonado, A. & Serrano, H. (2014). *Permanencia de las dimensiones estéticas mazahuas y otomíes y su aplicación dentro de la cultura material*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Manuel Chili Capiscara. (23 de Julio de 2024). En Wikipedia https://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_Chili_Caspicara
- Martín, F. (1988). Investigación e innovación escolar. *Didáctica de las Ciencias Sociales. Investigación en la escuela*, 4, 25-31. <https://revistascientificas.us.es/index.php/IE/article/view/9299/8099>
- Mata, S., Pérez, G. & Reyes, R. (2018). Plantas medicinales para el tratamiento del susto y mal de ojo. Análisis de sus posibles efectos sobre el sistema nervioso central por vía transdérmica e inhalatoria. *Revista Etnobiología*, 16(2), 30-47. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6536864>
- Merino, J. (1996). Novela e Historia. *Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, 10, 61-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6491760>
- Ministerio de educación. (2016). *Historia 3.º BGU*. Editorial Don Bosco.
- Miranda, M. (2017). *El uso de la novela como recurso didáctico en la enseñanza de las Ciencias Sociales* [tesis de maestría, Universidad Complutense de Madrid]. E-Prints Complutense. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/45206/>

- Moscoso, G. (2014). *Impacto de los factores socioeconómicos en las relaciones matrimoniales en el Ecuador* [tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio PUCE. <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/6897/7.36.000555.pdf;sequence=4>
- Mujeres Creciendo en Libertad, Embajada de Canadá-Ecuador (CARE). (2016). *Prácticas nocivas: Estudio sobre el matrimonio infantil y las uniones precoces en Ecuador*. Ediciones CIESPAL. <https://www.care.org.ec/wp-content/uploads/2021/04/Practicas-nocivas-web.pdf>
- Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2004). *Ciudad de Quito: Guía de arquitectura II*. Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). “El pasillo” canto y poesía. <https://ich.unesco.org/es/RL/el-pasillo-canto-y-poesa-01702>
- Ortiz, A. (2001). La casa quiteña. En Consejería de Obras Públicas y Transportes (eds), *La casa meridional en el ámbito iberoamericano. Correspondencias* (pp.139-209). Junta de Andalucía
- Padrón, W., Rodríguez, A. Mendoza, J. (2020). *Introducción a las ciencias sociales*. Universidad Abierta para Adultos.
- Pagès, J. (1993). Psicología y Didáctica de las ciencias sociales. *Journal for the Study of Education and Development, Infancia y Aprendizaje*, 62-63, 121-151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=48432>
- Pagès, J. (1994). La didáctica de las Ciencias Sociales, el curriculum de historia y la formación del profesorado. *Signos: Teoría y práctica de la educación*, 13, 38-51. <https://historialimagen.files.wordpress.com/2011/10/pages-la-didactica-de-las-cs-sociales-el-curriculum-de-historia-y-la-formacion-de-profesorado.pdf>
- Pagès, J. (2009). Enseñar y aprender ciencias sociales en el siglo XXI: reflexiones casi al final de una década. *Investigación en Educación, Pedagogía y Formación Docente, II Congreso Internacional*, 2, 140-154. http://www.didactica-ciencias-sociales.org/articulos_archivos/2009-pages-e-a-ccssXXI.pdf
- Palma, A. (2018). Ciencias Sociales y novela histórica. *Ensayos: Revista de la Facultad*

- de Educación de Albacete, 33(1), 93-102.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6536524>
- Palomeque, J. & Lalangui, J. (2016). Propuesta de una ruta turística bananera en base a la historia regional, provincia El Oro, de Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, 8(3), 141-150. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v8n3/rus19316.pdf>
- Pereira, J. (2009). *La fiesta popular tradicional del Ecuador*. Flacso Andes.
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/52993.pdf>
- Pérez, H. (2010). Historia y literatura. *Relaciones estudios de Historia y sociedad* 31(123), 11-17.
<http://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/article/view/641>
- Pérez, J. (2021). El amorfino como género lírico de tradición oral: principio e institución de la copla de amor montubia. *La palabra*, 41, 3-19.
<http://www.scielo.org.co/pdf/laplb/n41/0121-8530-laplb-41-200.pdf>
- Pimienta, J. (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje*. Pearson
- Prats, J., Prieto-Puga, R., Santacana, J., Souto, X. & Trepát, C. (2011). *Didáctica de la Geografía y la Historia*. Editorial GRAÓ
- Quintana, Y., Rosero, J., Serrano, J. & Pimentel, J. (2014). *La violencia de género contra las mujeres en el Ecuador: Análisis de los resultados de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres*.
https://oig.cepal.org/sites/default/files/violencia_de_gnero_ecuador.pdf
- Real Academia Española. (2014). Ablución. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/ablucion#06aBtqD>
- Real Academia Española. (2014). Advenedizo. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024.
<https://dle.rae.es/advenedizo?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Alforza. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/alforza>
- Real Academia Española. (2014). Apóstata. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/apostata?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Apóstata. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/apostatar>
- Real Academia Española. (2014). Arcabuz. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a

ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/arcabuz>

Real Academia Española. (2014). Arenga. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/arenga?m=form>

Real Academia Española. (2014). Atizar. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/atizar?m=form>

Real Academia Española. (2014). Bandolera. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/bandolera?m=form>

Real Academia Española. (2014). Barrenaban. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/barrenar?m=form>

Real Academia Española. (2014). Bebedizos. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/bebedizo?m=form>

Real Academia Española. (2014). Bonachón. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/bonachón?m=form>

Real Academia Española. (2014). Cachos. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/cacho?m=form>

Moreno, L. (2016). Caldebache. En *Diccionario de voces culinarias*. Biblioteca Nacional de Colombia. <https://siise.bibliotecanacional.gov.co/BBCC/Documents/View/246?AspxAutoDetectCookieSupport=1>

Real Academia Española. (2014). Calicanto. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/calicanto?m=form>

Real Academia Española. (2014). Cardenillo. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/tercerola?m=form>

Real Academia Española. (2014). Caramanchelero. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/caramanchelero?m=form>

Real Academia Española. (2014). Carcoma. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/carcoma?m=form>

Real Academia Española. (2014). Cariuchera. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/cariucho?m=form>

Real Academia Española. (2014). Chachareaban. En *Diccionario de la lengua española*.

- (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024.
<https://dle.rae.es/chacharear?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Champeada. En *Diccionario de la lengua española*.
(23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024.
<https://dle.rae.es/champear?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Chanchullos. En *Diccionario de la lengua española*.
(23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024.
<https://dle.rae.es/chanchullo?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Chapín. En *Diccionario de la lengua española* (23^a ed.). Consultado el 16 de agosto de 2022.
<https://dle.rae.es/chap%C3%ADn?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Chascarrillos. En *Diccionario de la lengua española*.
(23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/chascarrillo>
- Real Academia Española. (2014). Chirona. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/chirona?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Corro. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/corro?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Damajuana. En *Diccionario de la lengua española* (23^a ed.). Consultado el 16 de agosto de 2022. <https://dle.rae.es/damajuana?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Debajeros. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/debajero?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Desgaire. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/desgaire?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Déshabillé. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2014.
<https://dle.rae.es/d%C3%A9shabill%C3%A9?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Despatarrar. En *Diccionario de la lengua española*.
(23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024.
<https://dle.rae.es/despatarrar?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Desvencijar. En *Diccionario de la lengua española*.
(23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024.
<https://dle.rae.es/desvencijar?m=form>

Real Academia Española. (2014). Deudos. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/deudo?m=form>

Real Academia Española. (2014). Empanar. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/empanar#6PrZvLT>

Real Academia Española. (2014). Ecuanimidad. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/ecuanimidad?m=form>

Real Academia Española. (2014). Empanizar. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/empanizar?m=form>

Real Academia Española. (2014). Espliego. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/espliego?m=form>

Real Academia Española. (2014). Estacionario. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/estacionario?m=form>

Real Academia Española. (2014). Estertor. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/estertor?m=form>

Real Academia Española. (2014). Fardos. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/fardo?m=form>

Real Academia Española. (2014). Folgo. En *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). Consultado el 16 de agosto de 2022. <https://dle.rae.es/folgo?m=form>

Real Academia Española. (2014). Ganzúas. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/ganzúa>

Real Academia Española. (2014). Guacha. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/guacho?m=form>

Real Academia Española. (2014). Guarichas. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/rabón#SEBRENm>

Real Academia Española. (2014). Hogaño. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/hogaño?m=form>

Real Academia Española. (2014). Imponderables. En *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/imponderable?m=form>

Real Academia Española. (2014). Ínfulas. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/ínfula?m=form>

Real Academia Española. (2014). Jamelgo. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/jamelgo?m=form>

Real Academia Española. (2014). Jofaina. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/jofaina#9eKIUGB>

Real Academia Española. (2014). Jorga. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/jorga?m=form>

Real Academia Española. (2014). Latrocinio. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/latrocinio?m=form>

Real Academia Española. (2014). Lazulita. En *Diccionario de la lengua española* (23^a ed.). Consultado el 16 de agosto de 2022. <https://dle.rae.es/lapislázuli#9oZaRrx>

Real Academia Española. (2014). Leyenda. En *Diccionario de la lengua española* (23^a ed.). Consultado el 19 de agosto de 2022. <https://dle.rae.es/leyenda?m=form>

Real Academia Española. (2014). Magnanimidad. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/magnanimidad?m=form>

Real Academia Española. (2014). Mampostería. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/mamposteria>

Real Academia Española. (2014). Mandolina. En *Diccionario de la lengua española* (23^a ed.). Consultado el 16 de agosto de 2022. <https://dle.rae.es/mandolina?m=form>

Real Academia Española. (2014). Mayólica. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. [https://dle.rae.es/mayólica?m=form](https://dle.rae.es/mayolica?m=form)

Real Academia Española. (2014). Morigerar. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/morigerar?m=form>

Real Academia Española. (2014). Mequetrefes. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/mequetrefe?m=form>

Real Academia Española. (2014). Pachorra. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/pachorra?m=form>

Real Academia Española. (2014). Palangana. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/palangana?m=form>

Real Academia Española. (2014). Payuelas. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/payuelas?m=form>

Real Academia Española. (2014). Peculado. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/peculado?m=form>

Real Academia Española. (2014). Pedernal. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/pedernal>

Real Academia Española. (2014). Pelandusca. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/pelandusca>

Real Academia Española. (2014). Perniabierto. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/perniabierto?m=form>

Real Academia Española. (2014). Quindes. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/quinde?m=form>

Real Academia Española. (2014). Rastacueros. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/rastacuero?m=form>

Real Academia Española. (2014). Recoleta. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/recoleta?m=form>

Real Academia Española. (2014). Resolana. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/resolano?m=form>

Real Academia Española. (2014). Retretas. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/retreta?m=form>

Real Academia Española. (2014). Rufián. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/rufián>

Real Academia Española. (2014). Sacramento. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 17 de agosto de 2022. <https://dle.rae.es/sacramento>

Real Academia Española. (2014). Samovar. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 16 de agosto de 2022. <https://dle.rae.es/samovar?m=form>

Real Academia Española. (2014). Solariega. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 16 de agosto de 2022. <https://dle.rae.es/solariega?m=form>

ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/solariego?m=form>

Real Academia Española. (2014). Tabernáculo. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/tabernaculo?m=form>

Real Academia Española. (2014). Tapia. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/tapia?m=form>

Real Academia Española. (2014). Taranta. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/taranta?m=form>

Real Academia Española. (2014). Tercerola. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 27 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/tercerola?m=form>

Real Academia Española. (2014). Tiple. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/tiple?m=form>

Real Academia Española. (2014). Treponema. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/treponema?m=form>

Real Academia Española. (2014). Tránsfuga. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/transfuga>

Real Academia Española. (2014). Toca. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/toca?m=form>

Real Academia Española. (2014). Turbamulta. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/turbamulta?m=form>

Real Academia Española. (2014). Turulata. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/turulato?m=form>

Real Academia Española. (2014). Urbanismo. En *Diccionario de la lengua española* (23^a ed.). Consultado el 12 de agosto de 2022. <https://dle.rae.es/urbanismo?m=form>

Real Academia Española. (2014). Viandas. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/vianda?m=form>

Real Academia Española. (2014). Vihuela. En *Diccionario de la lengua española* (23^a ed.). Consultado el 16 de agosto de 2022. <https://dle.rae.es/vihuela?m=form>

Real Academia Española. (2014). Vitualla. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/vitualla?m=form>

- Real Academia Española. (2014). Yatagán. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/yatagán>
- Real Academia Española. (2014). Zapadores. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/zapador?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Zunchados. En *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Consultado el 29 de diciembre de 2024. <https://dle.rae.es/zuncho>
- Real Academia Española. (2014). Zurrón. En *Diccionario de la lengua española* (23^a ed.). Consultado el 16 de agosto de 2022. <https://dle.rae.es/zurrón?m=form>
- Requena, M. (2012). El color del luto en Roma. *Gerión: Revista de Historia Antigua*, 30, 209-218. <https://revistas.ucm.es/index.php/GERI/article/view/41812>
- Saavedra, J. (1995). Plantas medicinales de la Sierra central de Piura. *Espacio y Desarrollo*, 7, 43-92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5339610>
- Salvador, J. (2001). *Historia de la Iglesia Católica en el Ecuador: Tomo III*. Abya-Yala. https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/321/
- Sánchez, L. (2005). La Historia como Ciencia. *Revista latinoamericana de Estudios Sociales*, 1(1), 54-82. <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134116845005.pdf>
- Sánchez, M., Aguilar, M., Martínez, J. & Sánchez, J. (2020). *Estrategias didácticas en entornos de aprendizaje enriquecidos con tecnología (antes del COVID-19)*. Universidad Autónoma Metropolitana: Casa abierta al tiempo <https://www.casadelibrosabiertos.uam.mx/contenido/contenido/Libroelectronico/estrategias-didacticas.pdf>
- Sarauz, L. (2021). Conocimiento ancestral de plantas medicinales en la comunidad de Sahuangal, parroquia Pacto, Pichincha, Ecuador. *VIVE Revista de Investigación en Salud*, 4(10), 72-85. <https://revistavive.org/index.php/revistavive/article/view/79>
- Serna, J. & Pons, A. (2013). *La Historia Cultural: Autores, obras, lugares*. Akal
- Silva, J. (2009). Aplicaciones del método biográfico: de memorias y olvidos. En P. Salinas y M. Cárdenas, *Métodos de investigación social* (pp.447-479). Quipus CIESPAL. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/55373.pdf>
- Tonda, E. (2001). *La didáctica de las ciencias sociales en la formación del profesorado de Educación Infantil*. Los fundamentos de la Didáctica de las Ciencias Sociales (pp.25-86). Universidad de Alicante, Servicios de Publicaciones.

- Torres, J. (2022). Las prácticas shamánicas del pueblo chachi en el norte de Esmeraldas, Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades Chakiñan*.
<https://chakinan.unach.edu.ec/index.php/chakinan/article/view/768>
- Ubidia, A. (2011). *Poesía popular ecuatoriana*. FONSALE
- Ullauri, N. (2020). *Proyecto desarrollista-modernizante en el Ecuador en el periodo de 1948-1952* [tesis de doctorado. Universidad Andina Simón Bolívar]. Repositorio UASB. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7682/1/TD141-DELA-Ullauri-Proyecto.pdf>
- Valderrama, R. (2007). El Culto de la Virgen de El Quinche en el Ecuador de 1895-1943. Una herramienta de poder eclesial frente al Estado. *Historia y espacio*, 3(29),
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4015018>
- Valencia, C. (2004). Pedagogía de las Ciencias Sociales. *Revista de Estudios Sociales*, 19, 91-95. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81501907>
- Valencia, R., Montúfar, R., Navarrete, H. & Balslev, H. (2013). *Palmas ecuatorianas: Biología y Uso sostenible*. Herbario QCA
- Vásquez, J. & Yáñez, P. (2017). Los colibríes del noroccidente del distrito metropolitano de Quito: Un atractivo turístico natural. *Qualitas*, 13, 81-106.
https://www.unibe.edu.ec/wp-content/uploads/2017/08/05_20160320_VASQUEZ-YANEZ_HIST-NAT-COLIBRIES_UNIBE-UIDE-1.pdf
- Velasco, B. (2017, 29 de junio). Las hamacas son símbolo del esfuerzo en el mar. *El Comercio*. <https://www.elcomercio.com/tendencias/sociedad/jaramijo-manabi-artesantias-hamacas-pescadores.html>
- Velasquez, P. (2017). Un joven llamado Milton Reyes. *Rupturas: Revista de investigación, análisis y opinión*. <http://www.revistarupturas.com/un-joven-llamado-milton-reyes.html>
- Vila, E. (2009). La Literatura como fuente histórica: un largo debate para un caso práctico. *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*, 37, 9-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3687521>
- Villalobos, A. (2006). *El sincretismo y el arte contemporáneo latinoamericano*. Ra Ximhai, 2(2), 393-417. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46120205.pdf>
- Waag, M. (2010). La Linares como novela posmoderna. En I. Égüez, *La Linares* (pp.9-

15). Eskeletra Editorial

Zambrano, G., Moreira, M., Morales, F. & Amaya, D. (2021). Recursos virtuales como herramientas didácticas aplicadas en la educación en situación de emergencia.

Polo del Conocimiento, 6(4), 73-87.

[https://redib.org/Record/oai_articulo3154303-recursos-virtuales-como-herramientas-didácticas-aplicadas-en-la-educación-en-situación-de-emergencia](https://redib.org/Record/oai_articulo3154303-recursos-virtuales-como-herramientas-didacticas-aplicadas-en-la-educacion-en-situacion-de-emergencia)